





FOA 5956

5222

BIBLIA

LETRAS

CENTINELA

9 (= 924)

7 68

CONTRA JUDIOS,

PUESTA

EN LA TORRE

DE LA

IGLESIA

DE DIOS.

CON EL TRABAJO, CAUDAL, Y
del velo del P. Fr. Francisco de Torrejencillo,
Predicador Jubilado de la Santa Provincia de S.
Gabriel, de Descalços de la Regular Ob-
servancia de nuestro Serafico Padre
San Francisco.

R. 3683

CON LICENCIA:

EN PAMPLONA, Año de 1720

RECEIVED

NOV 10 1900

1900

THE

LIBRARY

OF THE

CONGRESS

OF THE UNITED STATES

OF AMERICA

WASHINGTON

1900

APROBACION DEL LIC. DON DIEGO
*Benito Melguin Azáñero de Tapia , Abogado de
los Reales Consejos, primero de Pobres, por Titulo
de su Mag. en su Carcel Real de Corte , Alcalde
Mayor de la Ciudad de Truxillo , y su tie-
rra, y adra de la de Plasencia , y su
Partiao.*

DE orden del señor Don Juan Patron de Arjona , Comissario de el Santo Oficio Governador, Provisor, y Vicario General de esta Diócesis de Plasencia, he visto vn libro , intitulado: *Centinela contra Judios*, su Autor el R. Padre Fray Francisco de Torrejoncillo, dignissimo hijo de la Santa Provincia de S. Gabriel; de Descasos de nuestro Padre S. Francisco ; y aviendoteme remitido para su censura, hallo en él admiracion en la enseñanza , curiosidad en lo antiguo , celebridad en lo moderno , modestia en lo docto , elegancia en el estilo , laconismo en el periodo , fuerza en la frase , utilidad en el fin , claridad en el contexto ; y ha aver de explicar mi concepto , en el breve circulo de este dictamen , en dilatado volumen aun no hallara termino. Solo combida el titulo para la aprobacion de la obra , pues en aquel halla suficiente lustre esta , aviendose como consecuencia de tal antecedente. Notè el epigrafe tan singular , como es el de Centinela,

cuya vtilidad es de tal consideracion que de ella dependen la vida , y seguridad de muchos; cuyos no suficientemente llorados descuydos, no con poca ansia , lo refieren antiguas Historias, *apud Inst. lib. 1. & Libium, lib. 25.* Y es tan punible en la militar , y humana disciplina, que el Derecho antiguo en la ley, *qui excebias*, y en la ley *deffortorem*, §. *Qui stationes ff. de remilitar.* dà pena de muerte; y la gran prudencia del antiguo, quanto Sabio, Rey D. Alonso, le añadió, no contento con el vltimo suplicio, la gravedad de su execucion , mandando se despeñassen los que con floxedad indigna exerciessen cargo de tanta confiança, *l. 9. tit. 18. part. 2.* Luego ministerio tan alto (si creemos al Filosofo) que afirma, que de los contrarios ay la misma razon, que su omision aun leve , es digna de castigo tan grave, su vigilancia será de necesidad , no solo digna de la licencia que pide , sino es de eterno aplauso, y memoria condigna. Esto siento , &c. Plasencia, y Marzo 11. de 1673.

Lic. D. Diego Holguin, y Tapia

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor Don Juan Patron y Arjona,
Comissario del Santo Oficio, Provisor, y
Vicario General de esta Ciudad, y Obis-
pado de Plasencia, por el Excelentissimo señor
Don Diego de Valladares y Sarmiento, Obispo
de dicho Obispado, Inquisidor General, de la
Junta de Gobierno, del Consejo de su Magestad,
&c. Por la presente damos licencia, à qualquier
Impressor, para que guardando las leyes de es-
tos Reynos, sin incurrir en pena, pueda impri-
mir vn Libro, intitulado: *Centineia contra Ju-
dios*, que es el que va con esta en ciento y no-
venta y quatro hojas, su Autor el R. P. Fr. Fran-
cisco de Torrejoncillo, Predicador de la Santa
Provincia de S. Gabriel, de Descalços de la Re-
gular Observancia de N. P. S. Francisco, atento
por nuestro mandado, y por Nos esta visto, y
examinado, y no tiene cosa mal sonante, ni con-
tra nuestra Santa Fè Catholica. Dada en Plasen-
cia à 18. de Abril de 1673.

Doctor D. Juan Patron,
y Arjona.

Por mandado de su merced.

Joseph Suarez.

APROBACION DEL REVERENDISSI-
mo P. Antonio Gonçalez de Rosende, Provincial
que ha sido de la Provincia de España, de los
Clerigos Menores, Calificador de la Suprema, y
General Inquisicion, Examinador Syno-
dal, y Predicador de su Ma-
gestad.

M. P. S.

POR orden de V. Alteza se me cometió
el Libro, intitulado: *Centinela contra Ju-*
dios, su Autor el M.R.P. Fr. Francisco de
Torrejoncillo, Predicador Jubilado de la Santa
Provincia de San Gabriel, de Descalços Fran-
ciscos de la Regular Observancia, hijo zelosissi-
mo de la honra de su Madre la Iglesia, que des-
de el titulo publica su desvelo, y su trabajo estu-
diado manifiesta la vtilidad en su servicio, pues
esta Viña Catholica se ha visto en todos tiem-
pos infestada de estos Lobos sangrientos, mas
que raposas astutas, que pasan entre nosotros
disimulados con las pieles mentidas de ovejas,
para hazer con el descuydo los tiros mas a su
salvo. Isaias en el Capitulo 21. introduce las
Centinelas de el Evangelio, preguntando se re-
petidamente unas a otras: *Custus, quid de nocte?*
Custus, quid de nocte? Y a las voces respondió
la delas: *Dixit Custus: Venit manè, & nox* Son

Terminos encontrados *dia, y noche*: amanecer, y
anocheecer, seranlo en el tiempo; pero no en el
mysterio; porque con la mañana alegre de
nuestro Evangelio, aun lloramos vnida la no-
che cerrada de el Judaismo, sin que aquellas
luzes tan eficaces ayan despejado, tan porfia-
das tinieblas; y assi son necessarios los avisos,
que dà la Centinela, para que se aplique el cuy-
dado en la separacion: *Statute tibi speculum;*
pone tibi amaritudinem. Fue consejo, ò mandato
de Jeremias, al Capitulo 31. Centinela colo-
cada sobre la Atalaya de la Iglesia, muchas
amarguras descubriràs, porque todas son
amarguras para el Catholico los vltrages del
Judio; pero es necessario servirse de la Atala-
ya para el remedio, aunque se encuentre con
el dolor. Por San Marcos se apareció Christo
Bien nuestro a sus Discipulos: *circa quartam*
vigiliam noctis, capitulo 6. Y viendole a aque-
lla hora sugetar con sus plantas Divinas la cer-
viz crespa, y las olas hinchadas del mar; *Put-*
averunt phantasma esse, imaginaron, que era ilu-
sion, ò fantasma, porque aun reynaba en
sus ojos la noche. Esto mismo piensan los Ju-
dios aora, que la Redempcion del mundo ha
sido fantasia, y engaño; porque la noche obsti-
nada del error, reyna en sus corazones, sin que-
rer reconocer, y venerar, para labrar su du-
reza, el valor de la Sangre que derramaron

El estilo Militar reparte la noche en vigili-
as, en Centinela. Que el Gran Doctor de la Igle-
sia San Geronimo llamó, *Estaciones Militares*;
y la quarta vigilia era la vltima Centinela de la
noche, hasta el despuntar la luz: y a esta Cen-
tinela le toca el dar noticia de Jesu Christo,
verdadero Dios, y Hombre, contra la cegue-
dad rebelde de el Judio, que le tiene por fan-
tasma. La quarta, y vltima vigilia corresponde
a nuestro siglo, en que esta nueva Centine-
la avia de dar a conocer los estragos lastimo-
sos que ha hecho, y haze en la Viña fecunda
de la Iglesia la perfidia Judayca, colocada so-
bre el Monte de la perfeccion Evangelica,
que levantò el Gran Serafin Serafico San
Francisco, para cancelar los odios rabiolos, que
describe en su capitulo diez de estos enemigos
capitales de los verdaderos Catholicos, siguien-
do el consejo del Evangelico Profeta Isaias al Ca-
pitulo quarenta: *Super montem excelsum oscen-
de tu, qui Evangelicas Sion: exalta in forti-
tudine vocem tuam, qui evangelicas Hierusa-
lem: exalta, noli timore. Dic Civitatibus Iudæ:
Ecce Deus vester, O tu, que anuncias la Sion
Celestial de la verdadera Iglesia Militante,
y Triunfante, ponte para tu seguridad sobre
yn monte levantado: Esfuerça con inven-
cible fortaleza la voz; levanta el grito no re-
pías, y di: No ya a las Ciudades de Judá, sino*

à los Judios, que no tienen Ciudades, que Jesu Christo es su verdadero Dios: Errada Sinagoga, que aun para blasfemar de tu Autor no la tienes desembarazada, y libre, siendo este el argumento mas concluyente de tu despeño; vna Centinela, puesta sobre el Monte, reavisa, sin temer la rabia, con que lo oyes, la ojeriza con que lo miras, que te enfureces con tu Dios, quando injurias à Jesu Christo: *Quibus docendi forma commissæ est* (dixó nuestro Doctor Español San Isidoro, lib. 3. sent. cap. 45.) *multum subeunt periculi si contradicentibus veritati resistere voluerint.* Los que mas declaradamente contradicen à la verdad, son los Judios: y los que lo resisten, son los que se exponen à mayor riesgo; pero el miedo no ha de arredrar la enseñanza, porque la Cathedra de la Doctrina Catholica se coloca sobre la eminencia mas descollada; y assi no debe atarse con el temor, a quien por Evangelico Predicador le cometieron este ministerio; ni à mi, à quien V. Alteza se ha servido de cometer la censura, embarazar ningun respecto el dezir, que esta Centinela tan perspicaz debe andar impressa à los ojos de todos, para huir, y guardarse de los enemigos mas perniciosos, por lo que tienen de ocultos, que se mezclan como cizaña entre las mieses Catholicas. Assi lo siento, salvo, &c.

En

En nuestra Casa del Espiritu Santo de Madrid
a 10 de Octubre de 1673 años.

*Antonio Rosende,
de los Clerigos Menores.*

Licencia de la Religion.

FRay Diego Fernandez de Angulo, Lector Jubilado, Predicador de su Magestad, Calificador de su Real Consejo, de la Santa General Inquisicion, Comissario General, y siervo de toda la Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco, en esta Familia Cilmontana, &c. Por virtud de las presentes, damos licencia al Padre Fray Francisco de Torrejoncillo, Predicador, y hijo de nuestra Provincia de San Gabriel de Descalços de la Regular Observancia, para que pueda imprimir vn libro, intitulado: *Centinela contra Judios*, atento estar aprobado por vn Religioso de satisfacion, a quienes por nuestro orden fue remitido por el Reverendo Padre Fray Juan de Membrio, Lector de Theologia, Definidor General de nuestra Orden, y Ministro Provincial de dicha nuestra Provincia, para su censura, &c. guardando lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, y Pragmaticas Reales. Dadas en nuestro Convento de

San

San Francisco de Madrid, en 15. de Septiembre
de 1673.

Fr. Diego Fernandez de Angulo.
Comissario General.

Por mandado de su Reverendissima.
Fr. Francisco de Ribera.
Secretario General de la Orden.

CENSURA DEL M. R. P. FR. FRANCISCO
Pies de el Castillo, Lector Jubilado, y Calificador
del Santo Oficio, Padre, y Vicario Provincial que
ha sido de la Santa Provincia de S. Miguel, y
Comissario Visitador de la de los An-
geles de Andalucia.

POR Comission del señor Don Juan Patron
y Arjona, Comissario del Santo Oficio,
Provisor, y Vicario General de este Obis-
pado de Plasencia, &c. he leído vn Libro, inti-
tulado: Centinela contra Judios, que ha escrito
el R. P. Fr. Francisco de Torrejoncillo, hijo de
la Santa Provincia de S. Grabiél, y he hallado,
que después de no contener cosa contra nues-
tra Santa Fe, y buenas costumbres, cumple el
Autor con lo que en su Prologo promete, y
muestra el zelo que tiene a la Christiana Reli-
gion, y odio a los que ciegos la aborrecen, y

así se halla digno de la licencia que pide. Este
es mi parecer, &c. San Francisco de Plascencia, y
Março 16. de 1673.

Fr. Francisco Pies del Castillo.

Prologo al Lector.

Advierito, que no pretendo en este Trata-
do referir Abolengos, Genealogias, ni
Descendencias, aunque sè, que el buen
Historiador, antes que llegue à tratar de los
hechos del que haze Historia, tiene obliga-
cion à referir, y dàr noticia de sus padres, abue-
los, ascendientes, y de su patria, nombres, ape-
llidos, y luego de las hazañas, ò cosas memo-
rables, que el tal ha hecho. No es mi intento
(digo) seguir aqueste rumbo; porque si huvie-
ra de dezir, y relatar las descendencias de los
Hebreos, y las obligaciones, que debian te-
ner, por ser hijos de vn tan buen Padre como
Abraham, à quien ellos aclaman por Padre su-
yo, como lo dixeron à Christo Nuestro Bien,
en la ocasion, que tomaron piedras para ape-
drearle: *Num quid tu maior es Patre nostro
Abraham* & fuera alargarme mucho; y así, solo
intento darlos à conocer por sus costumbres,
que entonces son mas vituperables, siendo ma-
las, en quanto blasonan de vn tan buen Padre
como Abraham. Tantas Aprobaciones tiene

este Libro, quantas cosas las que refiere de diferentes Autores, todos graves, y tan gravísimos, que van citados: Todos ellos tienen calificadas, y aprobadas sus obras, como lo podrá ver en ellas el que dudare de alguna, que aqui se relatare. En este Tratado no se haze otra cosa, que referir lo que hombres doctísimos, y la Sagrada Escritura han dicho en muchas partes; y así ellos aprueban, y dan por llano, y corriente, sin algun error, ni daño, a questo Libro: no temo el que sea murmurado, dicha que puedo agradecer a la materia que trata, pues no avrá alguno que no quiera ser tenido por Christiano viejo; y el que no lo fuere, si es prudente, pretenderá desmentir sospechas con callar de comprendido: Y es evidente, que para murmurar de lo que dicen los Autores, que en el cito, que es menester ostentar primero la informacion de limpieza: De Pedacicos, sacados de vnos, y otros he juntado este todo, y nada mio; mas de vna voluntad, de que sean los Judios conocidos. Vale.

Fr. Francisco de Torrejencillo

Suma de la Licencia.

Tiene licencia de los Señores del Real Consejo de Castilla, Juan Micon, Impressor de libros, para poder imprimir vn libro, intitulado: Centinela contra Judios, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Baltasar de San Pedro, Escriuano de Camara de su Mag^a à 30. de Octubre de 1720.

Fee de Erratas.

Este Libro intitulado: Centinela Contra Judios, esta fielmente impresso, y corresponde à su original. Madrid 20. de Enero de 1720.
Lic. De Benito del Rio y Cordido

T A S S A.

TAsaron los Señores del Consejo Real vn Libro, intitulado: Centinela contra Judios, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Baltasar de San Pedro, à 25. de Enero de 1720.

T A B L A

DE LOS CAPITVLOS, QUE SE contienen en este Libro.

CAP. 1. como los Judios son, y siempre han
sido presumidos, y melitrosos, fol. 1.

Cap. 2. que los Judios son, y han sido traydo-
res, fol. 7.

Cap. 3. como los Judios fueron menosprecia-
dos, y abatidos, fol. 35.

Cap. 4. Como los Judios son perseguidores de
nuestra Santa Fe Catholica, fol. 43.

Cap. 5. Que los que favorecen à los Judios, por
interesses que les dan, nunca tendran buen
fin, ni medraràn con ellos, fol. 67.

Cap. 6. Como no se debe tener confiança de los
Judios, ni creer en sus obras, fol. 85.

Cap. 7. Las ansias que tienen los Judios, de ver
venir al Melsias, fol. 97.

Cap. 8. Como los Judios, donde quiera que es-
tàn, son vnos para otros, como vn cuerpo
místico, fol. 113.

Cap. 9. Porque se llamaron Hebreos, Israelitas,
y Judios, y de como antiguamente los lla-
maban marranos, y por què, fol. 124.

Cap. 10. Como demás de ser los Judios opues-
tos à nuestra Santa Fe, son enemigos capita-
les nuestros, fol. 141.

Cap. 11. De las diferencias que ay de Judios, señalados por providencia Divina, fol. 167.

Cap. 12. Como los Judios son inquietos, vanagloriosos, sediciosos, y de ordinario, donde estan siembran discordias, fol. 186.

Cap. 13. De como los Hebreos no tienen de presente honra, ò nobleza alguna, y la grande que tenian, la perdieron en la muerte de Christo, fol. 204.

Cap. 14. De la piedad, que nuestra Madre la Iglesia tiene, y tendrá con los Judios, y hasta quando han de durar en su obstinacion, fol. 217.

CAPITULO PRIMERO.

Como los Judios son, y siempre fueron presumidos, y mentirosos.



A verificación de el Capitulo propuesto consta del Capitulo octavo de San Juan, que tratando de ellos, dize: *Nemine servivimus unquam.* Que se alaban de que jamás fueron siervos, ni criados de alguno. La presumpcion suya ya se ve que esta inclusa en la alabanza: La mentira tambien es evidente, pues fueron siervos de los Egypcios quatrocientos años, y saliendo de Egypto, y tomada possessiõ de Canaan, idolatrarõ; y Dios en castigo de su rebeldia los entregò en manos de sus enemigos, y los vendian por esclaves.

Tambien sirvieron ocho años à Chusan Rathsathain, Rey de Mesopotamia: Libertòlos Othoniel: Duròles la libertad quarenta años, porque muerto Othoniel, bolvieron otra vez à idolatrar, y los entregò Dios à Eglon, Rey Moab.

Moabita, y les durò la servidumbre diez y ocho años : Libertòlos Aod , Juez de Israel , dando muerte à traycion à Eglon: duròles esta libertad ochenta años , y en muriendo Aod , bolvieron à idolatrar , y Dios los entregò à *Jain*, Rey Cananeo, que los afligió veinte años : Debora los rescató , duròles la libertad quarenta años, y por otra idolatria los entregò Dios à los Madianitas siete años ; de que los librò Gedeon; despues estuvieron sugetos à los Philisteos, y conociendolos por grandes traydores , les pusieron ley , que no tuviessen en toda su tierra ningun herrero ; y asì si avían de hazer reas para labrar , y cultivar los campos, ò cuchillos para cortar, iban à los Philisteos , que se los hizieran , 1. Reg. 12.

Tenian por cierto los Judios (porque era tradicion entre ellos) que mientras tuviessen en pie el Templo de Salomon , estaban seguros de qualquier peligro ; por esso lo estimaban tanto, no por la veneracion de Dios, sino por la seguridad de si mesmos , y asì la acusacion que hizieron à Christo Señor nuestro, de que avia destruido el Templo de Dios, fue porque temian, que destruido el Templo, avian ellos de quedar padeciendo trabajos.

Quarenta y dos años despues de la Ascension de Christo nuestro Señor à los Cielos , les destruyeron Tito, y Vespasiano el Templo, y

arrojaron , y despeñaron infinitos Judios de el muro abaxo: Cautivò desta vez el Exercito Romano noventa mil Judios , murieron dexando el cerco vn quento, y cien mil personas de ellos: de los cautivos guardaron los mas hermosos, y bien tallados, dispuestos para llevar en el triumpho por las calles de Roma:

Costumbre antiquissima fue el llevar à los rendidos delante , quando los vencedores entraban triunfando. En la Primitiva Iglesia se observò , llevar delante , en las Procesiones de las Letanias , vn Dragon , que significaba el Demonio ya vencido, pues avia ya Dios dado sobre el , poder a los hombres , segun aquello de San Matheo : *Dedit eis potestatem eliciendi spiritus immundos*. Desde entonces se quedó esta misma costumbre para el dia de Procesiones solemnes , como en el Corpus , y en otras festividades: pero ha se mudado el nombre de Dragon en rarasca , y assi la llaman, y llevan, significando , y acordando , que el Demonio va delante vencido , como antiguamente llevaban à los enemigos , y llevaron en el caso que queda dicho , por las calles de Roma à los Judios: de los demás que quedaron , muchos fueron embiados à Egypto , para trabajar en los edificios, folías, y otras obras publicas ; otros distribuyeron por las Provincias , para que echados a las fieras en los espectáculos publi-

cos, festejassen con su sangre su desventura.

Despues de esto cinquenta años, se siguiò la guerra de Adriano, en que dize Eusebio, *lib. 4. Hist. Eccles.* murieron Judios sin numero, aunque era fuerça que fuessen menos, por aver quedado pocos de la calamidad passada. Mandò Adriano, que ningun Judio entrasse, ni pudiesse el pie en el Campo Gerosolimitano de alli adelante; con que les cortò las esperanças de recobrar el Templo.

Despues en tiempo de Constantino Magno se atrevieron otra vez à sacudir el yugo, ansiosos por su Templo; pero con tan poca dicha, como quien tiene à Dios por opuesto à sus deseos. Mandò Constantino, que por nota ignominiosa de su traycion, y secta, se les cortassen à todos las orejas, y los desterrasen por varios Reynos, y Provincias: *Sanct. Chrysost. orat. ad vers. Iudæos.* Vino Juliano Apostata, grande enemigo de el Pueblo de Christo, animò à los Judios, y dixoles, que ofreciesse sacrificios Gentilicos: ellos le respondieron, que no les era licito sacrificar fuera de el Templo, el qual estaba arruinado, y destruido: No quede por esso (respondiò Juliano) edifiquese à mi costa: quedaron los Judios muy alegres con esto, y muy tristes los Christianos; pero San Cyrilo, que à la sazón era Obispo de Jerusalem, consolò à los Christianos con viva confiança, de que Dios

Cumpliría su palabra de no consentirlo, dada por Daniel. 9. y San Matheo 24. Sucedió así: Abrieron las canjas, comenzaron la obra, y la siguiente noche hubo un terremoto, que arrancó de su lugar las piedras, mezclandolas con otras de los edificios vecinos: Vino mucha gente de diversas partes à ver este prodigio: y estando todos juntos, baxó fuego de el Cielo, y consumió todos los instrumentos de los Arquitectos, y todos los materiales que se avian juntado para el edificio: duró el fuego todo el día; luego el día siguiente amanecieron los vestidos de los Judios sembrados todos de hermosas Cruces, formadas de clarísimos rayos de resplandor, con que ellos morían de pena, sin ser bastantes diligencias suyas, à poder borrarlas. Refiere esta Historia Rufino, lib. 1. cap. 17. Y San Juan Chrysostomo dize, que fue testigo de vista: *Huius rei nos omnes testes sumus nostra enimitate ante annos viginti, hac acciderunt.*

Poco despues, en el año de 430 siendo Sumo Pontifice Celestino Primero, y Emperadores de el mundo Teodosio el Segundo, y Valentiniano el Tercero, tuvieron los Judios otra aventura semejante en la Isla de Candia, segun lo cuenta el Doctiss. Illescas, tom. 1. cap. 12. y Nicetoro, c. 40. *bist. tripar. lib. 11. c. 5.* Un demonio con cuerpo humano se hizo adorar por Messias, diziendoles, q venia à premiar la perse-

verancia de sus ansias, y a liberrar su Santo Pueblo: Prometiòles el regalo del cuerpo, sin trazarles de su alma, y los gozos, y contentos de su antigua patria. Creyeronle, y al punto le signieron, porque les prometìò pasar por el Mar sin riesgo, imitando el transito antiguo de el Mar Bermejo: y el dia en que avian de caminar su jornada, y a experimentar las promessas, saliò el Demonio por Capitan, guiandolos por una aspereza, y montañas, que solo el romper por ellas podia servirlos de castigo: ellos le iban sirviendo, y regalando. Subiòlos sobre vnos riesgos muy altos: persuadiòles, que se arrojasen de alli para abaxo, que los Angeles los recibirian en sus manos, y vnos que se arrojaron, obedeciendole, sujetos a su mandato, y otros que el Demonio arrojò, se hizieron pedazos, de fuerre, que si quedò alguno, que fueron de los que cayeron en el agua de el mar, a los quales sacaron vnos Pescadores, fue por permission de Dios, que quiso, que quedassen testigos de tan grande yerro: y para que se verificasse su mentira, y presumpcion, pues a tantos sirvieron, y fueron esclavos con tantos trabajos.



CAP. II.

Que los Judios son, y han sido traydores.

Demás de lo dicho en el Capitulo pasado, donde con evidencia se ha probado, y verificado, que los Judios son presumidos, y mentirosos, hallo otra cosa digna de todo aborrecimiento en ellos, y en todos aquellos en quien se halla, que es el ser traydores. En el año de 1348. dize el mismo Yllelscas, que siendo Pontifice Clemente Sexto, hubo vna grande peste en gran parte del mundo, y se tuvieron por autores de ella a los Judios, que con venenos inficionaron las aguas; y por esta causa, sin poder refrenar el vulgo de España, y Italia, Francia, y Alemania, fueron muertos en estas Provincias innumerables Judios.

Castigo tuvieron de Dios, que los arrojò como pelota por todo el mundo: así lo dixo Justino *contra triphonem: per omnes partes dispersi sunt; ut testes sint iniquitatis sue, & veritatis nostræ.* Fueron lançados por Tito, y Vespasiano, como yà dixe, de Jerusalem, y no podian bolver à ella sino es con licencia; y si venian, era como peregrinos: aunque era patria suya; allí derramaban lagrimas, y se lamentaban con suspiros de la destruccion del Templo, y pagan vn Tributo, para que los dexassen lle-

gar à él. De Roma los arrojò como pelota; Claudio Emperador, à los nueve años de su Imperio; y à los cinquenta y vno despues de la muerte de Christo, aora sea porque eran muy rebolotosos, ò por otras muchas maldades, ò como dizen Hugo, Lyra, y el Cartujano: porque hazian judayzar à Agripina, muger de Claudio, con quien tenian entrada, como dize Oros. & Suet. *citat. à Dorm. super 18. in Acta Apostol.* De Italia, y Flandes los echaron con confusion el año de 1290. Por el Rey Felipe Longo fueron echados tres vezes de Francia. La primera, por las muchas oncenas con que iban destruyendo el Reyno. Otra vez, por aver echado ponçona en los pozos, para matar los Christianos. Otra, porque se hallò, que en desprecio de la Persona de Christo, mataban todos los años vn niño, crucificandole, y executando en él las mismas crueldades, y penas. Otra vez, que fue yá quarta, los arrojò de Francia el Rey Luis, cien años antes, que fuesen echados de España; el qual Rey haziendoles mil regalos, y favores, por ver, si querian dexar su ceguedad, y pertinacia, nunca lo pudo acavar con ellos; y así echò entonces quatrocientos y veinte y tres mil de ellos. Hasta los mismos Moros los dieron otro rechazo en el año de 1322. De España los echaron el Rey D. Fernando, y D. Isabel en el año de 1492. De Portugal dos vezes.

La primera en el año de 1493. por el Rey D. Juan el Segundo; y por el Rey Don Manuel el año de 1500. ocho años después de ser echados de España segunda vez; y aun hasta de Guadalupe los echaron con confusion, y mandaron que no bolviessen alli; esto fue en el año de 1485. Esto no es tenerlos el mundo como pelotas, con q̃ todos jueguen? Si por cierto, y esto lo que profetizò Itaias, quando dixo: *Init, & te (pilam losoriam, leyò Lyra aqui)* jugando todos con ellos à la pelota, sin dexarlos pararen y na parte, ni en otra.

Quando Dios prometìò à Abraham, *Genes. 23.* la propagacion, y multiplicacion de el Pueblo Judayco, le dixo, que lo multiplicaria como las Estrellas de el Cielo, y arenas del Mar: *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas coeli, & sicut arena, quæ est in litore maris.* Pues por què à Estrellas, y arenas los compara? Por que estas nunca tienen quietud; siempre andan en continuo movimiento, y las arenas de el Mar combatidas de las ondas, y de los vientos, nunca tienen lugar cierto. Afsi es esta gente, y nacion, no quiere Dios tengan quietud, ni ellos donde viven la dan à nadie; pues por què no paran? Porque los castiga Dios por donde ellos pecaron: *Per quæ quis peccat, per hæc torquetur, & ipse, Sap. 11.* En los Actos de los Apostoles, dize S. Lucas, y lo nota el Doctissimo Lorino, que

que quando Christo Señor Nuestro comenzó à fundar la Iglesia Catolica, y à Predicar la Ley de el Evangelio, embiaron los Judios à muchos de los suyos por diversas partes de el mundo à pedir à otras Naciones, que no le recibiesen, antes le destruyessen vna falsa Secta, que de nuevo levantaba vn Christo, Hijo de vn Carpintero, con doce Discipulos suyos, hombres baxos, y Pescadores; así lo testifica Justino contra Triphonem: *Virus misistis per omnem terram, qui auerem impiam heresim surrexisse Christianorum, & ut criminosa quadam diffamarent aduersum nos* Y así los castigò su Magestad à ellos, arrojandolos, como pelotas, por todo el mundo, ò poniendolos como quartos de malhechores, desquartizados en vnas, y otras partes, para que todos vean el castigo de sus maldades, y la verdad de nuestra Santa Fè: *Per omnes partes.*

Quando el Rey Philipo Primero, Rey de Francia, los echò de ella, les quitò primero por traydores, las haziendas. En España, que persecuciones no han tenido? Donde ha quedado su nombre tan infame, y sangre tan vil, y aborrecida, que por lexos que venga esta raza, mancha mucho.

Son innumerables las vezes que los Pueblos se han alborotado contra ellos, y sus trayciones de fuerte, que sin poder la Justicia

refrenarlos ; han muerto millares de Judios. Ultimamente , el tiempo que se sufrió su compañía , fueron compellidos à andar señalados porque todos se recatassen de su traydor trato , como de gente maldita , y aun esto se practica oy en Roma , y otras partes. Inocencio Tercero; *cap. Et si Iudeos, de Iudeis*, avisa , que todos se guarden de ellos , porque son traydores , y dize ; suelen dar el pago aun à sus mayores amigos, y a los que mas se fian dellos: *Sicut mus, in pura, serpens in gremio, Et ignis in sinu.* Como el Raton en la Alforja , la Culebra en el Regazo ; y el Fuego en el Seno. Quien se fiare de ellos experimentará bien lo que le passa, y lo que con ellos medra , sino es , que sean de su nación. Dirán algunos : yo no soy como mis padres, ni como mis antepassados; pero yo tengo por cierto , y aun certissima entre esta gente lo que dize Fabio , *lib. 5.* que de ordinario se presume , y aun se cree, que son los hijos como sus padres : *Similes parentibus suis filij plerumque preduntur. Ezech. cap. 16.*

O què bien que cae aqui aquella Fabula de los Cangrejos, que trae Esopo, y la intitula *de matre, Et cancris*. Es el Cangrejo (dize) vn Pescadillo, que nada , ò anda al revès de los demás pezes , por lo qual corre peligro su vida ; porque los pescados grandes , quando conocen ser el tiempo de su passo , les esperan al camino,

no fin que ellos vean el enemigo se los van tragando à todos: Fingè aora el Autor de la Fabula, que atendiendo a estos naufragios la cangrejuela, ò cangrejuelo mayor, llamò a consejo à sus hijos, y aconsejandoles, como padre, ò como madre, que deseaba su buen acierto para vivir, les dixo lo siguiente: Hijos mios, ya veis el peligro con que todos vivimos, y todo nace, de tener este modo de nadar, tan contrario à los demás pezes; y así sera cosa muy acertada, que de oy mas nademos como nadan ellos, con esto verèmos al enemigo, y nos libraremos de sus peligros: Si madre, ò padre (respondieron ellos) no ay si no que seais la guia, que como vos anduvieredes, así andaremos todos vuestros hijos: començò à nadar la madre, ò el padre, y nadaba àzia atrás, como tenia de costumbre antes, y lo mismo hazian los hijos que caminaban en su seguimiento,

Esto es lo que sucede à los Judios cada dia, venfe por sus trayciones, embelecos, y marañas perseguidos, desterrados, atormentados, quemados, y muertos: proponen à sus hijos estos peligros, y dizenles, que siquiera en la apariencia imiten à los Christianos en sus buenas correspondencias; para ser libres de estos peligros: dizen ellos, si padres mios, no ay sino que seais la guia, que como vosotros nadaredes, y anduvieredes, así lo haremos nosotros.

Comiença el padre à nadar , y à nadar la madre àzia atrás , echando atrás , y como dizen; echando al trencado todas las buenas correspondencias , y a ser traydores, embelecadores, embusteros , logreros , y menospreciadores de todos , siguiendo su natural; pues que tales han de ser sus hijos , y hijas , sino como sus padres? Porque como queda dicho : *Similes parentibus suis filij plerumque creduntur*. Y como dize Ezequiel, cap. 16. *Sicut mater ita, & filia eius*. Que tal suele ser la hija , como la madre : *Et manum eorum, malus corvus*. Si es malo el huevo , malo ha de ser el cuervo.

En la Ciudad de *Ramasse* , que fue adonde Moyses celebrò con los hijos de Israel vna Pasqua solemnisima , y adonde vivió el Hermitaño San Pablo , y San Antonio , y adonde cerca de ella moraron infinidad de Heremitas, y hubo aquellos Conventos ilustres, que dize el *Vitas Patrum* , de quinientos, de ochocientos, y mas Monges; dize Rabi Salomon , que estaba vn Perro de bronce hecho con tal artificio, que quando algun Judio salia de Egipto huyendo de los Gitanos , que le maltrataban tan rigurosamente , como Moyses lo dize en el *Exodo*, cap. 1. & 3. daba voces terribles , diziendo: *Hebraum fugere, è terra*. Cuydado, cuydado, que va huyendo vn Judio de esta tierra. Y segun esto, exponè este Rabino aquellas palabras de el

Exodo , cap. 11: Aput autem omnes filios Israel non mutiet canis cum fugerent de terra Egypti ille canis, qui est in Rama se non latrabit contra filios Israel.

A este mismo proposito dize el Padre Abulense en el *Exod. cap. 14.* Que en el territorio de Zamora hubo vna cabeza de perro , fabricada con tal arte, que quando algun Judio entrava en el lugar donde ella estaba, dava voces, diciendo: *Servate, servate Hebraeum locum introiisse* Cuydado , cuydado, guardaos, guardaos todos , porque ha entrado vn Judio en el Lugar: como si dixera, vivid alerta , no os haga alguna traycion. Esto mismo dize el Padre Fray Domingo de Yepes , y que sucediò entre Zamora, y Benavente, en vna Villa que llaman *Tabora*, y que el se informò de la verdad siendo allí Prior, y lo cuenta afsi.

Dize, que en vna Torre de esta Villa de *Tabora* estaba vna cabeza de metal, de la qual haze mencion el Tostado sobre el Capitulo Vigesimo de los Numeros , que era obrada por Arte Magica: y aviendo cometido vn hijo de vn Herrero Judio vn delito , por el qual fue ajusticiado; el Herrero padre suyo , por vengarse de los Christianos, se hizo loco, y disimuladamente hazia abrojos, que echaba en el suelo de noche , para ofender a los Christianos, y tuvo tal ardid , que passando algunos dias tratò de

hazer ciertos garfios , con que prendiò las puertas de todos , y presas , puso fuego à la Villa , à lo qual acudiendo los vecinos , no pudieron socorrerse , por la traza , è invencion que el Judio avia dado : con que se quemò grande multitud de gente , y otra se enclavò en garfios . y abrojos, que avia echado. Aviendo oido esto el Rey, mandò , que todos los Judios fuesen arrojados del Lugar : y sucediò , que qualquiera que despues entrasse , era sentido , por que la Cabeza gritaba , y daba voces , y dezia: Judio en *Tabora*, Judio en *Tabora*; y si salia, dezia : Judio , fuera de *Tabora*; así lo refiere *Fortalitium Fidei*.

Es tradicion antigua en el Lugar de Torrejoncillo , y aun consta de papeles , que están en su Archivo, Jurisdiccion de la Ciudad de *Coria* , cuya Aldea es, que dicho Lugar de Torrejoncillo le començaron à fundar vnos Pastores , que comunmente se llaman acá en la *Extremadura Serranos* ; y que estos baxaron de la tierra de *Zamora* , y à imitacion de la Torre desde donde daba voces el Perro contra los perros Judios, los dichos Pastores, ò *Serranos*, vn quarto de legua de el Lugar de Torrejoncillo, camino de *Olguera*, edificaron vna Torre, ò torreoncillo , de que aun ay oy vestigios , y cimientos; y llamaron aquel sitio *el Valle de Torrejon*. De alli se mudaron despues al sitio, que

ahora tiene el dicho Lugar , por ser más enjundado y sano ; de donde le vino à quedar el nombre de Torrejoncillo : y como los fundadores trataron en diferentes oficios de el campo , à vnos los llamaron Baqueros , à otros Colmeneros ; porque trataron , vnos en Colmenas , otros en Bacas ; y por aver algunos hecho cobertizos de Chozas , con que poder passar , mientras pudiesen edificar casas , cubriendolas con Corchas , se les quedó el Apellido de Corchos , aunque el de Serranos nunca le perdieron ; mas antes bien este apellido ha sido , y es el mas acreditado , y calificado en el dicho Pueblo , y con actos positivos de Inquisicion , y otros oficios muy honrosos ilustrado , y como los fundadores de dicho Lugar eran tan opuestos , y contrarios à los Judios , por aver oido aquel prodigio de la boca de la Cabeza de el Perro de bronce ; asì sus descendientes jamás han consentido en dicho Lugar Judio alguno , ni se ha conocido Linage maculado. Refiere el Metafraste , in *Historiæ Sanctæ Arectæ Martyris* , que vn Judio , llamado *Dunaam* , vino con vn grande Exercito à ganar vna Ciudad en la tierra de Arabia , llamada la Ciudad Negra : defendióse la Ciudad valerosamente ; y visto por el Judio el valor de los Ciudadanos , tratò de hazerse amigo con ellos , dandoles palabra , que no los ofenderia : creyeronle , y

recibierohle de paz; quiso entrar à ver la Ciudad, prometiendoles, y jurandoles à fee de amigo, de no les hazer agravio: entrò con vnos pocos de Judios, y estando dentro, solicitò à los Ciudadanos, que se hiziesen Judios como ellos; pero como los de la Ciudad eran Fieles, y Catholicos, no quisieron tomar su consejo; y el entonces, por no perder la costumbre de sey traydor, y perjuro; mandò à los suyos (que ya se avian entrado con palabra de paz) que destruyessen aquella pobre Ciudad, haziendo Mattires a quantos en ella estaban. Aconteciò alli, que estando quemando à vna muger, porque no renegaba de la Fe de Jesu-Christo nuestro Bien, y Señor, el maldito Judio tenia de la mano à vn niño, hijo de dicha muger, que estaba ardiendo, y el niño, ardiendo mas en el zelo de la Fe de Christo, que su madre en el cuerpo, procuraba soltarse de la mano del Judio, y como no quisiessse soltarle, le mordió el niño en vn muslo, con que se pudo escapar, y acogerse à la hoguera, adonde murió Mattir con su madre.

El Emperador Justino, alcançando esta trayción, y maldad, escrivìò à Lesban, Capitan de los Etiopes Arabes, y muy Christianos, rogandole, que contra aquel Judio traydor vengasse la injuria de Dios, y el lo hizo, juntando vn Exercito, de suerte, que le acometiò,

y quitò la vida à el, y à los suyos. Despues Ezequias, agradecido à Dios de la vitoria contra el Judio perjuro, traydor, y mentiroso, dexò desde luego las insignias Reales: hizese Ecclesiastico, y vistiendo vna xanga por penitencia, se encerrò en vna cueva, adonde acabò su vida santamente.

Quando los echaron de España por el Rey Sesebuto, y recogiendo en Francia, fue avisado el Rey Francès de vna celada, y traycion que le tenian ordenada. Ellos entregaron el año 816. la Ciudad de Toledo à los Moros, y despues lo quisieron hazer de toda España. En tiempo del Rey Don Juan el Segundo de Castilla intentaron tambien los Judios de Toledo quemar la Ciudad con polvoras, dia de el Corpus, mientras andaba la Procession; mas permitió el Señor fuesen descubiertos, y castigados.

Quando los Reyes Catholicos mandaron echar de España à los Judios, que no se hiziesen Christianos, entre los vezinos de Cordova avia vno, el qual tenia particular amistad con vn Christiano yiejo de aquella Ciudad: al qual acudiò, pidiendole, que pues siempre le avia favorecido, y le avia tenido amistad, le favoreciesse tambien en aquella ocasion, dando orden para que la hazienda que tenia le vendiesse por suya, y darle lo procedido de ella

en la Raya de Portugal: hizolo afsi el Christiano viejo, y honrado, lo qual queriendole pagar el Judio lo mycho que le debia, le dixo: Señor, quiero por despedida daros vn buen consejo, con el qual me parece, que satisfago à la deuda de nuestra grande amistad; y es, que en quanto vivieredes esteis con aviso, para no os fiar de ninguno de nuestra generacion, aunque este batizado; porque os certifico, à ley de buen Judio, que del vientre de nuestras madres nacemos grandissimos enemigos, y somoslo tan de verdad de los Christianos, que de ninguna otra cosa tratamos tanto, como de engañarlos, y destruirlos: y os certifico, que aunque me aveis hecho tanto bien, como conozco que os debo, que si en este punto pudierais hazeros algun tiro, que no perdiera la ocasion, no porque vuestras obras lo merecen, sino porque ello no es en mi mano, sino en las de mi casta; y si alguna vez se ofrece ocasion de poder hazer mal, ò engañar algun Christiano, y la dexamos, es porque en los vnos escorva la prudencia, y en otros la cobardia, y temor de las penas: con lo qual oïdo nunca aquel Christiano bolviò à tener trato con Judios, antes siempre que salia de casa se santiguaba, y dezia: Libradme, Señor de los lazos del demonio, y de las trazas, y embustes, embelecos, y trayciones de los Judios.

Tan antiguo es el ser traydores que en vn Concilio Toledano se haze mencion de vna conspiracion, que contra el Rey de España tenian ordenada. Considerefe bien, que si los que salieron de España en tiempo del Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Isabel fueron ciento y veinte mil familias, fuera de otros muchos que quedaron por acá con capa de Religion; y las personas que salieron de ellos fueron quatrocientas y veinte mil, como lo dize el doctissimo Velazq. fol. 18. in *statuto Toletano*, quantos traydores avria.

Como los mal aventurados Judios, despues de la muerte de Jesu Christo, incurrieron en las grandes penas de ella, y acabaron del todo desde el grande castigo que entonces padecieron: Aquellos que escaparon, para manifestacion de los Divinos juyzios, vnos vendidos por los Romanos en varias partes de el mundo, y otros fueron a ellas a juntarse con muchos que yá estaban en nuestra Europa (cuyos embelecos, trazas, maldades, y vsuras tenían destruydo lo mejor della) de que cupo la mayor parte a Flandes, Francia, Inglaterra, Alemania, y Italia, de donde echados los primeros, ò con intento de extinguir los Catholicos, ò con codicia del aumento de las hazien- das (en que por medios ilícitos se adelantaron) fueron muertos en ellas, ò lançados de todas,

por gravísimas culpas, que el despojo natural, y las posesiones, les hazian cometer en tan notable perjuyzio de la Fe Santísima que professamos, y de los Fieles Christianos, que no solo estos los echaron de sí, mas los que no tenían conocimiento de ella, sin otra causa, que los grandes daños, que de su comunicacion resultaban. Donde en el año sexto del Imperio de Tiberio Cesar se ordenó, que tres mil Libertinos, inficionados de la superstición Judayca, saliesen de Roma, y fuesen echados de Italia; y después fueron expulsos por Claudio, como claramente se lee en los Actos de los Apostoles, donde cuenta San Pablo, que aviendo salido de Atenas encontró en Corinto cierto Judío, por nombre Aquila, que avia poco que avia llegado de Italia con su muger Praxila, desterrado por el Emperador. Y en tiempo del Papa Clemente Sexto, y del Emperador Enrique, el año de 1345. hallaron los Alemanes, que los Judios de aquel Reyno les tenían llenas de ponçón las fuentes, pozos, y rios donde bebían, por lo qual con particular acuerdo de los Ministros del fueron quemados todos quantos pudieron aver, y los demás desterrados del Reyno, con penas graves. Y en el mismo Reyno, en tiempo del Emperador Federico, en la Ciudad de Viena, el año de 1420. algunos que quedaron allí, y avian

venido de otras Ciudades, mataron tres niños Christianos, que vna mala muger les avia entregado (à quien ellos los compraban) por el qual crimen fueron quemados trecientos, y la vieja atenazeada. Y porque en Inglaterra se viò vn notable suceso, hallado en las Historias, dignas de Fe, y muy conformes con mi opinion, me ha parecido referirle especificadamente, para que assi los Christianos; hijos de este Reyno; sin embargo del conocimiento de sus muchas culpas, vean, que el castigo continuo del proviene casi en lo principal de lo que obran estos; pues contra lo que los ordinarios sucesos acreditan, y la honra de nuestra Sagrada Religion pide, no acaban de desengañarle, en que Dios nuestro Señor, ofendido por momentos con las culpas atrocissimas, que la malicia Judayca confiesa no levantará en este Reyno el brazo de su justicia, hasta que por algun camino, (que su piedad nos muestre) se vean fuera de los que con tan notable descredito, y escandalo son Judios, rebozados con el Santo Bautismo. Cuenta, pues que lastimado vn cierto Rey Ingles de los excessivos, y rigurosos castigos con que el Cielo castigaba aquel Reyno, con daño vniversal, y con admiracion de todos, valiendose de personas Religiosas, y santas, y saber la ocasion dellos, para que con ayunos, y penitencias se alcanzasse

del Señor la piedad, y pèdon necessario ; y negociando esto va grande siervo suyo , le fuè revelado , que todos los males de aquel Pueblo naciañ de los enormissimos pecados , con que los Judios , moradores en aquel Estado, ofendian de ordinario à su Divina Piedad. Lo qual vulto por el tal Rey , zeloso de la honra de nuestro Salvador, y de la mejora de los suyos, tratò de hazer bautizar todos los que avia en aquel Estado , habilitandolos para las honras de el , en que brevemente se adelantaron a los naturales , teniendo todos las mayores del Reyno , sin que con todo esto cessassen las plagas ordinarias , y el azote Divino. Lo qual vulto por el mismo Rey , recurriò à los mismos medios que antes , procurando la enmienda de los suyos ; y le fue dicho que todos los males le venian de los Judios , que avia hecho bautizar , que entonces disfrazados , hazian mas abominables pecados. Lo qual viendo el buen Rey , mando pregonar , que cierto dia , que aplazò para el caso, se juntassen todos los que avia en Inglaterra de la generacion Hebrea , asì bautizados , como por bautizar, con pena de muerte , que para esto les puso ; y alli con ellos en aquella parte, les dixo : Que el estava arrepentido de averlos hecho dexar su ley , porque Dios querria ser servido voluntariamente , por donde entendia , que le vsnian

todos aquellos daños : pero que alli avia mandado levantar dos Altares , en vno de los quales estaba vn Christo crucificado ; y en el otro vna Biblia , que los que de su voluntad quisiesen seguir la Ley de Jesu-Christo , se passassen ázia el ; y los que no , ázia la Biblia. Y oido esto de los sobredichos , ni vno solo , de tanto numero , quedò que no se passasse á la Biblia. Lo qual visto por el dicho Rey , y enterado con el suceso de la verdad revelada al Santo , mandò , que vno á vno viniesen á la Tienda donde estaba , para darles passaportes para las partes , y Ciudades donde avian venido , y alli los fue matando á todos , sin dexar cosa viva. Pareciome caso prodigioso ; y no se si por nuestras grandes culpas , conforme á lo que se ve en este Estado (con licencia de los buenos Christianos Hebreos , que en el viven) donde por lo que vemos con la vigilancia del Santo Oficio , que cada dia lo descubre (tan enemistado de todos) no està leguita ta opinion de tantos , pues sin esta astuta prevencion parecen cada dia tantos sambenitados , confesores del Judayismo , y en varias partes del mundo muchos circuncidados , y en habito Judayco , que pocos años ha con dissimulacion hazian fiestas en nuestros Reynos al Santissimo Sacramento , á la Virgen , y á otros Santos particulares , á quien temamente aborrecen , y lo

con-

Confieſſan deſpues: de los quales algunos (que vimos presos eſtos años paſſados, y por falta de mayor prueba no pudieron ſer caſtigados) huyendo deſpues, ſe ſupo, que Judayzando actualmente avian muerto en las manos de los miſmos de ſu caſta, y ley: y confeſſaron viviendo, à perſonas, que los vieron, dignas de fée, que oy viven en Portugal, que ſiempre fueron aquellos, y que los mas à quien ſe tienen reſpetos, ſon los miſmos, Viſe eſto antes en Fernan Mendez el de Arreo, llamado deſpues Don Salomon; en Amato Luſitano, Protomedico del Gran Turco; en Juan Lopez, que governò la hazienda del Papa Sixto Quinto, y deſpues de muerto oido por lo miſmo en muchos otros, de que ſe pudiera tratar, y por reſpetos ſe omiten, que no todo ſe debe deſcubrir; y huídos todos de entre los Fieles de aquel Reyno, y algunos, de pocos años à eſta parte eſtán viviendo en otros Reynos, tan pagados de verſe Judios, que ninguna otra coſa parecen que procuran, ſa vo inaniſtacion del buen empleo de ſus vidas, para conocimiento de los demás. Lo qual bien ſe juſtifica con lo que el año de 1620. aconteciò à cierta perſona de calidad, que con otras principales, y Religioſas venia de la India Oriental por tierra: el qual eſtando en Alepo de Suria con el Conſul de Francia, y los demás.

compañeros, vió un hombre vestido de colorado en habito Judayco, el qual despues de saludarle, y preguntarle en nuestra lengua, de donde venia, y para donde iba? El le dixo; Que avia nacido en Lisboa en cierta Parroquia de ella, y que supuesto que entonces le veian de aquel modo; con todo esso avia sido bien criado, con cavallos, y gustos diferentes de los que alli passaba, sustentandose solamente de ser corredor de forasteros; y de otros mas baxos officios, y peores, lo qual sentia mucho, por la criança que avia tenido. A lo qual el Christiano respondió: V.m. tiene la culpa de estos trabajos, pues naciendo en tan buena tierra, y donde de fuerza avia de ser Christiano, la quiso perder por esta, para passar tan miserablemente; y lo peor, fuera de la Iglesia de Dios. A que respondiendo el dicho, le dixo: Yo, si bien es verdad, que naci donde digo, con todo esso no soy Christiano, ni lo fui nunca; porque mis padres tenian vna Quinta, donde llaman Ingresinhas, en la qual, quando mi madre se sentia en dias de parto, hazia asistencia; y de alli a dos, o tres meses se bolvia, y veniamos sin bautizar. A esto respondió el Portugues: Y entonces como se llamaba V.m? Con los de casa, dixo él, era Jacob, y con los de fuera, Jacome. Y afirmó la misma persona, que contando esto a algunos hombres de ne-

goeios en aquella Ciudad , le avia dicho vno: Este mozo no nació sino en tal feligresia. Tan cierto , y sabido era el caso entre ellos. Ni es nuevo este ardid diabolico, pues yà en la India, confessando cierto Religioso vn niño , por la obligacion de la Quaresma , quando le quiso dar la cedula , preguntandole , como se llamava? dixo : El nombre de en casa de mi padre , ò el de fuera? El de casa , respondió el Padre. Abraham, dixo èl; y el de fuera? Francisco. Con lo qual averiguò , que ay poco que fiar en esta gente , no teniendo (respondiendole a sus objeciones) por malas las buenas obras , que muchas hazen con que califican sus personas mas , ni por esto assegurandolas con ellas , de que no pudieron ser los mismos que otros, con las proprias que confessaron acusados de tantos de su casta ; y son publicas en el mundo estas , y otras cosas aprobadas entre los mismos , que todas se pueden congeturar de la gran sagacidad con que se conservan , sino en el conocimiento de los Tribus (lo qual no pueden) à lo menos en los parentescos cercanos , de que no salen , casandose con sobriñas , primas , y parientas , por levantar así los que desean propagar con acrecentamientos eternos , que à este fin , mas que à otro ninguno honesto , baten (como dicen) por tantos caminos las dificultades , inquietando los Mi-
nif

nistras Reales, que cada dia los expelen con requerimientos, si es verdad, que algunos pueden parecer justos, son con todo llenos de odio disfrazado, que tienen a nuestra Santa Religion, y al verdadero Jesvs, que seguimos, y disimulan sus intentos, para justificacion de la Ley, y para mayor daño de todos. Y sufresce en aquel Reyno este modo de vida conocido, y murmurado de todos, no se si por castigo afrentoso de los hijos del, si por providencia Divina, que por tan extraordinarios caminos quiere que se paguen culpas, que la comunicacion con ellos, llevò a Portugal; que esto se debe entre empresas tan gloriosas a los poco necesarios favores que el Rey Don Manuel les hizo aquellos mismos dias, en que los otros se hizieron gloriosos con su destruicion; aunque la ocasion de ellos pareciesse de algùn modo justa. Y antes del caso referido, el año de 1290. reynando Eduarrio el primero, por vn Concilio que se hizo en la Ciudad de Londres, se determinò, que de todo punto se lançasen de dicho Reyno los Judios, que vivian en el, y eran infinitos para que así apartadas las ovejas de los cabrones (que son palabras de Polidoro Virgilio, que cuenta esto) nunca mas los huviesse en aquellas partes, donde siempre se les avian visto delitos enormissimos. Y de esta vez la gente fugitiva se salió de todo

punto miserable, hasta que totalmente Dios la destruya. Del mismo modo los hizo lançar de Milàn el glorioso San Ambrosio, que era alli Obispo, cuyo intento fue siempre quitarlos de entre los Christianos, esfrutando su fuma maldad, como en vn Hymno de los suyos vemos, que los persuade a la Iglesia. Y por edicto del Senado Veneciano fueron tambien lançados de muchas Ciudades suyas el año de 1509. Y porque en Francia el Rey Felipe Segundo tuvo tambien noticia de los grandes insultos, que los Judios que vivian en su Reyno cometian, crucificando en los dias de su Pasqua niños inocentes, que para esto hurtaban, sirviendose indecentemente de los Vasos Sagrados, que les empeñaban, y de Christianos, que persuadian a sus mismas culpas, cometiendo tantas, y tales vlturas, que vinieron a ser señores de la mayor parte de las haziendas de los naturales. Entrò personalmente en la Juderia de Paris, y por sus propias manos matò gran numero de ellos, y desapoderando a los demàs de quanto tenian, los echò de sus tierras, que de esta manera fuèro tratados en todas. Passò lo sobredicho en el año de 1307. y antes en el de 1182 por consejo de vn Santo Monje, llamado Bernardo. Otro Rey de Francia, tambien Felipe, a quien llamaron Augusto, se resolviò de echarlos de su

porque hallò que eran Señores de casi todo Paris con vsurás, y tenian cautivos, y llegados à estado miserabilissimo los mas, y diò por libres à todos sus deudores. Lo qual, si bien se advirtiera, vieramos oy, fino por los mismos caminos, por otros, que la industria, y su sagacidad les enseña, apoderandose de todos, ya con dadivas, ya con empréstitos, impossibilitando con esta suave tiranía à la justicia, y libertad de los Ministros, haziendose señores de las voluntades ajenas por conservacion propria, teniendo este, como otros muchos, por negocio asentado, sin que se entienda de los moradores del Reyno (por tantas vias esclavos) que se puede remediar, no desengañandose con las confesiones de tantos, como cada dia prenden, y lo confiesan, para guardarse de la maldad de los demás. Y fuera de muchos, y muy grandes castigos, con que en el dicho Reyno de Francia de muchos años à esta parte se hizo Justicia en la generacion Hebrea; en que nunca los moradores del con-
fingieron mayor provecho, que el odio ordinario con que cada dia la contradecian; aora estos años passados sucediò, que en los Apostatas Portugueses, que de diferentes partes se passaron à San Juan de Luz, se viò vn exemplo maravilloso de la manifestacion de su maldad, y de los juyzios del Señor, y fue, que

viviendo allí muchos Judios huidos, entre los quales avia algunos Clerigos: vno de estos di-
xo Missa en cierta Iglesia, donde vna Judia Por-
tuguesa, à fin de hazer delacato à Christo nues-
tro Salvador en la Hostia Consagrada, comul-
gò, la qual sacando de la boca la Particula
del Santissimo Sacramento, la metiò en la
manga, no tan à su salvo, que no fuesse vista
de vn mozo Francès, que ayudaba à Missa, el
qual dando luego noticia de lo que avia visto
à los Clerigos de dicha Iglesia, salieron tras
la vieja Judia; y alcançandola, la buscaron las
mangas donde hallando la Sacrosanta Hostia,
tratando de entregarla à la Justicia, los tro-
zos, y la gente del Pueblo la tomaron en las
manos, y sin aver cosa que lo pudiesse impe-
dir, la llevaron à vna plaza, donde con barri-
les de alquitran la quemaron viva, y luego jun-
tos todos aclamaron la voz de Dios, y la hon-
ra de su Santa Religion, contra los advenedi-
zos Portugeses; y queriendoles entrar de las
casas, no les pudieron sossegar de otro modo,
que echando à todos miserablemente fuera
del Lugar aquel mismo dia, de donde juntos
se passaron para cierta poblacion pobre, vi-
vienda de pecadores; siete, u ocho leguas de
la otra parte, que se llama Biarnes, donde vi-
ven en la observancia de sus ceremonias, y en
el odio de nuestra Santa Fe. El año de 1391. à
cia.

cinco de Agosto , dia de Nuestra Señora de las Nieves , viendose los Fieles Christianos de la Ciudad de Barcelona tiranizados de los Judios , entraron en la Juderia , y la saquearon. Lo mismo refieren graves Autores , que sucedió en todas las Juderias de España , donde murieron muchos. En tiempo del Rey Don Enrique Tercero de Castilla hubo otro motin tan grande contra los Judios , que llegó desde Sevilla hasta passar los Montes Pirineos , Islas de Mallorca , y de Cerdeña , donde los Christianos mataron infinitos : y estaban tan gloriosos , y con tanto poder en el Reyno , que manifestamente dezian , que en él tenia el Centro la casa de Judá. El año de 1358. reynando en Castilla el Rey Don Pedro , mandò prender los mas poderosos Judios , y informado de sus grandes culpas , los mandò matar en la prison , y los que quedaron , nunca mas tuvieron oficios en la Casa Real. Lo mismo hizo Enrique Segundo , antes , y despues de ser Rey , mandando , que se diferenciassen de los Christianos en el vestido , con señal , que lo demostrasse. En el año de 1496. los Senadores Venecianos , que echaban de ver quanto importaba apartarlos del Comercio Christiano , y darlos á conocer , los mandaron traer sombreros colorados , ó amarillos , lo que para vergüenza de los presentes Apostatas no huviera sido muy contra-

razon. (supuestas todas las de estado en este particular) pues es tanto de ver , que antes de ayer fueron judayzantes , y fueron castigados , y oy andan à cavallo , y en coches , vistiendo sedas , compran , y tienen oficios , y viven de manera , que parece , que mas los autorizaron los pecados cometidos , y castigados , que les dieron de afrenta. Y el Rey Don Juan de Portugal , no solo se conformò con la voluntad de su padre , mas juntamente les quitò la jurisdiccion , que tenian en los casos criminales , privandoles de los cargos de la Republica , como yà antes coligen muchos , que lo tenian hecho los Emperadores Romanos ; de las palabras que les dixeran , entregandolos al Señor : A nosotros no nos es permitido matar à nadie ; lo qual todo parece en la ley veinte y vna , titulo veinte y quatro , partida septima , donde dize de esta manera : * Tenemos por bien , y mandamos , que todos los Indios , y Indias , que vivieren en nuestros Reynos , traygan alguna señal cierta sobre sus cabezas , para que conozcan las gentes manifestamente , qual es Indio , ò India ; y si alguno no la traxere , cada vez que fuere hallado , pague diez maravedis de oro ; y sino los tuviere , reciba diez azotes publicamente por ello. *

Sisebuto, Quinto Rey de España, despues de recibida la Fè el año de 500. bautizò por fuer-

fuerça todos quantos Judios avia en su Reyno; y à los que lo rehusaron mandò matar. El valeroso Rey Egica, Godo, viendo, que los bautizados Judios manchaban nuestra Sagrada Religion, y se rebelaron contra el, despues de aver muerto muchos, sentenciò à los demàs à perpetuo cautiverio, con sus mugeres, y hijos, y como tales los mandò vender, y desterrar por varias partes de España. Y de moderar este justo, y merecido castigo otro Rey Godo (engañado de sus sagacidades) sucediò la infeliz entrada de los Moros en Toledo, como consta de las Historias.

En el año de 1492. reynando en Castilla los Catholicos, y felicissimos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, estando en la Ciudad de Santa Fè, mandaron pregonar la total expulsion de todos los Judios, que vivian en sus Estados, que no se bautizassen; fuè por el mes de Febrero de el dicho año. Para cuya execucion les dieron quatro meses de termino, para que en ellos, vendidas sus haziendas, se saliesen de el Reyno, de donde fueron echados ciento y veinte y quatro mil familias; de las quales se passaron algunas à Flandes, Francia, Italia, Alemania, Constantinopla, Solonique, Thessalonica, y al Cayro; y de estas entraron en Portugal más de veinte mil. Y porque despues hallaban muchos, que pretos negaban ser de los

expulsos, por último edicto mandaron los gloriosos Reyes, que todos los que fuesen hallados en qualquier parte de su Reyno, si luego no se hiziessen Christianos, fuesen castigados con gravísimas penas. Esto sucedió por Septiembre de 1499. de que se siguió la total destrucción del Reyno de Portugal; no obstante el buen zelo con que el Prudentísimo Rey Don Juan los admitió en él, dándoles plazo para que saliesen, y embarcaciones necesarias. Mas como en los demás concurrían respectos particulares, eligió su malicia hazerse Christianos, antes que perder la tierra, en donde à su parecer disimulados, podían vrdir tantas patrañas, y vlturas, como cada dia se experimentan en ellos; y executáran muchas mas, si el Supremo Consejo de la Inquisicion no reprimiera tan eficazmente sus orgullosas ansias contra las costumbres Católicas, y Misterios de su Fè Santa, à quien tienen vniversal aborrecimiento.

CAP. III.

*Como los Judios fueron menospreciados,
y abatidos.*

EL Pontifice Gregorio XIII. mandò por Bula suya, que los Judios no fuesen Medicos, por el odio, y aborrecimiento que no,

tienen. En el Derecho Civil, y Canonico se manda, que no tengan oficios honrosos, ni publicos. En los Sacros Canones, que no traten en rentas. El Concilio Toletano, *dist. 54. cap. 9. cum fit de Iude, cap. Sarra*, que no residan en Puertos de Mar. El Cardenal Baronio dize, que no se les permitia antiguamente tratar mas de en canastias, en cosas viles, en ropas, y trastos viejos; y Malvana dize, que solo trataban en vidrio quebrado, y otras cosas semejantes; y se lamenta, diziendo: Hà, quanto importara el tratarlos aora de la misma manera, y quitarlos las baziliendas, dexandoles solo para passar, como lo hizo el Emperador Honorio, y como lo hizo Philipo, Rey de Francia, el año de 1183. Pues es cosa muy notoria en los que tienen lición de libros, que lo mismo es ser Judio rico, yavariento con los pobres, que vn Leon con los cuytaditos animales.

Refiere Marcial, que preguntandole vn hombre, que se llamaba Prisco, que le parecia que seria, si fuera rico? Le dixo, Preguntame, que tal seras, si te vieses rico? Respondeme tu a mi; que harias, si te vieses hecho Leon? Que fue, como si dixera: Sabes, que harias? Dessollarias los hombres, comerias los pobres, y finalmente te quisieras levantar, y quedar con todo, como lo hizo el Leon, de quien cuenta Plinio, *lib. 1. de Lepre*, que des-

pues que el Oraculo declarò , que Alexandro era hijo de Iupiter , se determinaron los Principes , y Señores , de embiarle algunas cargas de escudos , y monedas , para tenerle grato ; y que yendo por el camino la Requa cargada con este presente , saliese el Leon al encuentro con otro poco de dinero : Preguntò , donde era el viage ? Respondieronle , que llevaban aquel presente à Alexandro , porque era hijo de Iupiter : Pues yo voy à lo mismo dixo el Leon y pues he tenido tan buena suerte en encontráros , recibiria merced , en que me llevasedes mi dinero con el vuestro , que como no estoy enseñado a llevar carga , cierto que voy fatigado. Compadecidos los harrieros , lo hizieron assi , y fueron todos caminando: Aviendo yà hecho alguna jornada , el Leon (que llevaba en sí trazado yà lo que avia de hazer) les dixo : Amigos , yo no puedo caminar con vosotros , que andais mucho , dadme mi dinero , que me quiero detener , y descansar aqui algunos dias , abren el Talego donde le avian echado para dárselo ; y començandosele à contar , dixo entonces el Leon , que hazeis ? Qué apartais , villanos ? Todo esse dinero es mio , y yo lo tengo de llevar , que mis escudos han parido todos esos que ay están ; y fino , mirad como los vnos se parecen à los otros , y tienen un mismo sello : y diziendo esto , diò un bramido

do, con que de espanto desampararon todos la moneda, y se quedó el Leon con todo, quedando los harrieros solo con el dolor de aver perdido sus riquezas.

Esto es lo que hazen ordinariamente los Judios ricos con los pobres Christianos viejos, a quienes quitan el remedio que tienen: y si acaso hablan los pobres, les dan vn bramido como Leones, con que los atemorizan; y para que no llegaran á esto, mejor fuera sujetarlos, y abatirlos,

Suetonio refiere, que los Romanos los trataron tan mal, y los tenian tan avassallados, que hasta de los arboles que plantaban, y buques que hazian, pagaban tributos, quedandoles solo libres el heno, y los cestos, que esta era toda su riqueza, y mercancia; y si alguno para dissimular el tributo, negaba ser Judio; lo desnudaban, y puesto á la verguença por la señal de la circuncission, se lo hazian pagar al doble.

Con tener comunicacion casi con todo el mundo por sus riquezas, dize *Josepho, de Bello Judayco*, solo el Gran Turco, aunque es tan amigo de dineros, no los ha querido admitir en su tierra. Los Moros para aver de admitir á alguno á su secta, los hazen bautizar primero; y si no se bautizan, y hazen primero Christianos, no los admiten Judios.

Refiere tambien Josepho , que en otros tiempos los vendian , y daban veinte por seis reales, y no avia quien los quisiessse comprar por caros.

Aunque los Judios eran menospreciados de todos, y de todas las Naciones aborrecidos, con todo, entre ellos mismos notò Arias Montano, *sup. Isaías, cap. 56.* Que los Ennuços , ò Caponnes , eran despreciadíssimos ; porque no podian servir de Sacerdotes , ni los admitian à officios publicos , ni hazian caso de ellos para nada: en siendo judío capon , era hombre excluido , dize Arias Montano, por infame de toda manera entre ellos mismos.

En la Iglesia adonde està el corazon de el Glorioso Padre San Agustín , puesto en una Urna de Chrístal , jamàs han sido admitidos , ni han podido entrar Hereges ; ni Judios, y algunos, que han querido hazer fuerça , para entrar , han quedado muertos à la puerta ; y no me admira esto despues que lei en Baronio , in *Annotationibus Martirolog.* 21. de Octubre. Y el Obispo Lindano , de el lugar donde están sepultadas las once mil Virgenes , que no consiente en sì ningun cuerpo muerto , aunque sea de Niño recién nacido bautizado ; y si lo entierran de dia , la siguiente noche le expele. No ha permitido la pureza de el corazon de Agustino cuerpos muertos de Infieles Judios

entrar en su Templo, mas luego los arroja de si, y dà muerte à su puerta.

El Doctissimo Fray Iuan de Ceita haze vna pregunta, de porque à los Judios de ordinario, menospreciandolos, los llaman perros, ò canes, que es lo mismo? Y acerca de esto trae el mismo Autor en el Sermon de la Epiphania, fol. 104. la respuesta, como se sigue: Dize, que todos los Santos afirman, que tuvo Dios con su Pueblo, donde nació, vn cumplimiento muy honrado; porque suponiendo, que las promessas del Messias le fueron à el hechas, y para mayor firmeza juradas, y aun selladas con el Sacramento de la Circuncission, no quiso Dios, que le quedasse alguna razon de quexa de que los despojaba de su possession, y derecho, dando el conocimiento de si primero al Gentil expurio, que al hijo legitimo, que era el Hebreo, quitando el pan de la boca de los hijos, para darlo à los perros, ò canes: (hablo de aquesta manera, dize Ceita) porque assi hablò, y llamò el Señor à la Cananea Gentil, en ocasion que le pidió la salud para su hija: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Los milagros, y doctrina presencial, es el pan de aquestos; y assi no es bien que se le quite à los hijos, para darlo à los perros. El can, ò perre, es el animal mas herido, y agotado, que todos, y el mas leal amigo, y

acariciador de su señor, y dueño. De Ca, hijo de Noe, y de Canaan su nieto, procedió gran parte de la Barbara Gentilicia, y idolatria: aun trayendo en los propios nombres paternos el nombre de Canes, que Christo Señor nuestro en el Evangelio les puso; y aun quando embió à Moyses à Egypto à librar à su Pueblo, que en el poder del Gentil rebenataba con trabajos, no le dió otra espada, ni armas algunas, sino vna vara, ó pedazo de palo, como quien iba contra perros, para que en el proterbo Gentil diese muchas varadas, ó palos con las terribles plagas; que allí multiplicò: y por su Capitan Josue, con poder, y dominio sobre el Sol, los mandò echar fuera de su tierra, que era Canaan, entrando, y dando en ella, y de esta possession a sus hijos, y con tratarlos Dios tan mal, à la menor seña, que el Cielo les dió, corriò en busca del Señor, humillando la cerviz à los pies de su doctrina, y Evangelio. El privilegio de la hidalguia judayca, era ir el Gentil detras de el, como can, ó perro tràs su señor, y quando mucho de las migajas, y sobras tuyas sustentarse el; però esto se trocò yá, pues por la muerte que dieron al Salvador, quedaron los Judios por canes, ó perros, y con nombres de tales; y los Gentiles favorecidos, y estimados; y aun les dió primero a los Gentiles (esto es a los Reyes Ma-

gos, que lo eran) cuenta, y noticia de los favores de el Cielo, y de el Niño Dios nacido, para que viniessen a tomar possession de su hazienda propia, quitandola a aquellos que no la merecian. En fin, llama su Divina Magestad a los Judios, perros: *Circumlederunt me canes multi*; Y así, a imitacion suya, todos les dan ya este nombre, llamandolos en Portugal canes; en Castilla perros; y en todas las demás Naciones en su idioma les dan aquelle titulo, por ellos bien merecido; con que son abatidos, y menospreciados de todos.

El doctísimo Velazquez en el cap. 35. de causa 6. dize, hablando de esta vil canalla, que deben ser mas menospreciados, que Judas, pues en hecho de verdad, son peores que *Escariotes*; y da la razon, diciendo: Porque Judas sola vna vez vendió a Christo nuestro Bien, pero confesó, que avia pecado: *Ille se peccasse confessus est*; y demás de esto, dixo, que avia entregado l. Sangre de el Justo: *Fassus fuit se Sanguinem Iusti tradidisse*. Y tuvo gran dolor de lo hecho, aunque por último remate se desesperó, y ahorcó; pero los Judios ninguna cosa de estas hazen, antes se alegran en todas ellas, blasfemando a Christo Dios, y Hombre tres veces al día: *Christum Deum diebus singulis ter blasphemantes*, como lo dize San Geronimo sobre Isaias, cap. 49. y no solo a Christo, pero a su

Madre Santissima dicen mil injurias; por lo qual hasta el mismo Dios los ha dexado, y les tienen grande odio, y aborrecimiento, como dize Pedro Galitano, *lib. 9. de Arcanis catholicae veritatis contra Iudaeorum perfidiam, c. 10.* Y si es cosa cierta, que à los hijos de Judas Iscariot (q̃ tuvo algunos siendo casado) como lo dize el Maestro de las Historias; *super Evangelia*, por estas palabras: *Furebatur ea q̃ asportabat habeat enim uxorem; & filios sicut scriptum est de eo fiant filij eius infani, & uxor eius vidua. Pl. 108. Vxor ergo, & filijsque furabatur.* Si es cosa cierta, vuelvo à dezir, que à los hijos de Judas ningun Christiano que tuviera honra, hiziera caso de ellos, sino que los tratara como à hijos de tal padre, siendo peores los Judios que Judas, como avemos probado, y visto, atiendase como deben ser tratados, y estimados sus hijos, y descendientes.

CAP. IV.

Como los Judios son persiguidores de nuestra Santa Fè Catholica.

Dize el Padre Ceita en su *Quadragesima 2.* que siempre han vivido, y viven ciegos los Judios en sus esperanças que tienen de que aun ha de venir el Messias, y que esta ceguedad la estiman en tanto, como si fuera de-

claracion de Escrituras Divinas ; están contentos , y viven con su ceguedad ; y aun dize Tertuliano , que ellos rezan , y en la oracion que a Dios hazen ; es , que en esto los ciegue , y los enfordezca mas , viniendo a ser el oficio , que ellos llaman Divino , terrible especie de infidelidad.

Y el Doctor Velazquez , *in statutu Tolentino* , dize de ellos , que quando la Ley de Moyses era Santa , y buena , no la querian guardar , y aora que es mortifera , no la quieren dexar ; pero son tan cobardes , y timidos , que ninguno se expone a morir por ella : porque como tenemos experiencia , quando la Santa Inquisicion los prende , por hallarlos comprehendidos en sus ritos , y ceremonias , viendose apretados , piden misericordia , diziendo , que los perdonen , que quieren guardar como Fieles Christianos la Ley Evangelica ,

Vno en el Auto de la Inquisicion , que se hizo en la Ciudad de Llerena el año de 1662 . llevandole a quemar , se convirtió , y pidió misericordia , por lo qual la tuvo aquel Santo Tribunal de él ; como la tiene , y tendra de todos los que reconocidos , y humildes la pidieren. Era el Indio de buen ingenio , y hizo parentes muchas copias de su arrepentimiento , en las dezimas que se siguen. Si las dixo de corazon , y no por miedo de las llamas que le aguar :

aguardaban, y à que iba condenado, tambien seria de Dios oïdo, y misericordiosamente perdonado: y quando fuesse solo por enganar, y dilatar la vida) que esto solo Dios lo sabe) y verse libre de la opression en que se hallaba, sirva agora en este Tratado à qualquiera que le leyere de Acto de Contricion, que aunque àya salido, y aya sido arrojado de la boca de vn Judio, no por esto debe ser menospreciado; antes bien estimado, y plantado en el corazon de todos nosotros, para con el pedir à Dios misericordia, y perdon de nuestras culpas.

CONFESION DE VN JVDIO, EN EL
Auto de la Inquisicion de Llerena, en
el año de 1662.

Dios Eterno, firme, y fuerte,
como me atrevo à invocarte?

Pero atrevase à nombrarte

El que se atreviò à ofenderte:

Dios mio, si tengo suerte;

Si tendrè, que la he tenido,

Y tiene el que te ha ofendido,

Y llega con afliccion

Ati, à pedirte perdon,

De su culpa arrepentido.

Tu Criador, yo vil criatura,

Tu, Señor, yo pecador
Te ofendí, qué grande error.
Por mi culpa, qué locura!
Borrè la hermosa pintura
Del alma con el pecado,
Con el error la he manchado,
La afeè con el delito;
Yá me pesa, estoy contrito,
No estès conmigo enojado.

El sèr que tengo me diste
De nada, y con tu poder
Formando de nada el sèr,
Vine a ser lo que quisiste:
A semejança me hiziste,
Con la forma, y parecer
Tuya, solo por tu ser
Piadoso, y omnipotente;
No por mí, que es evidente,
No me avias menester.

En mi aquesta alma infundiste
Con tres potencias cabales,
Y sentidos corporales,
Tambien cinco me pusiste:
Conocimiento me diste
De todo, y libre alvedrio:
Pero yo (qué desvario!)
Las gracias de ello, que he dado,
Son el averte enojado;
Y es el pago como mio;

Què justos son tus enojos;
Y què injusto es el pecarà
Yo te he de desonojar
Con lagrimas de mis ojos:
Recibe yà los despojos
De mi triste corazon,
Recibe tanta afliccion,
Recibe tanto tormento,
Recibe mi sentimiento,
Y dame, Señor, perdon.

Tu clemencia lata es mar,
Para nadie se ha secado,
Y para mi, aunque he errado,
Tampoco se ha de secar:
Noche , y día he de llorar,
Para que aquestos dos rios
De los tristes ojos mios
Vayan à ser mar clemente,
Y alcancen por su corriente,
Perdon de mis desvarios.

El no responder, Señor,
A lo que te estoy diziendo:
Dize , que me estás oyendo
Para perdonar mi error:
Mas yà te oygo (ay dolor!)
Dezir à tanto pesar,
Juntamente con callar,
Que te dè alguna disculpa;
Si yo pequè por mi culpa.

Què disculpa te ha de dar?

Yo disculpa (ò trance amargo!)

No tengo a delito tanto;

Solo te pòdre dar llanto,

Valgan mis lagrimas algo:

Como te he de dar descargo,

Dandome conocimiento,

Memoria, y entendimiento,

Voluntad libre alvedrio,

Y sentidos? Criador mio,

Yo disculpa no la siento.

Nunca, Señor, te has mostrado

A vn contrito justiciero:

No levantes, no, el azero,

Buelve en piadoso lo ayrado;

Yo confieso mi pecado,

Conozco mi inadvertencia;

Y no ignoro mi imprudencia;

Y aunque es grave el error mio;

Le haze gota de rocío,

Esse Mar de tu Clemencia.

No pido prosperidad,

Ni esto llora el corazon,

Solo te pido perdon

De mi culpa, y mi maldad:

Señor, tu tienes piedad,

La clemencia està contigo,

De mi error eres testigo,

Yote doy muy mala cuenta;

Pero aquel que se presenta
Merece menos castigo.

Ya delante de ti llevo,
No levantes , no, la espada
De la Justicia , que nada
De lo que dixerés niego:
Dizelme que viví ciego;
Confieso tienes razon,
Justos tus enojos son;
Mas valgame aora el sagrado
De tus Pies : pues he llegado,
No me niegues , no , el perdona

Aquí llorando he de estar
A tus Pies , Señor , asido,
Que quien tanto te ha ofendido,
Que ha de hazer , sino llorar?
Ciego viví por pecar,
Por vn gusto breve : luego
Para que lo quite ruego
Me concedas , será justo,
Pues viví ciego por gusto,
Que viva por llorar ciego.

Ya, Señor, mis tristes ojos
No son ojos, sino fuentes,
Que con estas dos corrientes
Pienso aplacar tus enojos,
No tengo sino despojos
Del alma que darte , echado
A tus Pies, donde he llegado.

No tengo sino dolor;
Mas qué ha de tener, Señor,
Quien nació con el pecado?
Si me cierras el oído,
Donde Pecador he de ir?
A quien triste he de pedir;
Justo Dios, si á ti no pido?
Mil vezes arrepentido
Estoy yá por cada error;
Y si por llegar, Señor,
Soy atrevido a hablarte;
Mas no soy, que fue agraviarte
Atrevimiento mayor.

Yá, Señor, estoy aquí:
Mas ay, que quando pecaba,
Yo muy lexos de ti estaba,
Y tu muy cerca de mí!
Fueron delante de ti
Mis pecados cometidos:
Sean por estos gemidos
De ti, Señor, perdonados;
Y pues soy de los llamados,
Sea de los Escogidos.

Por ser tanta tu Clemencia,
Te suplico que me acojas,
Y por saber que te enojas
Nunca de esta impertinencia;
Tambien, pues, que en tu presencia
Estoy, te he de suplicar

Muchas cosas con llorar,
Pues tanto el llanto te agrada:
Mas, què puedo pedir? Nada,
A lo que tienes que dar.

Dichoso el Judio, si de corazon habló; pero es de advertir, como queda dicho, que le llevaban a quemar por Maestro pertinaz de su ley: y asì, quiera Dios no fuesse su conversion temor que tuvo de la quema, y llamas, porque dize el Doctíssimo Velazquez, *ubi supra*, que preguntando a algunos, que por què no quieren morir por su ley, pues juzgan ser verdadera? Responden: *Quia lex illis non data fuit, ut pro ea morerentur, sed ut viverent*: que la ley no les fue dada a ellos para morir por ella, sino para vivir con gusto, y alegria muy largos años. Y concluye Velazquez el capitulo, diziendo *Digna quidem interpretatio vili; & abiectionis timidoque Judæo.*

Finò Adriano, hablando dellos, en el cap. 8. del lib. 9. dize: Que de lo que mas se precian estos tales es de blasonar y dezir, que son hijos de Abraham; pero dize este Autor, que si mal han hablado los Judios de el Salvador del Mundo, y de su Santa Ley, hablan tan mal, y han hablado, y sentido de el que aclaman por padre, que es Abraham; pues dizen del, que en su *Talmud*, ensenò Artes Magicas, embustes, y vengiones de el demonio: Què buenos hijos!

Si así honran á su Padre Abraham, qué honras de obras, ni palabras podrá nadie esperar de el que fuere judío? Atendiendo á sus malas intenciones, y maldicientes lenguas, temiéndose de él, que los judíos lo avian de deshonorar, y desacreditar con él Cesar, le escribió Poncio Pilatos la carta siguiente.

CARTA, QUE ESCRIVIO PONCIO Pilatos (dize se que fué Francés de Nación) **al Cesar, previniéndose contra las calumnias de los Judíos, Dize así:**

Pontius Pilatus C. Tyberio Neroni Imperatori, Salutem

NVper contigit cuius rei ipse testis esse possum Iudæos sese ipsos possessionesque suos universos, per invidiam crudellidam, natione, perdidisse cum enim ex oraculorum promissis maiorum ipsorum per Virginem invenculam mitteret, qui iure Rex eorum diceretur hunc, me presente, misit in Iudæam. Is (quod omnibus notum est) cæcis visum restituebat, leprosos mundabat, resolutos nervis curabat, viderunt quoque ipsum demonia abijcisse, atque obsessos à spiritibus immundis liberasse, mortuos item ex sepulchris

Chris ipſius reſuſcitavit , obediebantque ipſi
ventorum turbinis , ſiccis pedibus mare in am-
bulabat , fecit alia quoque per multa miracu-
la , vt vulgo etiam inter Iudæos , Plebem Dei
Filius diceretur. Principes verè Sacerdotum
emulatione , & livore inſtincti adverſabantur
illi , captumque illum , illum mihi tradiderunt
ementis ſcleribus eum reum facientes
magnam appellant , atque , legis eorum de-
ſertorem , & contradictorem , quibus perſua-
ſionibus ſeductus ipſe fidem quærelis eorum
adhibuit , flagelatum ipſis tradidi , vt pro-
arbitrior in eum animadverterent. Crucifixe-
runt igitur illum , & ſepulchro conditus erat
cuſtodias adhibuerunt , inter quos etiam ex
meis militibus nonnulli erant , qui tertio die
ipſum à mortuis reſurgentem viderunt. Ne-
quitia autem Iudæorum magis , hoc facto
exarſit , numeraruntque magnam pecuniarum
vim ipſis militibus quatenus Diſcipulos ipſius
noctu corpus rapuiſſe prædicarent , accepe-
runtque hi quidem pecunias , nihilominus ta-
men , publicæ vbique profeſſit ſunt atque teſtan-
tur ſe viſiones Angelorum vidiffe , atque ſexum
illum à mortuis verè reſurrexiſſe. Hæc autem
ideò ſcripſi , nequis nugis , ac mendacijs. Iudæo-
rum , ſi dere geſta alicor loquatur fidem adhi-
beat. Vale.

Quieren dezir estas palabras en ſuma en-
queſ.

nuestra lengua Castellana , como lo trae la *Historia Eclesiástica*, lib.2.cap.2. y en Latin *Nicodemus, Historia de Resurrectione Domini*, y *Nicetoro Calixto*, lib.2.cap.8.lo que se sigue:

Poncio Pilatos, al Emperador Claudio Tiberio Cesar , salud,

DE poco acá tengo experiencia, que los Judios movidos por embidia han encendido fuego contra sí, y contra sus descendientes, porque como sus antepassados tuviessen promessa de Dios, que le embiaria al mundo à su Hijo nacido de Madre Virgen, que fuesse Rey, y Messias: Siendo yo Presidente de este Reyno, apareció este Rey de los Judios, alumbrando à los ciegos, limpiando à los leprosos, curando à los perlaticos, sacando à los demonios de los cuerpos de los hombres, resucitando à los muertos, y mandando à los vientos, y andando à pie sobre las aguas de el Mar, y haziendo otras muchas maravillas: por estas cosas le cobró el Pueblo en opinion de Hijo de Dios: lo qual despertò contra él la embidia de los Principes de los Sacerdotes; de manera, que ellos me lo entregaron preso, para que yo lo condenasse à muerte, acusandole ellos falsamente de Magico, hechizero, y que todas las cosas havia con quebrantamien-

to de su ley: Yo, creyendo, que con razon le acusaran, hizele azotar, y coronar, y entreguele à su voluntad, y ellos le crucificaron, y le pusieron en el sepulcro guardas de gran recado; y aun por mi mandado se pusieron hombres armados, que guardassen su cuerpo; mas èl resucitò al tercero dia, de lo qual recibieron tan grande alteracion, y pèlar los Judios, que dieron gran dinero a las guardas del Sepulcro, porque hiziessen entender al Pueblo, que sus Discipulos lo avian hurtado de noche, contra los quales testificaron mis hombres la verdad delante del Pueblo. Estas cosas hago saber à V. Celitud, porque no aya lugar à la falsedad de los que de otra manera lo querràn contar: Y por avisar à todos, que no den creditò à los Judios, que con facilidad levantan testimonios, digo yo, que lo haria.

Niceforo *lib. 2. cap. 10. Histor. Eccles.* àize: Que la bendita Magdalena contò en Roma lo que Pilatos avia hecho contra nuestro Redemptor, y que por ello le aborreciò à Pilatos mucho Tiberio, y que Cayo Caligula le tratò despues muy mal, aviendo sucedido en el Imperio, y que Pilatos de pena desesperò como Judas el traydor (dizese de Judas, que fue Calabrès, de vn Lugar llamado Escariot) y se matò à si mismo.

Cosa notable , y digna de toda alabanza es lo que se dize de Cataluña ; esto es , que no se ha hallado en toda ella algun Catalán , ò Catalana , que aunque mas pobre , y neecessitado este , y aya estado , que se aya sujetado jamás à casarse con persona maculada de judios. Quia in re dicit Didacus Velazq. fol. 78. *Singulari laude digni sunt Cathalani, qui praeligunt paupertate premi quam antiquissimam nobilitatem suam pecuniosis coniungijs obscurare.*

Buelvan los advertidos los ojos à Castilla , y à otros Reynos , y Provincias ; y veràn matrimonios de nobles , y nobles casas muchas llenas de judios , y aun mas adelante , que por la honra nuestra me corro de referirlo ; solo digo , que si el Deuteronomio cap. 23 era prohibido , que el hijo expurio entrasse , ni fuesse recibido , en el Templo hasta la dezima generacion ; y si à los Amonitas , y Mohabitas , aun despues de la dezima generacion , y para *in æternum*, como se puede ver in 2. Esdr. cap. 13. les era vedada la entrada en la Iglesia del Señor porque no quissieron socorrer en el camino à los hijos de Israel con pan , y agua , quando salieron de Egypto : con quanta mas razon debiamos de excluir de Iglesias, y Religiones à los Judios , y à sus descendientes , cuydando todos , para que no sean admitidos en ellas , acordándonos de los delictos execrandos de sus

nos antepassados ; pero la lastima es , que me temo , que yá ellos lo quiere n cundir , y manchar todos hijos judios , y hijos expurios , que no solo anhelan para la entrada en la Religion , sino para gobiernos de Reynos , y Provincias ; con que todo andará adonde esta desgracia sucediere , como de tales gobiernos : por lo qual , y para no los admitir , debieramos acordarnos dello que refiere Velaquez , fol. 102. que dezia comunmente vn judio: *Eijciunt nos de Sinagoguis nostris , nos eos ex suis Ecclesijs expelemus*. Ellos nos quitan nuestras Sinagogas , pues dexadlos , que nosotros los arrojarèmos de sus Iglesias. En orden à esto , dize el mismo Doctor : *Satagunt contiones habere multas , & sacras confessiones audire*. Son muy sollicitos los que son Predicadores , y Confesores , para confessar , y predicar , y todo es por engañar à los Christianos ; y asì cuydado es menester en saber con quien se confiesa cada vno ; y si los oyeren predicar : atender bien à lo que dicen , porque no son seguros en cosa alguna.

Como podrán predicar el Mysterio de la Santissima Trinidad , fino es potsible à ellos hazesele creer ? Antes le niegan , porque niegan la gloria al Padre , blastemando al Hijo , y niegan al Espiritu Santo , y enseñan à sus hijos à que en el fin de los Psalmos no digan

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto aen- que de las cosas que hazen en sus ritos, y ceremonias pudieran persuadirse a ello, y creer este Myfterio.

Dize Rafael Arquilino *Tratad* 1. que quando las Judias estan preñadas, en la cama donde han de parir, ponen estos tres nombres, *Sanoy, Sanfoni, Sanagalaps*; al cabo de los quales tres nombres ponen el nombre de *Saday*, que es nombre de Dios Divino; lo qual hazen para que les suceda bien à las preñadas en el parto: Y aunque comunmente entre los Judios entienden ser aquellos nombres de Angeles; con todo, los doctos entre ellos confieñan ser nombres Divinos, y que cada vno de ellos significa vn ramo de la Divinidad; porque aquellos no son nombres Hebreos, sino Egypcios, y al fin ponen el nombre Hebreo *Saday*, como dando à entender, que en la Divina essencia, como es vn tronco de vn solo arbol, ay tres ramos, ò pimpollos, que son las tres Divinas Personas: y esto ponen, como digo, en sus camas, para que defiendan à sus mugeres, y no lo entienden: Quando se han de lavar las manos, solas tres vezes les han de echar agua. Quando han de escrivir algo de importancia, se bañan tres vezes. Al salir de casa tienen junto à la puerta al lado derecho vn pergamino, escrito con aquellas palabras del

capit 6. del Deuteronomio: Dominus Deus noster, Deus vnus est, y encima està el nombre de Dios Saday, el qual està escrito con tres letras, y al salir de casa tocan con tres dedos aquel nombre, con el vn dedo tocan el ojo derecho, con el otro el izquierdo, y con el otro la boca.

En la mesa ponen tres panes, vno encima de otro; y lo primero que hazen, cortan tres pedazos de pan, y los dan a los de casa; y con tener todas estas vislumbres del Misterio de la Trinidad, y aver venido luz Divina a predicarle, no lo quieren admitir, ni creer, antes se rien de nosotros, y de nuestra Santa Fe, y muy en particular del nombre inefable de Jesus; del qual dize San Iulino, *contra Triphonem*, que convencido vn Judio en Roma por vn Christiano, en materia de ser el Mesias venido, respondió el Judio: Desengañaos, que aunque nos mostreis mas claro que el Sol, que Jesus es verdadero Mesias, solo por esse nombre no le hemos de aceptar, recibir, ni creer; y pudieran acordarse de lo que se dize en su *Talmud Jerosclimitano*, que fue escrito ciento y quarenta años despues de la muerte de Christo, Libro de grande autoridad, entre los Rabinos, que alli se dize, que estando vn Judio a la muerte, y ya desconfiado de la vida, de vna esquinencia, otro Judio, llamado *Jabo-*
bo

bo, le puso acaso el Santissimo Nombre de Jesus escrito en vn papel sobre la cabeza, y fue cosa muy maravillosa, que de repente alcançò el judio salud, quedando sano, y bueno de el cuerpo; y deseando saber donde le avia venido tanto bien, y por què camino, le refirió Jacobo, como el le avia aplicado el Santissimo Nombre de Jesus. El judio, aborreciendo el hecho con gran blasfemia, dixo: Antes quisiera morir mil muertes, que sanar por virtud de aqueste Nombre de Jesus; y al punto que arrojò la blasfemia de su boca, cayò muerto en tierra, y fue arrojada su alma en los infiernos.

Hasta el mismo demonio castiga en estos judios la ingratitud, y oposicion que tienen à aqueste Divino Nombre de *Jesus*.

En los Actos de los Apostoles nos dize San Lucas, que atreviendose los judios, hijos de *Esceva*, Principe de los Sacerdotes, à querer lançar vn demonio fuera del cuerpo de vn endemoniado, llegaron à el, y le dixeron: *Adjuro te in Nomine Iesu, quem Paulus predicat, act. 19.* En nombre de Jesus, que predica Pablo, sal luego de aqueste cuerpo. Respondiò el demonio: *Iesum novi, & Paulum scio, vos autem quis estis?* Bien reconozco el poder de Jesus dixo el demonio, y sè lo que dize Pablo; pero vosotros quien sois? Y que arremetiendole à ellos,

ellos los despojò , y desnudò , y tratò malissimamente , como si dixera : Vosotros pronunciais à Jesvs con vuestra fucia boca , teniendole tan refinado odio en el corazon , y no creyendo en Jesvs , os mostrais , y fingis Christianos , haziendo exorcismos en su nombre ? Pues bien mereceis la muerte :

Pero dirà alguno : Esse odio tendrianle al Santissimo Nombre de Jesvs , los judios antiguos ; pero ya todos reconocen esse Santissimo Nombre : Es engaño , porque la primera cosa que todos ellos enseñan à sus hijos , y à otros à quien engañan , diziendo , les enseñan la ley de Moyfes , es dezirles , que si acaso dixeren el Padre Nuestro à Moyfes , cuyden , y se guarden , que no digan , ni nombren en el fin de el el Santissimo Nombre de Jesvs ; y oy dia en Francia , como lo advierte el docto Fevardense , se diferencian los Judios de los Christianos , porque como en tiempo de San Geronimo , en nombrandose el Nombre de Jesvs , los Catholicos Christianos lo reverenciaban , poniendo las rodillas en tierra , y descubriendo la cabeza ; los Judios , y Calvinistas no lo hazen ; asì , por la oposicion que le tienen , y tienen à nuestra Ley .

Ninguna secta nos ha perseguido mas que la secta de los Judios . El Idolatra , y Gentil no solàba poner manos en Christianos , ni en

Cismatico de dividirse de la ley, ni el Apostata de bolverle las espaldas; ni el Herege de hazerle cara, quando yá de menos de los Judios estaba la Fè de Christo nuestro Bien descababrada. Vese en el Martyr San Estevan muerto a pedradas por ellos: En fin, negando la venida de el Melsias, persiguen con monines, y celadas à los Chriistianos; y para venir estos casi por generation, como si fuera pecado original, a fer enemigos de Chriistianos, de Christo, y de su Ley Divina, no es necesario ser de padre, y madre Judios, vno solo basta: no importa que no lo sea el padre, basta la madre, y esta aun no enterá, basta la mitad, y ni aun tanto, basta vn quarto, y aun octavo: y la Inquisicion Santa ha descubierto en nuestros tiempos, que hasta distantes veinte y vn grados se han conocido Judayzar. Muchos Hereges se hazen Catholicos, muchos Gentiles se convierten à nuestra Fè: pero nunca, o raro se vera vn Judio convertido, sino por mucho miedo de castigo, como ni hombre de otra secta convertido en Judio, porque todos huyen de ellos, *Velazquez.*

San Didimo *Epist. Petri. i.* dize: Que tan propio es de el mundo ser malo, como de los Judios el ser perfidos; y que como no ay esperanza que mejore el mundo, assi no la ay de que estos sean buenos. Esto significa, dize Ru-

per-

perto ; citado del Santo , el aver cortado San
 Pedro la oreja derecha al Judio ; dando à en-
 tender en esto nuestro Señor con su provi-
 dencia , que siempre los Judios han de mirar
 nuestra Fe à izquierdas , y la han de perseguir
 ciegos en su error , que es el mismo que el de
 los antiguos Judios sus antepassados , y oy los
 que lo son le tienen mayor ; y mas ciegos vi-
 ven que los otros. Esto lo manifiestan bastante-
 mente el Profeta Daniël en el cap. 2. Refiere
 el Profeta el suceso que tuvo aquella Estatua
 de Nabucodonosor ; sonò , que viò vna piedra
 que se arrancaba de vn Monte , y que deshazia
 vna muy grande , y misteriosa estatua , y que
 criò esta piedra tanto , que quedò de la gran-
 deza de vn Monte , y tan grande , que llenò , y
 asombrò la tierra *Lapis qui percussit statuum
 factu. est mons magnus. & implevit universam
 terram.* Gran maravilla fue despegarse la pic-
 dra del Monte , sin ayudarle nadie , y juntamen-
 te quebrantar la estatua ; pero mucho mayor
 fue crecer tanto , que viniesse à ser tan grande
 el Monte como el mundo , cuya grandeza ru-
 yo principio en vna pequeña piedra. El G'o-
 rioso San Agustin , tom. 9. tract. in Ioanne , &
 tract. 7. in Ioann. & tom. 10. serm. 24. in Ioann.
 Entiende por esta piedra à Christo ; y por el
 Monte al Reyno de los Judios ; el qual se apar-
 tò del como piedra arrancada del Monte : y

notò mas el mismo Santo, quan diferentemente pecaron los primeros Judios; digo, los que vieron nacer à aquetta Piedra Christo en Belèn, desde donde la vieron començar à crecer, de lo que pecan oy los que han quedado, y oy viven en el mundo; porque aquellos primeros no miraron a Christo nuestro Señor, ni lo conocieron, porque le vieron Niño chiquito; pero con todo fue ceguedad, porque ya el Profeta Jacob lo avia adorado, y enseñado à adorar la piedra que representaba à Christo, quando despues de dormido recordado vngiò vna piedra: *Non adoravit*, dize San Agustin, *sed significavit*; no la adorò, mas mostròla à tus descendientes, para que hiziessen de ella mucho caso, y aprecio, por lo qual prosigue el Santo, que *ignoscendum est Iudeis, qui offenderunt in lapidem, qui nondum crederat*. Son dignos de perdon los Judios antiguos, que encontraron con la piedra antes de creer; pero los Judios que han visto la piedra hecha Monte, qual es, dize el Santo: *Sunt illi qui in ipsum Montem offenderunt illam, de quibus dicam, cognoscitis, qui negant Ecclesiam toto Orbe diffusam*. Estos son los Judios destos tiempos, mas ciegos, que los antepassados, pues estando la Iglesia Catholica estendida ya por todo el mundo, tan crecida, que *in omnem terram exiit sonus eorum*, y siendo ya esta piedra

Ara Christo tan conocida: *Notus in Iudæa Deus; & in Israel magnum nomen eius.* Tan conocido que aunque en Judea, esto era vna piedrecita del mundo; pero despues que murió, dize San Geronimo, *in hunc loco*, ya en todo el mundo *Ante Resurrectionem Christi notus in Iudæa Deus;* pero ahora: *Post Passionem Christi, & Resurrectionem, cunctarum gentium, & voces, & littera sonorat.* Todo el mundo con palabras, y escritos celebran los Mysterios de su Sagrada Passion, y Resurreccion; y que sean los Judios tan ciegos, que no lo conozcan, reciban, y vean! Gran ceguedad! No ver vn cegachó corto de vista vna puerta, no es mucho; pero no ver vna pared, vn monte, vn mundo todos ceguedad grande!

Miren lo que dize Isaias en el *cap. 5.* en nombre de los Judios: *Palpavimus sicut cæci parietem, & quasi absque oculis,* como si dixera: Somos tan ciegos, que andamos à tentadillas como sino tuviéramos ojos, tropezando en vna piedra, y en otra piedra, diziendo: Este será el Messias, aquel será el Messias; y esto en medio del dia, quando teniamos al mismo Christo verdadero Jesus levantado en alto en vna Cruz à vista de todos: Ame naza fue, como dize Jeremias, *cap. 2.* con que Dios los avia amenazado: *Statuam vos tanquam terram in viam.* Tan ciegos andareis como aquellos

que andan por tierras donde no ay camino; ni rastro del; yo os privare de luz, para que andeis como topos, ò como dicen algunos; andareis paciendò como brutos. Y aun aquel lugar de los Cantares: *Si ignoraste inter mulieres.* Explica el Docto Sotomayor, in *Cant.* y lee: *Si ignoraste, ò Sinagoga, egredere post vestigia gregum tuorum.* Judios, fino me conocéis por ciegos, andad detrás de los animales; que ellos os enseñaran, y de ellos aprenderéis mi conocimiento; pues *cognovit vos possessorem suum, & asinus praesepe Domini sui Israel autem me non cognovit.*

El bucy conociò à su dueño, el jumento el pebre, y casa de su Señor; pero los Judios ciegos no le conocieron: Gran ceguedad, y de dicha! *O durier a saxis Iudaeorum pectora*, dixo San Ambrosio, que se ablandassen las piedras, quebrantandose unas con otras, y siempre los corazones de los Judios con mayor pertinacia! Pilatos se ablandò, el Centurion cree, Judas se confiesa, el Cielo se escurece, la tierra tiembla, las sepulturas se abren, toda la naturaleza se rebuelve, algunos de los Judios de aquel tiempo se convirtieron: *Rebertabantur percutientes pectora sua. Luc. 22.* Y que aya quien permanezca dellos oy en su dureza. Gran ceguedad! Pero tambien se dize, que al fin del mundo conocerán su error; pero de aqui alla

que

que persecuciones avrán hecho en nuestra Igle-
sia, y Santa Fè Catholica?

CAP. V.

*Que los que favorecen à los Judios por interesses
que les dan, nunca tendrán buen fin,
ni medrarán con ellos.*

EN el insigne Colegio de Santa Cruz de
Valladolid, de donde han salido tantos
hombres tan graves, y tan ilustres, que
fuera el referirlos gastar mucho tiempo, y pa-
pel, por lo qual solo quiero nombrar vno por
todos, que oy vive, que es el Excelentissimo Se-
ñor Don Diego Sarmiento Valladares, Obispo
de la Ciudad de Plafencia, Inquisidor Ge-
neral, y Governador de el Reyno, ay vna cos-
tumbre inmemorial, y digna de toda ponde-
racion, y advertencia, y es, que todos los años
en el dia de el Viernes Santo se juntan los Co-
legiales en su Refectorio, adonde se lee de-
voramente à la comida la Palsion de el Señor
en Latin: y en acabando de comer, salen fue-
ra de la sala, ò Refectorio todos, y todos los
Familiares, que han servido, y administrado la
comida, quedando solos los Colegiales à puer-
tas cerradas, se ponen en dos fillas en dicha
sala, ò Refectorio, y el Rector dice en voz alta
estas palabras: *Quia vobis videtur de illis per-*

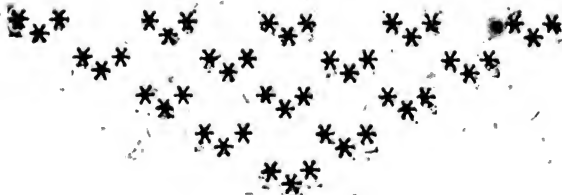
finis Iudæis, qui hodie Christum Dominum Nostrum crucifixerunt? Què diremos, ò que juyzio se puede hazer (como si dixera) de aquellos perfidos judios , que oy crucificaron à nuestro Señor Jesu - Christo ? Y comenzando luego à hablar por los mas antiguos , cada vno tiene obligacion à dezir , y referir algun linage maculado , y el lugar adonde se halla , y que todos se guarden del ; y assi , aviendo hablado , y dicho todos los Colegiales lo que saben , haziendo satira de los judios , concluyen el Acto de Comunidad , y salen del Refectorio.

O què bien conocia à los judios , y què lindamente hablò , y defengañò de ellos à las gentes el insigne Inquisidor Bartolomè de Fonseca, que murió à diez de Febrero de el año de 1621. quando tratando de la institucion de el mayorazgo que dexò , manda en èl , que nunca cosa alguna de su hazienda se arriende à Christiano nuevo, y que el sucessor de su casa no tenga tratos , ni contratos con ellos , ni lo lleve à cierta quinta , heredad , ò casa de campo que le dexò vinculada , que llaman Valle-Hermoso, à hombres que tengan raza de judios , porque no ay que fiar de ellos, y à tal gente no se les ha de hazer agallajo, si no darlos à entender, y conocer con despego, y castigo.

En otra ocasion se quisieron valer los judios del favor , y autoridad del Ilustrissimo se-

Por Don Juan Silíceo, Arçobispo de Toledo
 (que fue, segun dize el Doctissimo Velazquez,
cap. 1. de stat. Tolet. el que hizo estatuto para
 que en aquella Santa Iglesia no entrasse algu-
 no maculado) digo que se acogieron à su Ilus-
 trissima, para que los amparasse: y conocido
 el señor Arçobispo lo dañoso que es para los
 Christianos viejos el que esta vil canalla halle
 amparo en personas grandes, y calificadas, à
 quien de ordinario se acogen, viendose opri-
 midos; en vez de favorecerlos, para que todos
 fuesen mas conocidos, mandò su Ilustrissima
 componer algunos versos, entre los quales,
 aunque todos fueron bien admirados, y re-
 cibidos, los que mas se celebraron,
 fueron los siguientes.

* * *



VERSOS CONTRA JVDIOS, QUE

*salieron en tiempo de el Ilustrissimo Señor**Don Juan Silicea Arçobispo
de Toledo.*

DEZIMAS.

LA Santa Ley que mantengo;
 Y la enemistad crecida,
 Que al rito Iudayco tengo;
 Me fuerça tanto, que vengo
 A descubriros su vida:
 Y aunque dezir se concede
 Desta perversa Nacion,
 Quanto dixere no excede
 La suma, y comparacion
 De lo que dezir se puede.
 El Christiano corazon,
 Si la tentacion le toca,
 En nombre de Dios ivoca;
 Dios queda en el corazon,
 Y Dios sale por la boca;
 Y estos del Hebrayco vando;
 Tanto le dan a olvidar,
 Que de veras, ni burlando,
 Aunque estien agonizando,
 No les vereis pronunciar.

Credo in Deum.

Quien ve al Hijo, al Padre ve:
Y estos aunque al Hijo han visto,
Como esta entre ellos maiquisto,
Ninguno en el Padre cree,
Y es por no creer en Christo:
Porque estan tan obstinados
En guardar el arancel
De aquellos preceptos dados
Por Moyses, que estan jurados
De no llamar sino a el:

Patrem Omnipotentem.

Manifiesto es entre nos,
Y esta por fee averiguado,
Que Dios Padre es increado,
Y el Hijo increado Dios,
Aunque de Madre engendrado:
Pues como estos oyen, que
Tiene el Hijo de Dios Madre,
Aunque es punto de la Fe
No quieren creer que fue
Juntamente con el Padre.

Creatorem.

Con los que muestran valor,
Y tienen algun poder,
Nadie se puede valer,
Porque quieren al mayor,
Como al menor someter;
De tal suerte es su vivienda,
Que si los Inquisidores

No les tuviessen de rienda;
 Segun su mucha hazienda,
 Se tendrian por señores.

Cœli, & terra.

Mas püesto que al Padre crean;
 Si Concilio han de hazer,
 Luego se ha de proponer,
 Diciendo, miren, y vean,
 Que al Hijo han de aborrecer;
 Y assi toda su querella,
 Su blasfemar, y rencilla
 De esta nefanda quadrilla;
 Viene à parar en aquella,
 Que le parió sin mancilla.

Et in Iesu Christum Filium eius;

Si estos pueden grangear
 Con vn real vn ducado,
 No se curan de mirar
 Si se ganó à logrear,
 O si vende al fiado:
 No son nada escrupulosos;
 Antes Advertiros quiero,
 Que como son codiciosos,
 Son del dinero golosos,
 Y llaman solo al dinero.

Vnicum Dominum nostrum;

El que es de ellos mas amigo
 De Christo, y de su Passion,
 Es por temor del castigo,

Mas

Mas dentro del corazon
Su capital enenigo;
Y es la causa porque assombre;
No quererse persuadir,
Que debaxo humano nombre
Se pudiesse concebir,
Sin ajuntamiento de hombre.

Qui conceptus est de Spiritu Sancto:

Son todos estos (señores)
No es menester dar exemplo,
Tratantes , Arrendadores,
Logregros, y Cambiadores,
A quien Christo echò del Templo:
Ellos con sus profecias
Viven , esperando el Nombre
Del prometido Messias,
Aviendo yà tantos dias,
Que para salvar al hombre.

Natus est de Maria Virgine:

A estos, si algo les debeis,
Luego el Alguazil os llama,
Ni se irá sin que le deis,
O la capa que trais,
O las mantas de la cama;
Y sino teneis hazienda
Con que la deuda pagueis,
Por tomar de vos enmienda;
Hazen que el cuerpo se os prenda;
Y en la carcel acabeis.

Passus

Passus sub Pontio Pilato.

Si à algun Judío agraviassen,
 Perdonarle es escusado,
 Hasta verse del vengado,
 Como si en él se vengassen
 De Christo crucificado:
 Y aunque el delito sea leve,
 Al Juez de intencion rea,
 Le dicen, Señor, en breve,
 Pues confiezza que lo debe,
 Conviene luego que sea.

Crucifixus.

Y si no sale à contento
 Sentencia, y condenacion;
 Como les mueve passion,
 Llevan el pleyto al momento
 En grado de apelacion:
 Y es la passion tan crecida
 Contra el que hazen padecer
 Esta gente desereida,
 Que aunque cueste hazienda, y vida,
 No paran hasta le ver.

Mortus, & sepultus.

Como en nobleza no sobre
 Para verle en mucha alteza;
 Adquierenla con riqueza,
 Quitando el sudor al pobre,
 O usando de otra vileza;
 Ninguno ay que de caida,

Bien , ò mal ha de subir,
Y es de fuerte la subida,
Que no ay descender en vida;
Pero despues al morir.

Descendi ad infernos.

A muchos desta semilla
Vereis con quatro cordones,
Dos cintas , y vna bolsilla,
Tres dozenas de botones
Poner vna tiendecilla;
Y aunque su pobreza es tal
En el trato que mantienen,
Con todos en general
Ganan credito, y caudal,
Y no saben lo que tienen.

Tertia die.

Ninguno perdido vi
Venir a necesidad,
Que no tenga , siendo afsi
Dinero , y en cantidad
para bolver sobre si;
Entonces, pregunto yo;
Señor, hazienda, y caudal
De fulano en què parò?
Es verdad, què se perdiò?
Verdad es; pero vivió.

Resurrexit.

Su sobervia tan essenta
Es cosa que escandaliza.

Tanto fausto, tanta renta;
 De fuerte los entroniza,
 Que sale fuera de cuenta,
 Tienen armas, y blason;
 Y así aunque sean confesos;
 Nadie antiende que lo son,
 Sino es que la Inquisicion
 Venga à descubrir los huecos;

A mortuis.

Como es gente, à mi sentir;
 Que no contempla que ay Cielo;
 Mas de nacer, y morir,
 Procuran siempre vivir
 En los regalos del suelo;
 Pues como no vemos vno;
 Segun como compra, y vendé;
 Que obras para el Cielo emprende;
 Es de creer, que ninguno
 De ellos, como no se eumiede;

Ascendit in Cælum,

Ván aunque delos cabellos,
 Estos à Missa, y Sermon,
 Donde ay mas congregacion,
 Y es, porque alli hallan ellos
 Toda su contratacion:
 Y si alguno tarde fuè,
 Y quando ya no ay lugar
 Todos se han de levantar,
 Y ha de passar su merced,

Y allà junto del Altar,

Sedet.

Su presuncion es espanto;
Y esta tan ellos cabe,
Y viéne à subirlos tanto,
Que quieros dezir os quanto;
Por si acaso no se sabe:
Si vn Hidalgo, y vn Hebreo;
Se passean juntamente,
El Judio en el passeio
Quiere à la buelta, y rodeo
Ir continuo muy potente.

Ad dexteram.

Logreando noche, y dia;
Vienen à alcançar dineros,
Compran la Veintequatria;
Y luego son Cavalleros
De linage, y nombradia:
Y no solo quieren ser
Servidos con reverencia;
Mas à todos someter,
Porque vean que su poder
Es mayor que la potencia,

Dei patris Omnipotentis;

Como son entremetidos,
Y agudos de natural,
Mediante su gran caudal,
Luego los vereis subidos
A cargo muy principal;

El que de ellos es Jurado;
 O ya fiel Executor,
 O si es alguno letrado,
 Tened por averiguado,
 Que presto à Corregidor.

Inde venturus est.

Aquestos son los que caben
 Entre Principes, y Reyes,
 Y quieren, aunque no saben
 Dos maravedís de Leyes,
 Que de sabios los alaben:
 Las dadivas tales son,
 Que aunque en ellos no ay cimiento
 De Bartulo, ni Iasson,
 Alcançan Corregimiento;
 Y vienen contra razon.

Iudicare.

Y en teniendo vara en mano;
 Por mas tigre que vno fuere,
 Ninguno avrá mas tyrano;
 Desdichado del Christiano,
 Que en las manos le cayerel
 Tendrá en la bolsa paciencia,
 Allí quedaran vengados
 Quando no ay mortal sentencia,
 Y al tomarles residencia,
 Vereis, que quedan burlados.

Vivos, & mortuos.

Si à vn Christiano delinquente

De:

De muerte le hazen cargo;
Danle vn dia. de descargo,
Y luego al otro siguiente
Le sentencian sin enbargo,
Y qual al que haze vivir
A toda la gente Hebrayca:
A crucificarlo han de ir:
Y pra la dura parca
Aun no le dexan dezir.

Credo.

En los de aquesta Nacion
El mundo todo se encierra;
La locura, y ambicion,
De manera, que estos son
Los que gobiernan la tierra;
Y en teniendo algun oficio
Provechoso, y levantado,
Por mandar, que es su exercicio,
Cometeran qualquier vicio,
Y tambien qualquier pecado.

In Spiritum Sanctum.

De nuestra Ley verdadera
Dizen, que no ay que fiar,
Que es falsa, y percedera,
Que la fuya es la primera,
Y en ella se han de salvar:
Y assi dan estos profanos,
No tan solo en perseguir,
Como a enemigos tiranos.

A qualesquiera Christianos
Mas quisieran destruir.

Sanctam Ecclesiam Catholicam

La caridad con su manto

Encubre muchos errores;

Y esta con Dios puede tanto,

Que haze a los pecadores

Del ayuntamiento Santo:

Mas si aquestos infernales

No dan caridad vn dia,

Por no menguar sus caudales

Como quereis de estos tales,

Que se haga compañía.

Sanctorum.

Cada qual por cumplimiento;

Si enfermedad le dá Dios,

Pide apriesa el Sacramento,

Despues al recibimiento

Responde, que tiene tos:

Y pues bocado tan fuerte:

No gustan para vivir,

Quien duda si es de esta suerte,

Que recibirán la muerte

Primero, que recibir

Communione.

Todas las vezes, que oramos;

Como flacos pecadores,

Perdon à Dios demandamos,

Assi como perdonamos

A todos nuestros deudores;
Mas el Judio obatinado,
Al deudor no ay perdonar,
Hasta verle de el vengado,
Y pues mueren en pecado,
Cierto es, que no han de alcançar

Remissionem.

En los que fian de su tienda; no
No ay de remission vn pelo,
Porque ha de crecer su hazienda;
Mas assi ninguno entienda,
Que la ha de alcançar del Cielo:
Allegar es su opinion
Gran tesoro; y assi faze,
Que aunque grande sea el belfon,
Y de dinero el monton,
Que será mayor el saco.

Peccatorum.

Por su riqueza cobrada
Se tiene en tanto cada vno;
Que à todos tienen en nada;
Y esta es cosa averiguada
De no tener à ninguno:
Tan sola la Inquisicion
Los espanta, y ay apostema;
Y sabida la razon,
Es, que segun ellos son,
Temen el fuego, y la quema.

Carnis.

E

Y

Y con claramente ver,
 Que los tienen de quemar,
 Con Moytes se han de tener,
 Y no les haván torcer,
 Ni el rito antiguo mudar,
 Mas pues viven de manera,
 Que es de su damnacion notoria,
 Y en la agonia postrera
 Mueren, como nadie muera
 No esperen para la gloria

Resurrectionem.

Ofrecese en pan, y vino,
 Christo, bondad sin medida,
 Al pecador, aunque indigno,
 Para passar el camino
 à la perdurable vida;
 Y sabiendo a questa gente,
 Que se da Christo en Manjar,
 Por no llegar a gustar
 En aquel Pan excelente,
 Se privan de gozar

Vitam eternam.

Mirando su hipocresia,
 Que es muestra de fardad,
 Y el ver Misa cada dia,
 Quien avra, que no diria,
 Que es grande su Christiandad,
 Mas dicen, quando con brios
 En Sinagogas se esconden;

Plegue à Dios, hermanos míos,

Murad os todos Judios;

Y à esto, todos responden:

Amen.

El favor, que les hizo el señor Arçobispo de Toledo, fue darlos à conocer, aun mas de lo que ellos se avian manifestado.

Perseguiéronlos grandemente en tiempo del Rey Don Juan de Portugal en todo aquel Reyno: Acudieron al Pontífice con grandes queexas, intentaron, que Duarte de Pez, su Agente en Roma, à costa de muchos dineros, en que le dixerón, que no reparasse, que tratasse de que en las Bulas de la Cruzada viniéssse inserta clausula, para que los que pecassen en la heregia fuesen absueltos de ella, presentando se al Nuncio. Clemente Septimo los favoreció; y aun en Portugal con los dineros de los Judios se aprestò por entonces parte de la infeliz jornada de Africa: y así el Pontífice, como el Rey, tuvieron tan infelices sucesos, pues el Pontífice vió assolada à Roma por Borbon, con tanto desatato de la Tiara Pontifical; y Portugal tan lastimoso suceso, que siempre se llorará; como tambien las Naos que entonces se perdieron en la Barra de Lisboa, cuyo fin, ó fines desastrados mostrò, que el caudal de ellos avia sido de el dinero del perdon, que les avian alcanzado. Así me

dran en las haziendas los que los favorecen ; y no solo en las haziendas lo padecen , mas aun en sus personas lo pagan.

Mandò en vna ocasion el devotissimo Rey de Francia Luis , en el año del Señor de 1239 conociendo los grandes delacatos , y blasfemias de los Judios , y necesidades de su *Talmud*, y lo que cometian contra Jesu Christo Señor nuestro, y su Sacratissima Madre , y Santos del Cielo , con pena de muerte, que los Judios entregassen todos los volumènes , y libros que tuviessen , y se quemassen luego. Acudieron los sobredichos à cierto Prelado ambicioso del Consejo de el Rey , regalándole para que les favoreciera ; y el se diò tan buena maña , que disuadiendo al Rey , hizo que se les levantasse el edicto , y que se les bolviessen los libros que les avian quitado. Cobrados, pues , por los judios , ordenaron , que en memoria de tan señalado beneficio , de alli adelante todos los años se hiziesse aquel dia vna fiesta solemne en memoria de la merced recibida : Succediò, que el año siguiente , estando en la dicha fiesta los Judios , passò el dicho Prelado para el Consejo , y alli le diò por justo juicio de Dios tal dolor de Tripas, que como Arrio murió rebentado , y blasfemando con las tripas de fuera. Sabido por el Rey , al punto se salió de Paris , y mandò, que luego se les bolviessen à qui-

tar los libros ; y los quemassen ; y sino, que no avia de bolver a entrar en aquella Ciudad. Atiendan a esto los que los favorecen , y amparan , y de ellos reciben dones , y interesses.

CAP. VI.

Como no se debe tener confiança de los Judios, y no creer en sus obras.

A Firman, y dicen los Judios, que los Christianos somos faltos de entendimiento; assi dicen , que si vn Judio toma a otro juramento de que ha de hazer tal , ò tal cosa , ò ha de cumplir tal , ò tal trato ; si el juramento lo haze el Judio delante del que se lo toma en esta forma : Tu juras a la ley , y a Dios, segun mi entendimiento , de hazer , ò cumplir esto ? Si assi lo jurare , y promettire , afirman los Rabinos , que por aquella palabra *ad meum intell-*
ectum, segun mi entendimiento, es valido el juramento , y para no lo cumplir , es necessario revocacion; pero que si el Judio hiziere del Christiano el mismo juramento , aunque sea con las mismas palabras , y circunstancias, ni esta el judio obligado a cumplirlo , ni ha menester revocacion , porque le hizo delante del Christiano, que es lo mismo que vna bestia sin entendimiento, *Stat. Tolet. fol. 18.*

CARTA, QUE LOS JUDIOS DE Constantinopla embiaron a los de Toledo.

Hermanos, y amigos nuestros, vna carta vuestra recibimos, en la qual nos significais las miserias, y trabajos en que quedais: y para salir dellos nos pedis consejo, y ayuda, la qual os dieramos de muy buena gana, y voluntad con nuestras personas, y haziendas, como nuestra Ley, y Nacion nos obliga. Si la distancia tan grande no nos la impiediera; mas os daremos vn consejo provechoso con que podais conservar vuestras haziendas, y vengaros de los Christianos, y de essa gente Española, que tanto ha procurado, y procura la diminucion de nuestra Santa Ley, y estado del Judaísmo; y es, que lo mejor que pudieredes flogueis el animo, y disimuleis con paciencia vuestro dolor: y los que tuvieredes grandes haziendas, y posesiones, y los pudieredes vender sin dafio, las vendais, y os vengais por acá, que nosotros os ayudaremos a conservar vuestro estado, de modo, que no sintais mucho la ausencia de la Patria; y los que no pudieredes hacer esto, baptizaos, como el edicto de esse Rey lo manda, sola para cumplir con él: pero conservando siempre en vuestro pecho vuestra santa ley. Y pues dezis, que os quis-

ran vuestras haciendas, hazed vuestros hijos Abogados, y Mercaderes, y quitarantelas a ellos, y a los suyos las suyas. Y pues dezis, que os quitan las vidas, hazed vuestros hijos Medicos, Cirujanos, Boticarios, Barberos, y quitarcelas han a ellos, a sus hijos, y descendientes las suyas. Y pues dezis, que los dichos Christianos os tienen violadas, y profanadas vuestras ceremonias, y Sinagogas, hazed vuestros hijos Clerigos, y Frayles, para que facilmente puedan violar sus Templos, y profanar las Sacramentos, y sacrificios,

Ellos lo cumplieron tambien desde entoncez, que Medicos, Cirujanos, Boticarios, &c, casi todos han sido convencidos deste delito. Asi lo cuenta Ignacio Maldonado de el Villar, de donde saque esta carta; y dice mas en particular, que en cierto Lugar de España, siendo preso vn Medico, confesso, que avia muerto en el con ponçona mas de trecientas personas: y de otro, que era casado con otra de la misma casta; siempre que venia de las visitas le aguardaba la muger, y quitandole la capa, le dezia: Venga en buen hora nuestro vengador; y el levantando la mano en alto, dezia: Venga, y vengara. Otro tanto se dice de otro, que fue quemado en Lisboa, que avia muerto muchos Religiosos, Clerigos, y Hidalgos; por que cada dia de doze mataba vno,

le dezian vnas hermanas suyas , quando venia de visitar. Venga en buen hora nuestro defensor , y guardador de la Ley de Moyfes. Y èl respondia: Y tambien vengador,

Aviendo experimentado todas estas cosas de ellos , ay provision en Portugal para que ninguno sea Boticario , Medico, Clerigo , &c. que no sea Christiano viejo , y consignada renta para los Christianos viejos , que quisiere estudiar Medicina. Tambien avian mandado los Reyes antiguos de Castilla , como dize Velazquez *ubi sup.* que nadie tomasse purga , ni medicina de Medico Christiano nuevo , porque siempre , ò por el modo que pueden , tratan de matar Christianos.

En los Autos de la Inquisicion , dize San Cypriano *prat. Dom.* estan muy humildes; pero ensaliendo del Auto , se dan , dize el Santo, vnos a otros mil parabienes , y se visitan , y abrazan , como si vinieran con palmas , y coronas por el Judaismo , y con mas fuerza de alladelante burlan de nuestra Iglesia. Los otros los enriquecen , y los casan con los mas estimados de ellos.

Tienen grande ansia de guardar la ley de la Circuncision , diziendo , que la diò Dios en pacto , y concierto a Abraham , y que ha de durar eternamente. A quienes pudieramos preguntar : La generacion de los hombres no

ha

ha de tener fin? El mando no se ha de acabar?

Si. Pues donde aveis de ir entonces á buscar á quien circuncidar? Si no es que querais dezir con Aristoteles, que el mundo ha de ser eterno: error tan evidente contra la Sagrada Escritura!

Otros Judios dizen, que guardan la ley de Moysen, y la de Christo, y que todo se puede guardar, y que assi ganan muchas indulgencias; pero lo mas comun es, aborrecer de muerte á la Ley de Christo. Tanto es el odio, que la tienen, que en tiempo del Emperador Constantino, quando yá la Fè de Christo Señor nuestro avia cobrado algunas fuerças, ostaron á apedrear publicamente á qualesquier Judio, que se convirtiesse á Christo: Sobre que el Emperador hizo ley, *lib. i. de Iud. cap. Theodos.* que luego fuesse quemado con los complices, quien de alli adelante á tal se atreviesse:

Tanta es su hambre, que mandandoles el Rey D. Juan el Segundo de Portugal, á quien se dieron por cautivos, y el Rey Don Manuel á los Portugueses, que criassen los hijos de los Judios, porque los padres no los ensenasen, muchas madres los mataban en pariendo los, teniendo por menos inconveniente, el no tener hijos, que el verlos Christianos; y á otros que embiaron á la Isla de Santo Tomè, aun allá buscaron orden para que se

se les enseñasse la Ley de Moyfen, y como por debaxo de capa (como dezimos) la aprehendian.

A los Christianos, dize Ceyra en su Quadragena, echaban mil maldiciones, y tantas maldiciones vienen à caer sobre los Judios, quantos dineros con logros, y vsuras les quitan à los Christianos. Notò el Abad Ruperto, que en el *Psalm. 108.* adonde se habla de Judas, en pocos versos estàn treinta plagas, ò maldiciones, que el Profeta Rey David yà les echaba mucho antes. Comiençalas delde *et constituo super eum peccatorum, & diabolus stes à de rebris eius*, que quiere dezir: Plegue à Dios que el diablo ce lleve: *Cum indicatur exeat condemnatur.* En hierros, cadenas, y manos de justicia mueras. *Et oratio eius fiat in peccatis.* Nunca de Dios seas oido: *Fians dies eius pauci.* Pocos dias tengas de vida: *Et Episcopatum eius accipiat aliter.* Otro logre el bien que tienes. Treinta maldiciones le echa David aqui al Discipulo traydor. Pues por qué treinta? dize Ruperto; porque à cada dinero que llevò por Christo, se acarrecaba para si una maldicion. Considera, y atiendase, dize Ceira, quantos dineros, y quantos milares de dineros quitan, y han quitado los Judios, ò Christianos nuevos, à los Christianos viejos, que todos essos dineros son maldiciones contra ellos.

Dize mas Ceyra, que estos tales Judios son como aquellos ■■ quien llamo Alcizaro *Lien Republica*. Bazo de la Republica. Pues que tiene que ver el Bazo con el Judio? Tiene el Bazo, dize el docto Ceira con Alcizaro, esta diferencia de las otras partes del cuerpo, que quando el engorda, todos los demas miembros del cuerpo enflaquecen, y notablemente desmedran. Visteis vn hombre (dize el docto Portuguès) opilado de Bazo, que no se meue? Los pies tiene entorpecidos, apenas pueden dar dos passos, que no se siente luego, las manos no las bulle, los ojos sumidos, y encabados; el rostro pálido, y defcolorido: hasta en aver de eger aliento, y refollar, parece que se le sale el alma. Valgame Dios, que es aquestos Señor, es bazera, tiene bazo. Ven este bazo lleno, y opilado? Pues los demas miembros lo pagan. Si defengorda el bazo, luego los pies se bullen, las manos trabajan, el rostro cobra color, y la respiracion sale con facilidad.

Apenas dan vn oficio a qualquiera de ellos, quando luego quiere hinchirse, llenarse de biches, de alhajas, de riquezas. y esto de donde viene? De donde sale? De los otros pobres miembros de los Christianos viejos, que a los nuevos, poco, o nada les quitan. El huérfano llora, la viuda grita; todos los miembrecitos quedan desmedrados. Por qué? Porque el bazo,

el Judíote Mercader , Tratante , Juez , ó Le-
trado, &c. ha engordado mucho, y les ha chupado á todos la sustancia. Philon Judío *in legat. ad commun.* dize de ellos, que se parecen al Virrey Pilatos , que sentenció á Christo , porque dize dél , que era tan codicioso de dinero , que todo por dinero lo vendia ; la justicia , los oficios, los agravios, y aun hasta las mismas muertes: *Venditas sententias, rapinas, iniurias, clades, tormenta , crebras cedas in damnatorum, & crudelitatem sevissimam.* Y pregunto , como bolvieran los pobres miembros á su vigor, fortaleza y estado? No avia otro remedio, sino hazer con que desopilar el bazo: Pero quien lo ha de hazer?

Tienen los Judios vn libro, que llaman *Talmud* , todo de blasfemias contra Dios , y sus Santos. Ay quien afirme , dize Ceyta, aver sido los Judios autores de la heregia de los Iconoclastas. Tambien ay quien diga aver sido autores del Alcorán de Mahoma , sino de todo , de parte dél ; este es Nicolás de Cusa. Ellos dizen, que es licito el matar , y es heregia. De ellos salió la heregia de los Saduceos , que negaron la inmortalidad del alma. Tambien niegan la futura Resurreccion. Tambien en la heregia de los Elefaitas , como dize San Agustín , que tenían por licita la mentira , y que se podian negar la Fè en los tormentos , cosa que ellos hazen cada dia con su secta , exteriormente , que

en el coraço siempre la tienen: *Ingentes hac omnia latè in Velazquez Statut. Toletan.*

Mas dize Acosta en *superfidia* ; que los Judios introduxeron en Portugal , y en el Africa el pecado de la *sodomia* , y el tratar con hijas, madres , y hermanas ; pero este pecado heredaronle de sus antiguos , como consta de dos lugares de Escritura. El primero es , que entre las cosas maravillosas, Idolos, Altares, y Sacrificios , que el Santo Rey Josias destruyò en su tiempo , fue la mas principal poner por tierra las casas publicas de mozos , que avia en el Reyno , como se vè en el quarto libro de los Reyes. El otro es, el segundo de los Machabeos, en el qual se escribe , que entre las gracias que Simeon , hermano del gran Pontifice Onias , alcanço de Antioco , fue alcançar licencia por ciento y cinquenta talentos de plata, que le diò , para hazer manebias publicas de mozos ; los quales dize el Texto , que eran los mas escogidos : de donde se echa de ver , que es antiguo en sus ascendientes este defecto , delito, y pecado.

San Gregorio *Hom. 10. super Evangelia*, dize de ellos ; que son , y fueron de mas duros corazones , que los Elementos , y que todas las cosas insensibles (hablando à nuestro modo) y pruebalo ; porque dize que el Cielo conociò à su Dios, pues al mismo punto le embio
vna

una Estrella ; el mar le conoció , pues se fugeó á que con sus plantas le pisasse ; la tierra , pues muriendo Christo toda se estremeció ; el Sol , pues escondió sus rayos : las piedras , y paredes , pues en su muerte le hizieron pedazos ; el infierno , pues á los muertos restituyó . Y San Cypriano dize , que no pudo el mundo sufrir la perfidia Judayca ; y que los Elementos tuvieron mas sentimiento que ellos , que segun naturaleza debian ser mas piadosos con Christo nuestro Bien , y que anduvieron con él mas fieros , dize en el *tract. de Resurrect. Christi* , que las fieras , que no tienen entendimiento ; por lo qual ellos , y todos sus descendientes quedaron llenos de infamias , y maldiciones .

Dizen algunos , que ellos no compraron el ser Judios , que lo heredaron : es verdad , dize Velazquez ; pero assi como vn hijo hereda la sangre noble de su padre , y sus meritos , y obras que haga es noble : Assi , dize este Autor *in statu* . Ellos heredaron la maldad de sus antepassados , y juntamente son tales como ellos . El mismo Autor dize , que ningun pariente de Christo nuestro Bien vino en la maldad de los Judios . Todos los demás , dize Pineda , vinieron en que murieta Christo , y para esto escribieron los de Jerusalem á todas las Sinagogas de el mundo , consultando si seria bien que muriesse aquel hombre , y todos vi-

nieron en que muriera, excepto, la de Toledo: y assi los Judios, que descienden de esta, y Nicodemus, y Gamaliel, son muy nobles, y se precian, y con mucha razon de ser aquellos Judios.

Quando se destruyò Jerusalem, muchos Judios de los que quedaron honraron mucho à vn Judio, llamado *Mais*, para que fingiesse aver dado Moyfes dos Leyes, vna escrita, y otra de palabra, llamada *Misnam*, que quiere dezir, dize Velazquez, *Ley segunda*. Fingió, pues, que Dios le avia dado aquella ley, y que le mandò, que la manifestasse por la necesidad de los Judios, porque el Judaismo nose acabasse, porque muchos Judios se convertian entonces à la Ley de Christo: en la qual ley *Misnam* avia muchas cosas contra el *Pentateuco*, que son los cinco libros de Moyfes, que es su ley, y la llaman *Torath*, *Finis in flag*, *contra Iud.*

Depues de mas de trecentos años muchos Rabinos de los Judios interpretaron aquella ley, llamada *Misnam*, y añadiendo muchas cosas, hizieron el *Talmud*, que es la Secta que oy guardan. Pusieron en esta secta muchas blasfemias, y disparates: dizen, que Dios antes de hazer este mundo, se enseñò en hazer otros muchos; hasta que vino à hazer este bien hecho; assi lo refiere Fray Ludo in *Symb. Fidei*. Y que

que en tres horas del día llora tres lagrimas, las echa en el Mar Oceano, y se da golpes en los pechos por las millerias de los Judios, y que Dios pecò, porque hizo la Luna menor, que el Sol; y que quexandose la Luna (y con justa razon) por esto le avia dado Dios las Estrellas, que le acompañassen, y fuesen sus criadas, y que para ser libre Dios de aquel pecado, y purgarse del, ordenò, que todos los meses hizieran los Judios el sacrificio del cabron.

Demás de esto dicen alli, que Dios tiene muy gran dolor, y pena por aver destruido el Templo de Jerusalem, ò de Salomon, y Ciudad de Jerusalem, y que este dolor lo siente su Magestad en cierta vigilia de la noche, dando bramidos como Leon, diciendo: Ay de mi, que destruí mi casa! Ay de mi, que quemé mi Templo! Ay de mi, que sugeté mis hijos los Judios a la servidumbre de los hombres!

Ponen mas, diciendo: Que Dios en las tres primeras horas del día aludia en su ley Talmucion; y en las otras tres horas enseña a los Infantes esta ley; y en otras tres horas juzga al mundo; y en otras tres se entretiene en juegos, deleytes, y entretenimientos; y que a la noche monta sobre vn Querubin, y va a visitar, y ilustrar diez y ocho mil mundos, que ay: *A/si Finis Adrian. aduer. Iud. lib. 9. c. 5. O deinceps.*

Mas dicen en el *Talmud*, que todas las ve-

que ellos entran en la Sinagoga ; para loar
a su Dios , èl se pela las barbas , y cabellos de
sentimiento , llorando por Jerusalèn destruida ,
y por los Judios cautivos , sin poderles reme-
diar. Buena traza , y modo de su Dios , pues di-
zen , que no los puede remediar , y que llora , y
se pela las barbas , y cabellos.

CAP. VII.

*De las ansias que tienen los Judios de ver
venir al Mesias.*

Muchos Gentiles conocieron , que Christo
Señor nuestro , fue verdadero Dios ; y
yo pudiera traer para esto muchas autoridades
de Santos que lo dizen ; pero por no ser enfa-
doso , solo quiero referir , y poner aqui una
carta , que trae Vicente de Acoſta Matos en
su Perfidia Judayca , y sacada de la Pontifical ,
que dize de esta manera.

Carta.

Abagaro , Rey de Edessa , hijo de Vchania
A Jesus Salvador , que apareció en los Lu-
gares de Jerusalem. Salud.

OI de vnos de las curas que hazeis , y de
como son sin medicamentos , ni yervas
y que solo con la palabra dais vista a cie-
gos

gos, hazeis andar los tullidos, sanais los lepro-
 mos, ahuyentais los demonios, y de espíritus
 inmundos, y sanais los enfermos de muchos
 tiempos, y resuscitais los muertos; lo qual oído,
 asistente conmigo, que, ò vos soy Dios, que ve-
 nisteis del Cielo à obrar tan grandes cosas, ò
 sois Hijo de Dios; por lo qual me parece el es-
 criviros, y rogaros de que ayais por bien de
 tomar el trabajo de veniròs à esta tierra à qui-
 tarme esta enfermedad, que ha mucho que
 tengo; y porque se que los Judios tratan de os
 perseguir, y murmuran de vuestras cosas, os
 pido, que oy vengaís à esta Ciudad, que aun-
 que es pequeña, bien bastara para ambos.

Christo nuestro Bien, como tan corrés, de
 quien dize nuestro Padre San Francisco en sus
 Opusculos, hablando con sus Frayles, y Hijos,
 que sean cortesés, porque la Religion està
 fundada en vna buena cortesía, y es vna de las
 propiedades del Señor *Fratres habere curiali-*
tatem, quia sine curialitate non potest esse Reli-
gio, quia curialitas es vna de proprietatibus Do-
mini. Digo, que le respondió al Rey à la carta, se-
 gun lo refiere Eusebio, citado de la Ponti-
 fical, lib. 1.º en yò tenor de la carta,

es como se sigue.

50 y . . . **

2017-11-10 10:10:10

2017-11-10 10:10:10

2017-11-10 10:10:10

Carta.

Bienaventurado eres, Abagaro, porque creíste en mí. que así está de mí el escritor, que los que me vieren no me han de creer, para que los que no me vieren crean, y vivan. A lo que me escribes, que me vaya a ti, sabete, que todas aquellas cosas para que yo fui embiado, se han de cumplir en esta tierra donde vivo, en acabandolas de cumplir tengo de bolver al que me embió: despues que yo fuere subido al Cielo, embiareé vno de mis Discipulos, el qual curará tu dolencia, y dará vida a ti, y a todos los que contigo tienes.

Es opinion comun, dize Eusebio, *dist. cap. Sancta Roman*, que el Apostol Thaddeo curó despues a Abagaro, y que su Ciudad perseveró en la Fe de Christo, hasta que se perdió en tiempo de Inocencio Segundo: y aun la Historia General de España, en el capitulo ciento veinte y nueve, dize: Que grandes tiempos, si acaso venian infieles a cercar aquella Ciudad, tomaban los de adentro vn niño bautizado, que supiesse leer, y ponianle sobre la puerta de la Ciudad, y leía aquella carta; y el dia mesmo, ó hazian paz los enemigos, ó huian con miedo por virtud de las palabras de la carta, y por las oraciones del Apostol, que allí estaba se pultado.

Verificase por esto la autoridad grande que tuvo Christo con los Gentiles, y la grande infidelidad Judayca. Aunque vno de ellos, llamado Josepho Rabino, entre todos los judios bien acreditado, estimado, y querido, dize en el lib. 18. de sus antigüedades: *Eodem tempore fuit Iesus vir sapiens, si tamen virum cum fas est dicere, erat enim mirabilium operum patra- tor, & dicetor eorū qui libenter vera suscipiunt plurimosque, tñ de Iudais, quā de Gentilibus sectatores habuit, Christus is erat.* Era en aquel tiempo Jēsus vn Varon Hombre, si es licito llamarle Hombre, dando à entender, que mostraba, y parecia ser mas que humano: este hazia obras maravilloſas, miraculosas, y admirables; era Guia, y Capitan de aquellos que recibian las verdades; y assi lo segnian muchos; no solo de los nuestros Judios, mas aun de los Gentiles; este era Christo. Que dirán à esto los Judios infieles, oyendo vn testimonio tan claro de la innocencia de Christo Señor Nuestro? No tuvieron los Rabinos antepassados otro remedio, sino arrancar, y quitarle de todos los libros Hebraycos de Josepho, como lo notò el Cardenal Baronio, tom. 1. Mas dirán à esto los leidos, que aunque este Rabino dixera esto, no es su testimonio verdadero; porque en el lib. 7. de Bello Judayco, en el cap. 22. dize el mismo, que el Melsias Christo

prometido en la Ley era Vespasiano, Emperador, como lo refiere Baron. tom. 1. in pag. 210. & 647. Pero la respuesta está clara, que el mismo Josepho se retrató, y dize: Es verdad que dixo esto de Vespasiano; pero confiesa que mintió, y que fue solo por lisongear; siendo falso Autor, por traer con su dicho á otros á que pensassen esso; pero la verdad es que *Iesus hic erat Christus*, que Jeshu es el verdadero Messias, Santo, Justo, Inocente. Què mas claro lo quieren?

Mahoma tambien dize en su Alcorán estas palabras: *El Verbo de Dios Jeshu Christo, Hijo de Maria, fue mandado del Criador del Mundo, para que fuese cara de todas las gentes en este, y en el otro Mundo.*

Los Judios están tan lexos de creer en él, que antes les parece aver hecho vna obra de gran virtud en averle crucificado, segun lo que trae Rabi Moyse, lib. de *Judicibus*; titulo de *Regibus*, & *Messia*, donde dize: Aquel Nazareno, que se alabó que era nuestro Messias, nuestros Sabios, y Maestros hizieron de él justicia.

No ay modo para hazerlos creer, que el Messias verdadero ha venido; mas antes todas sus ansias están en que venga el Messias, al qual siempre están esperando. Y pregunto yo, como le esperan? Muy rico, Què avatos! Con

gran pompa, y aparato secular. Què vanagloriosos! Con muy gran casa de gente, mayor que la de Salomón. Què sensuales! Con mucha abundancia de comida, y regalos: Què glotones! Con mucha miel, y manteca. Què golosos! Muy poderosos en armas, y guerras, para librarlos de el cautiverio que padecen. Què crueles! No ay maldad que los judios no deseen esperando su Mesias. *En su Sabedrin Ferrosolimitano*, y en el libro llamado *Habodazarra*, se lamentan mucho de que el cetro, y jurisdiccion se les quita, y su Mesias no viene.

Algunos dizen, que la causa de no venir, ha sido por estar ofendido de algunos judios, porque adoraron por Mesias a Christo Señor nuestro; y que así, ofendido deste mal termino, se esta quedo, y no quiere venir: a que pudiéramos dezir a los tales, pues no se ofendió del becerro, que vuestros padres adoraron en el desierto, y se agravia de vn hombre, que quando no confesseis ser Dios juntamente, no negaron vuestros padres, terribles enemigos suyos, que hizo muchos milagros. *De bone opere non lapidamus te.*

Nicolao de Lyra dize, que otros afirman que su Mesias esta oy a la puerta de vn Templo de Roma pidiendo limosna, y que no quiere venir. Otros Judios afirman, que esta en el Monte Calpio, y que ay vn gran Rio de por

medio, con que nadie puede llegar allà. Otros que esta con los Angeles de Dios, sustentandose con la comida que Moyles en el Monte Sinai. Dizea otros, que ha de venir en figura de pez por el Rio Guadalquivir, temeroso de que los Inquisidores le cojan, le prendan, y le quemem. *Hac Velazquez in tract. de stat.*

En Coimbra, dize el Padre Ceyta, in *Quadrág.* los juntò vno en casa, diziendo: Que avian de celebrar el Cordero Pasqual, y ellos con los deseos de su ley, se juntaron, y le quisieron venerar como à Sumo Sacerdote. O ignorante! Pues puede ser en opinion vuestra el Cordero Pasqual fuera de Jerusalem? En Portugal le quereis hallar, y en Coimbra celebrar? Y ya que le adorasteis por Sumo Sacerdote, supisteis primero si era del Tribu de *Levi*, y de la linea Sacerdotal, que vuestra ley manda? No. Sino que sois ignorantes, y al fin os llevará el demonio, sin que os valga lo que os enseñan vuestros Rabinos, diziendolos, que está Abraham à la puerta del Infierno, porque no entre allà Judio alguno. *Hac omnia, Ceyta.*

Dos Judios, vno Gallego, natural de *Santiago*, y otro Castellano, natural de *Segovia*, que los tenian en opinion de Profetas, profetizaron, que en el año de la Creacion del mundo de 1545. veian los Judios de aquellos dias

una cierta señal de la venida del Mefías ; y sucedió , que estando los Judios todos en aquellos dias en sus Sinagogas , vestidos de blanco à ver la señal predicha , subitamente apareció sobre la cabeza de cada vno una Cruz colorada ; con que el Cielo les mostrò su gran ceguedad , y que el que avian crucificado en ella era el verdadero Mefías. Refiere el Maestro Alonso de Valladolid, *lib. de bellis Domini, cap. 27*. Tienen ya por experiencia , y cosa asentada de muchos años , que en la procession que se haze el Jueves Santo en la Ciudad de Lisboa, siempre ha avido pedradas, que tiran à las Imágenes ; y como es de noche , y la gente tanta, no se ha podido averiguar quien las tira.

La carta que se sigue fue hallada , y sacada de la Torre del Tombo.

Carta.

Pedro Dominico : Vi la carta que me escribis hecha a tres de Agosto pasado , en respuesta de la que os escrivi , que trabajassedes con su Santidad revocasse el Privilegio de Duarte de Paz, y el Breve concedido à Beatriz Fernandez , y lo que el Papa respondió à esso, y lo que puso en dilacion ; y segun lo veo, hasta aora no he hecho mas nada , porque no he visto mas acerca de esto de respuesta vuestra. Al presente no tengo mas sobre esto que

Os escrivi, fino que acá es mucho el mal que ay entre estos Christianos nuevos, y lo que sospechaba dello, se ha visto por experiencia, y mucho mas; y los que son condenados, no pueden alegar que lo son por testimonios falsos, ò de Christianos viejos, porque todos hasta agora son por sus proprias confessions, y restigos de Christianos nuevos. Son por acá comprehendidos en cosas tan feas, y abominables contra nuestro Señor, y Santa Fe Catholica que no se podian creer, fino fueran tan claras, y tan probadas como son.

Vn Zapatero, Christiano nuevo, por nombre Luis, en Scrubal se hizo Messias, y con milagros falsos hizo con muchos Christianos nuevos, que lo creyeran, y adorassen por tal; entre los quales avia Medicos, y Letrados, que eran tenidos por hombres de bien. Otros se hazen Profetas; y vn Maestro Gabriel, Christiano nuevo, Medico, andaba en Lisboa predicando à los Christianos nuevos de casa en casa la ley de Moyses; y se ha probado, que circuncidò mucho numero dellos, y hizo mucho daño. Otro en Coimbra adquiriò à sì muchos discipulos; à los quales leia en Hebrayco, y los convertia à la ley de Moyses. Tambien en Lisboa hizieron con vna Christiana vieja, que se bolviessse Judia, y con grande solemnidad la cortaron las vñas, como acostumbra en

tal acto, y hizieron todas las demás supersticiones. Y se hallò en Lisboa vna casa en que se juntaban, y tenian Sinagoga secretamente; lo qual esta todo probado por ellos mismos. Quise referir esto brevemente, para que donde quiera que os hallaredes, y vieredes ser tiempo lo podais dezir, y representar; y si este no partiera tan de prissa, yo os embiara el traslado de las sentencias que se dieron contra ellos; por lo qual si os pareciere necessario lo hare luego, y nuestro Señor sabe, que el zelo del Rey mi Señor, y mio, en esta parte, no es otro, sino el que el sea servido, y su Santa Fe Catholica ensalzada, y acrecentada. Escrita en Evora à diez de Febrero. Jorge Coello, Secretario, lo hizo año de 1542.

De ordinario, en pena de sus delitos, suele la Santa Inquicion à estos tales señalarlos con vna divisa, que llaman *Sambenito*: y podrá preguntar qualquiera, que porque los ponen aquellos de aquella forma, y con insignia de la Aspa de San Andrés? Digo, que aquella es vna vestimenta que le ponen, que es como vn saco, y como esto lo bendicen primero, se llama *sacus benedictus*, de donde se ha corrompido, y han venido à llamarle *Sambenito*. El por que es hecho en forma de Aspa de San Andrés? A esto digo, que quando los Apostoles hizieron el Credo, le tocò à San Andrés el

Articulo, que dize: *Et in Iesum Christum Filium eius*; y como ellos lo que niegan es la venida de Jesu Christo Nuestro Señor al mundo, con raxon les ponen las insignias de aquel, que confesó esta verdad. Pero tambien podran preguntar, que por que los Sambenitos que les ponen son de dos colores, colorados, y amarillos? A mi me parece, que en estas dos colores significaron, y dieron a entender todo lo que se puede desear saber de misterio en este negocio; porque como lo amarillo significa caridad; que este es el lugar que los que bien saben dan el oro, tratando de armería, ò de armas; y lo colorado es simbolo de la justicia, con grande congruencia, los que inventaron este castigo, quisieron que los sambenitos fuesen solo de estos dos colores, para que así considerada la justicia en lo colorado, con que son castigados los que delinquen en nuestra Santa Fe, se presupongan, que de la nueva luz con que parece se buelven a ella, significada en lo amarillo, vino la misericordia que se usó con ellos en aquella penitencia, simbolo de la piedad, que se vía con los que conocidas sus estrañas culpas, la mereten, y la procuran.

Guardiola dize en el tratado de la Nobleza de España, que a los principios se prohibió a los Judios entrar en las Iglesias de San Beni-

to, y que en ella les daban las penitencias de sus culpas: á que atendiendo despues el Santo Oficio, les puso aquel habito, llamado *sambenito*. Por tanto, supuesto que esto parece verisimil, y que por tradicion se tengan, que el lugar destas penitencias fuesen tales cosas: el uso continuado en nuestros tiempos de llamar *sambenitos* los habitos de penitencia, tuvo principio de que en la primitiva Iglesia los Sacerdotes, y los demás del Pueblo se vestian de sacos, y cilicios quando hazian algun pecado, como se lee en la Historia de Jonás, en la penitencia de los Ninivitas; y esto que entonces se hazia de bolverse a Dios haze oy la Iglesia Catholica á los apartados della, que se buelven á su gremio con confesion de sus culpas, y se hazian en la Iglesia á los principios á los que pecaban, á quienes se daban penitencias publicas, que agora no se usan. Lo qual viendo el Santo Oficio, los renovò en los Hereges que se reconcilian, poniendoles estos sacos, ò cilicios publicos: y porque quando se los echan, los bendicen, se llaman sacos benditos, *sacus benedictus* en Latin, de que el vulgar tiene hecho *sambenitos*: penitencia dignissima de que los recibe.

Y despues de limpios los Reynos de Castilla de la perversa gente ludayca, y recibidos

En los brazos de la Iglesia, los que dexadas las ceremonias judaycas, se reduxeron à nuestra Santa Fè, vinieron algunos dias los nuevamente convertidos, tenidos en opinion de Christianos, pensando que de voluntad se avian bautizado: mas como sus intentos eran diferentes en la renovacion de costumbres, y mudança de vida, reinciaieron en los mal olvidados ritos, mostrando su obstinada intencion en las obras ordinarias: Lo qual obligò à los Señores Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isàbel, à que fundassen en sus Reynos el Tribunal del Santo Oficio, despues de concedido en España perdon general à todos, y otros que avia en España bautizados en tiempo de San Vicente Ferrer, que todos tenian prevaricado el Reyno, dando penitencias saludables à los que confessaban sus culpas; de los quales afirman, que hubo tantos que solo los perdonados passaron de ducientos mil. Quemaron quatro mil, sin las estatuas, y muertos que desenterraron. Penitenciaron con sambenitos treinta mil, siendo muchos Canonigos, y Dignidades de las Cathedralles de Toledo, Sevilla, Cordova, y otras: lo qual se cometìo al Cardenal Don Pedro Gonçalez, que con algunos varones doctos, y virtuosos, consultando con madurez el caso, reconciliaron esta gran multitud, dandoles peniten-

cias llenas de misericordia, y castigando los fe-
beldes, y muertos.

Acabadas estas cosas, pareció convenien-
te, que siempre huviesse vn Consejo de Inqui-
sición, que con autoridad Apostólica, favor de
los Reyes, y rigor de la Justicia, fuesse freno
contra la perfidia Judayca; tan arraygado en
los corazones de todos, para que con la vigi-
lancia que vemos, guardassen los corderos
del rebaño de Dios; y castigassen los lobos,
que avian entrado en él; lo qual notoriamen-
te fue en gran utilidad, y beneficio de el Rey-
no, y de los vassallos, cuya mejoría se ve tan
adelantada á la de los de Flandes, Bretaña,
Francia, y parte de Italia, donde no han reci-
bido este Santo Tribunal, en lo que ellos, y
las Provincias vezinas padecen, por carecer
de este audito vnico contra la infidelidad, he-
regia, y pecados de los hombres. Huv o, pues
el primer Tribunal en el año de 1478. Hizose
el primer Auto de la Fe en Sevilla; fue el pri-
mer Inquisidor General Fray Tomas de Tor-
quemada, del Orden de Predicadores, Con-
fessor de dichos Reyes, y Prior entonces en
Segovia, comprobando los successos ordina-
rios los grandes bienes, que de esto se siguie-
ron, como las calamidades de los que he di-
cho, la falta de este remedio, castigo de las tres
sectasabolicas, Judios, Moros, y Hereges.

Y porque es publica en el mundo la piedad Christiana, y el zelo de nuestra Santa Fè Catholica, tiene gran lugar en los Portugeses, y sea tan suyo desear el aumento de la Ley de Dios, la honra de su Santissimo nombre, que à este mayor respecto posponen todos los otros, como es publico, en las jornadas diferentes, que emprenden, donde el primer fundamento es la conversion de las almas, no pareció justo, que los tales careciesen de este tan gran bien, tan ajustado con el fin que procuran, y tan necessario por la gran multitud de Judios avezindados entre ellos. Mas como su industria, fortalecida del dinero, de que se valen, impedia con negociaciones secretas el juzio que rezelaban, no entrò tan presto este Santo Tribunal en este Reyno, hasta que despues Dios nuestro Señor; que con pequeños medios establece cosas muy grandes en confirmacion de lo que puede, escogió para esta tan importante vna traza maravillosa, introduciendole en aquel Reyno en la forma siguiente: Avia en la Corte de Castilla vn hombre, natural de la Ciudad de Cordova, llamado Saavedra, de tan gran habilidad en contrahazer letras, y hazer papeles falsos, que muchas vezes puestos en las manos de los mismos, cuyas letras hurtaba, no diferenciaba de las suyas la contrabechea. Este, despues

de aver hecho nuevas cosas deste tenor, tratò de saber en la Curia del Nuncio de España el modo de expedir Bulas y Breves Apostolicos; y asegurado de su engaño, con compañía igual à sus trazas, negociò de manera; que entrando en Portugal con representacion de Ministros del Pontifice, y cartas particulares, con sellos pendientes, sin ninguna contradiccion fue recibido en Lisboa por el Rey, y por los Prelados Eclesiasticos, y puso alli su casa de Nuncio, introduciendo la Santa Inquisicion, que como todos la deseaban, fue facil de hazer. Este, despues de conseguir su intento, y tener presos algunos Judios, estando para celebrar el primer Auto de la Fè, aviendo en Roma noticia de lo que en Portugal passaba, acudiò al negocio Paulo Tercero, Pastor entonces de la Iglesia: fue preso Saavedra, y convencido de su engaño, echado à galeras, respetando, para no darle muerte, el gran provecho, que por su industria avia sobrevenido à aquel Reyno. Proveyò el Papa de Nuncio, y fue Alonso Lipomano, el mas docto varon de aquellos tiempos, el qual como viò la nueva Inquisicion favorecida del Rey, y de los Prelados, y Grandes, no osò innovar en lo hecho, si bien en el modo lo quisiera hazer. Su Alteza entretanto pidió a la Sede Apostolica, que promoviesse al cargo de Inquisidor General al Infante Don

Enri-

Enrique, Arçobispo de Braga, con lo qual los Hebreos (à quien dolia) acudieron à Roma, pretendiendo con todas instancias impedir esta obra (que no tuvo efecto) por muchos, y desviados caminos. El Arçobispo Infante ordenò carcel, y lo puso todo en orden; de fuerte, que con algunos presos hizo el primer Auto en Lisboa, en que asistió su Alteza, los Prelados Ecclesiasticos, y casi quantos Hidalgos avia en la Ciudad; presidiò en el Don Juan de Melo, hijo de Pedro de Castro y Azevedo, Señor de los Lugares dn Ferreyra Passada, varon de estrema prudencia, y santissimas costumbres.

CAP. VIII.

Como los Judios, donde quiera que están son vnos para otros, como vn cuerpo mystico.

CON què cautelas, y modos proceden los Judios para entre si, y los Christianos viejos, tanto es, que para entre ellos guardan, y se ponen nombres exquisitos, ù de el Testamento Viejo. Confessando vn Religioso à vn niño, por la obligacion de la Quaresma, quando le quiso dar la cedula de la confession, le preguntò como se llamaba? Y dixo el niño: Padre, Preguntame el nombre de casa, ò el de afuera? Dixo el Frayle: El de casa te pre-

gunto; y el muchacho dixo : El de casa , Padre, es Abraham; y el de afuera Francisquito. Quando se saludan vnos á otros , dizen : Esteis en buen hora , Judio hontado; mas quando es delante de alguno , le dize : Esteis , ò vengais en buen hora , hombre de negocio. El Rey Don Juan de Portugal mandò , que traxessen cierta señal sobre su cabeza , y que al que hallassen que no la traxesse , que siempre pagasse diez maravedis de oro : y fino los tuviessen , le dies- sen publicamente diez azotes. Ellos adonde quiera que estan son vnos para otros como un cuerpo mistico, governando con razones en orden al provecho de todos. Atiendase á vna carta que escrivieron los que estaban en Roma, á los que estan en Portugal , al tiempo , que se entrò en aquel Reyno la Inquisicion, la qual trae Acofta Matos.

Carta.

YA vuestras mercedes sabrán , como el Padre Santo , y Cardenales avian concedido en la Rota , que la Inquisicion de esse Reyno se diesse por privilegios , que los Reyes de Portugal avian concedido; y que si el Reyno fuesse de esto contento , se mandasse á los Obispos, que guardassen el derecho comun , que es lo mas justo, y seguro: y que á los presos no se podia dar perdon de ningun modo , fino que

remitidos à los Obispos juzgarian sus causas, delante de los quales alegarian las nulidades de presos, sin quedar relapsos, mostrando los inconvenientes, que avia en tanto numero, que la miseria mantenía, y à quien los Obispos eran sospechosos: así porque de ellos vienen à ser Inquisidores, como porque como Ministros del Rey han de mirar por su honra, condenando los presos, cuyo numero los haze huir, y dudar de dar perdon al Reyno. Los embaxadores del Rey, juntos con el del Emperador, tomaron con el Padre Santo, y Cardenales vn medio, que es el norte de todo el discurso passado, atajando, que para lo futuro no se hiziesse cosa alguna de lo que convenia a lo general, por donde parece inspiracion, à quien quisiere contemplar mas que lo temporal, ver que se perdonan los condenados presos, los sueltos, ausentes, y presentes, y que los suelten libremente, sin condicion, ò achaque, que se puedan ir en paz para adonde quisiere: y que desde el dia que fueren sueltos, y el perdon efectuado hasta seis meses primeros, no se pueda inquirir de sus culpas: y toda la persona de Portugal que se quisiere salir del Reyno, lo dexé libremente, sin que pueda ser tomado en publico, ò en secreto, y que puedan passar por las tierras, y Reynos comarcanos con sus salvos condutos, que para esso se les dara:

y passados los dichos seis meses, se les concede Inquisicion rigurosa, como à Castilla.

Vuestras mercedes pueden saber, y creer, que el Doctor Pedro Hurtado, y su compañero, hizieron en esto muchas hazañas; por lo qual merecen ser de Dios galardonados, y de las personas à quien toca. El Padre Santo, como hombre justificado, viendo las voluntades de los Embaxadores, assi del Rey, como del Emperador, concediò para esse Reyno Bula, como la de Castilla, rigurosa por las promessas, que avia hecho con los Cardenales, por salir de la obligacion de lo que avia prometido, y por no estar mas en su mano, por donde pareciò estar todo de Dios, que diò estos seis meses de tiempo, para que los hombres se saliesen libremente de esse eyno, pues tienen salvo conducto para esso. Bien vemos las razones, que ay para sentirse, apartarse los hombres de sus naturales, y de sus hijos, y mugeres. De más desto, à todo se han de exponer, à trueque de quitarse de cautiverio, principalmente los que tienen hijos, porque ay muchas razones evidentes para no quedar alla persona alguna de la Nacion, que no se venga. La primera es, que se acuerda Dios de nosotros, poniendonos en libertad, como los de Egypto. La segunda, que se deben acordar, que ài están expuestos à la muerte, como inocentes, en

Lisboa. La tercera , de la buena voluntad que el Rey , y los Embaxadores tienen puesta para les conceder Inquilicion rigurosa ; como la de Castilla. La quarta , los grandes placeres : que al tiempo de la execucion de los Autos se hazen , en quanto queman las personas , teniendo vanquetes , ventanas , y palenques , como quando ay grandes fiestas , ò corren toros. La quinta es , que todas las personas de la nacion embidiada , son tan mal queridas del Pueblo , como por experiencia se viò en los apun- tamientos hechos en las Cortes contra ellos. La sexta , que luego , que prenden à alguno , le roban la hazienda , como hazen en Castilla , y le dan dos maravedis para comer cada dia. La septima , que demás de que los hombres estèn inocentes de la culpa , que les imputan , y ponen , por no padecer , dicen que lo hizie- ron , y piden misericordia , por donde pierdan la hazienda , y hijos , y andan de puerta en puerta pidiendo por amor de Dios ; y si estàn casados , pidenles las haciendas , porque ha- llan en derecho , que las tienen perdidas , co- mo en Castilla poco ha que sucediò , y se juz- gò à vno , y este se llamaba el *Labaredas*. Ao- ra vean vuestras mercedes estas , y otras co- sas , que son necessarias traer à la memoria : y pues Dios se quiere acordar por su piedad de este Pueblo , razon es , que no sean ingra-

tos huyendo de tantos inconvenientes, y que sepan reconocer tan grande merced, como esta que les hazen en darles puerto por donde se quiten de poder de sus enemigos: y los que tuvieren merecimientos para venirse de esse Reyno, y lo hizieren con sus mugeres, y hijos, para los poner en libertad, serán dignos de memoria, y harán lo que deben saliendo de la opresion en que están, porque les pesara de no lo aver hecho mucho tiempo ha. Y pues es llegada la hora, sepan conocerla, y venganse; porque esta tierra es muy pingue, gruesa, y grande, y adonde podrán estar à su gusto; y será bien, que los pobres vengan en compañía de los ricos, y los ayuden con sus haciendas; porque quando el Pueblo salió de Egypto, ricos, y pobres todos escaparon; que por bienaventurado se puede tener el hombre, que para esto dà ayuda, quitando à sus pacientes de tan mala fátiga. Ni les parezca à los pobres, que por serlo les ha de faltar nada, porque todos los que hasta oy vinieron por acá, luego que llegaron se vieron ricos, así de lo necessario, como de gusto de averlos sacado Dios de aquella sujecion, y cautiverio.

Aora quisieramos saber, señores, què mayorazgos teneis allà los de la nacion embidia-da, para escapar tantos peligros? Lo que os de-

dezimos es , que aunque hagais la vida de San Agustin , que no os ha de aprovechar , salvo para con Dios ; porque para el Pueblo , si dixesen de vosotros , aveis de ser castigados , vuestras haciendas vendidas , y vuestros hijos infamados , que nunca faltaran dos testimonios falsos para os punir ; y vuestros esclavos a fin de verse libres diran lo que nunca fue . Y pues esto es tan evidente , razon es que despertéis del sueño , y estéis sin dormir , haciendo lo que os digo ; porque no siendo asì , tereis dignos de grandes penas , no teniendo , ni razon , ni ignorancia que alegar , quando os fuere tomada cuenta , lo que Dios no permita , porque Dios aguarda al hombre en tres edades , y hasta la ultima es buena , y todas son buenas . Por tanto , señores , todos en general , y cada vno en particular , debeis especularlo todo , y con grande esfuerço , y capacidad esforçaros vnos a otros , siguiendo vuestro viage para esta Italia ; porque en este tiempo se conocen los hombres , que se han de quitar de la pena en que están , que sabeis que teneis sobre vosotros vna rigurosa espada atada con vn hilo , y no quando los pecados de cada vno se presentaren (lo que Dios no permita , ni mande) muchos de la Nacion embidiada tienen en esse Reyno hazirndas de raiz , y se les hara trabajo dexarlas , o perderlas , y otros que tendran sus bienes es-

parcidos, no los podran recoger, y será toda-
via bien hazer lo mas que pudieren, quitando-
se de tan gran trabajo; porque las personas,
que en Castilla tenian hazienda de raiz, fueron
las castigadas con los que tenian mucha ha-
zienda prestada; y por las cosas passadas se han
de juzgar las presentes, y à quien le rocare, mi-
re lo que mejor le esta, y no diga, que tiene Bu-
las, para que no se entiendan con el, que todo
ello no vale nada en semejantes tiempos; que
yo me acuerdo, que en Lisboa ahorcaron vn
hombre con los privilegios colgados del cue-
llo; y lo que dixo el Conde de Benavente al
Rey Don Fernando, quando mandando vn hom-
bre con vn seguro, o Privilegio suyo Real, di-
ze: Mejor le tomara yo vnas buenas corazas.
Por tanto, guardense todos de la ira de Dios,
quando comiencen à hazer execucion, lo que
Dios no permita, y no se debe poner culpa en
procurar Inquiliçion como la de Castilla; por-
que el corazon de el Rey esta en la mano de
Dios, y el es servido de todo lo que haze.

Las personas que huvieren de venir, tray-
gan consigo todo lo necessario para su susten-
to, y lo mas deben traer en letras de cambio
para Leon, Venecia, y otros Lugares de Ita-
lia. Las letras se pongan sobre dos personas,
las que mas confiança tengais, y cada vna in
solidam, digan que pagara tantos cruzados de

oro en oro, ó tantos escudos de oro en oro; porque puesto que digan, que pagarán tantos cruzados, son de moneda, que no vale cada vno mas que 336. maravedis; y el, y los escudos tienen 320. y el cruzado de oro en oro vale 368. maravedis, Digo, que algunos hombres bien dispuestos deben venir por tierra á Francia, á Leon, y á Gerona, para seguridad de las letras que traxeren; y los que traxeren mercaderias, vengán á Flandes, Francia, y á Genova; y si allá fueren Naos Aragonesas, son buena gente, y buena embarcacion: porque la gente corre riesgo passando por la Pulla, y lo mas seguro es Francia, Amberes, Genova, y Givita-Vieja, junto á Roma; y el demás informe allá le pueden tomar. Bendito sea aquel que manda los tiempos, y haze sobre el firmamento; y maldito todo el de mi Nación, que en este tiempo no siguiere estos consejos, y los pusiere en execucion: y sino viniere de esse Reyno para adonde este seguro, y á los que no obedecieren á esto, les vengán las maldiciones siguientes, á sus mugeres, á ellos, y á sus hijos, y á toda la gente de esta Nación, sea maldita, de modo que si murieren no puedan ser enterados en sepultura doblada. Maldita sea la hora en que nacisteis: Todas las horas en que passaredes la vida sean tristes, y tintas de aquella tinta sangre del Becerro, que adoraron

vuel.

vuestros padres: Mal pesar veais de vosotros, y mera tristeza, y mancilla con todos los de vuestra casta, y generacion. Todas las cosas del mundo sean contrarias à vuestro bien vivir. Hieraos Dios de la plaga, con que mató à aquellos, que dexaron las carnes de los puer-
cos de Egypto. Tal ventura os entre por la puerta, que vosotros, y vuestra familia ama-
nezcais tullidos, como la hermana de Moyse. Apedreados seais con aquellos que hallaron apañando leña el Sabado. Fuego se levante en vuestras casas, que os quemé, como salió de la casa de Choreb, que lo quemó a él, y à sus compañeros. Corridos os veais, y quantos des-
cendieren de vosotros, y todos juntos os veais en el infierno, como Datan, y Abirón. La mal-
dicion de los Montes de Gelboe venga sobre vosotros, y toda vuestra generacion: Quema-
dos seais, como aquellos, que querian apedrear à Moyse, y Aaron. En poder de justicia os vean, como se vieron los de Israel. Serpien-
tes os nazcan en casa, que os muerdan, como mordieron à los que Dios castigó en la mur-
muracion. Qualquier casa en que vivieredes sea maldita, descomulgada, y caygan sobre
vosotros piedras al entrar en ellas, como ca-
yeron los muros de Jericó. Hurtos os hagan en el patio de Palacio, ò en la casa de la India.
Tal ventura os acontezca à vosotros, à vues-
tras

tras mugeres en fin de vuestros negros dias, qual aconteció à la muger de el Levita en la Ciudad de Gabaon. La mano del Señor se arme contra vosotros para heriros en las vltimas partes de vuestros cuerpos, y assi seais podridos como los de las Ciudades de Gazor. Y los de vuestra casta, y generacion sean todos malditos, y descomulgados, y vuestros cuerpos echados à perros, como el Profeta que está en Selva. Tanto mal os venga, y os quebrante el corazon por alguna maldad en que seais hallados contra el estado Real, que os ahorquen como a Achitofel cuñado de David. Los dedos de los pies os corten, como hizieron à los del tribu de Judá. Malditos seais, y os maten las alimañas, y bestias fieras, como hizieron los ossos à los malditos mozos cautivos por Elisco. Y vendidos seais en tierra de Mo-ros, como lo fueron los Judios por Ptolomeo en Egypto. En pedazos os lleven fuera de vuestras casas, como hizieron al Rey Antiocho los Sacerdotes del Templo. Constreñidos seais en que comais carne de puerco. Ahorcados seais con vuestros hijos del pesquezo, assi como lo fueron los Judios por mandado de Anteo en la Ciudad de David, Ahorcados seais deshonoradamente por mandado de la Reyna, como lo fue Aman por mandado de Ester, y el sueño que Aman seño: y todo lo dicho os venga, si

VO-

vosotros no os vinieredes de esse Reyno: y feais todos malditos, como digo, siendo, y quedando mi casa, y la gente de ella libre a paz, y à salvo de todas las cosas, mas con los buenos logros en esras tierras largas, y de promission, que por acá ay, y que vosotros no sois para gozarlas, ni mereccis ver,

Esta era en resolucion la carta. Estos son los deseos de todos; esta es la evidencia que tenemos, de que todos juntos se gobiernan adonde quiera que están, como si todos ellos no fueran mas que vn cuerpo, y vn corazon, y estas las demonstraciones de lo que nos quieren.

C A P. IX.

Por què se llamaron Hebreos, Israelitas, y Judios, y de como antiguamente los llamaban marranos, y por què?

Aunque al principio dixè, que no era mi intento tratar, ni referir descendencias, ni abolengos; con todo esto, porque este tratado no quede diminuto del todo en esta parte, me determinè aunque de passo, à poner aqui lo que se sigue, satisfaciendo brevemente à las preguntas del capitulo.

Yà que el Cielo cerrò las cataratas en el diluvio de Noè, à quien dieron los Gentiles

tantos nombres; ofreció al Señor sacrificios; comenzó la separacion del mundo en sus hijos *Sen*, *Can*, y *Iaphet*; los quales despues de multiplicadas sus familias, juntos en la obra portentosa, con que *Nembrot* ostentó su gran soberbia, dando del suceso della nombre eterno al lugar, *Genes.* 21. fue fuerza dividirse por el mundo cada vno con los suyos: *Sen* apoderóse de *Afsia*, especialmente de la parte Oriental de *Siria*; *Can* de *Africa*, *Judea*, *Egypto* y de *Arabia*; y *Japhet* de lo restante, que era *Eropa*. Así lo refiere *Forentilo en el discurso universal en la segunda edad*. Y porque al primogenito *Sen* se refiere la antiquissima, y nobilissima generacion de los Hebreos, comenzada en *Heber*, en quien se continuó, y en los suyos la adoracion del Nombre de Dios con sacrificios, y ofrendas, así del *Heb*, se llamaron, de quien descendian *Hebreos*, consiguiendo aquella nobleza, que despues tan vilmente perdieron. Aunque en Christo Señor nuestro, y Maria Santissima su Madre, en los Apostoles, y en Judas Macabeo, Josue, y otros, en Saul, y David, siempre se conservó de aquella descendencia: Y es de advertir, que *Heber* no pecó en la fabrica de la torre, y por esso fue escogido de los que el Señor honró con su sangre. Esto mismo trae *Zonora en los Anales del mundo*; y *Roman en la Republica Hebrea*.

Este nombre de *Heber*, ò de *Hebreos*, le tuvieron , hasta que viniendo Jacob del servicio de su suegro *Laban* , Dios nuestro Señor le llamo, *Israel* , *Genes.* 35. y de allí adelante se llamaron *Israelitas*. Algunos años despues libres los *Israelitas* de las miserias de Babilonia , dize *Iosepho* , que se llamaron *Judios* : dicen algunos , que de Judas Machabeo ; porque por ventura los juntò , que andaban esparcidos , y los heniò con sus hazañas , y tenia entonces el gobierno de todo el Tribù de *Judà*. Pero otros dicen , que no se han de llamar Judios, sino del traydor de Judas , al qual siguen en todas sus cosas. Así lo dize San Juan Chrysostomo: *Dicuntur à Iudà proditore quem per omnia secuntur*, *Jacobus de Valent. Chrysost. orat. 2. adversus Iudæos.*

Otro nombre les daban antiguamente por afrepta ; de mas de perros , ò canes, que era llamarlos marranos , como lo dize *Didacus à Velazquez*: Pues què razon avria para darles este nombre , llamando à los Judios marranos? Muchas razones dàn estos graves Autores, *Michael Riccius lib. 3. de Regibus Hispania* , y otros, dicen : que es may antiguo el darles este nombre. San Laurencio Surio en el año de 1518. escribiendo muchas cosas de España , dize estas palabras : *Carolus Hispaniarum Rex magnus duxit copias adversus marranos.*

Otros dicen , que de los Españoles les salió este nombre , llamandoles marranos , que en Español quiere dezir puercos ; y assi por infamia los llamaban puercos marranos à los Christianos nuevos , y dabanles , y se les puede dar este nombre con gran propiedad , porque entre los marranos , quando gruñe , y se queja vno de ellos , todos los demás puercos , ò marranos acuden à su gruñido ; y como son assi los Judios , que al lamento del vno acuden todos , por esso les dieron titulo , y nombre de marranos.

San Geronimo dize , que en el Hebreo *marranathat* , quiere dezir apartaos de la ley descomulgados , y malditos. Lo mismo dize *Vvolgangus Lasius lib. de gentium migrationibus*. Otros , que refiere el Estatuto Toledano , dicen , que *marranathat* quiere dezir , *Dominus noster veniet* , nuestro Señor vendra ; y como ellos siempre esperan al Messias , por esso los llamaron marranos , que tiene su origen de el Hebreo , y del Arabigo , y que desciende de vn verbo , que en Hebreo significa revelarse , y como estos son tan opuestos à la Iglesia , les han dado el nombre de marranos.

Por donde quiera que vayan los Judios han de dar muestras de lo que son. El Venerable Beda dize , que son como queros de malhechores , que puestos en varias partes dan testi-

monio de sus culpas. Todos los castigos, y persecuciones que padecieron antes de la muerte de Christo Señor nuestro, ya eran como castigos de lo que en adelante avian de merecer. Nicolao de Lyra dize, que assi como en tiempo de Chore, para sus sequaces, se abrió la tierra, assi para muchos Judios, que siguiendo el Tribu de Benjamin, y de Judá, con alguna gente virtuosa de los otros, *Josepho lib. 2 i. de antiquitatibus*, passandose para entre Eufrates, y el Ganges, nunca mas se supo de ellos. Assi presos de la mano de Dios estan castigados entre los montes Caspios, para que el dia del Juyzio salgan de ellos con el Ante Christo. Dizen; que el Grande Alexandro los vió en su conquista; y sabida la ocasion de estar alli, los dexó como castigados de Dios. Assi lo trae el *Compend. Theolog.* Y porque como la razon de este odio nace del particular que tiene a nuestro Redemptor, que de su boca podemos juzgar los arboles por el fruto; de aqui vino, que en el año del Señor de 575. reynando en España Atanagildo, vn Judio, arrebatado de este infernal odio, viendo vn Christo crucificado, le tiró vn dardo; y acertandole en vn costado, salio de él sangre, y agua: este fue preso, y apedreado luego, y dizen que murió, conociendo la verdad.

Vn niño, hijo de vn Judio, entró con otros

Chris-

Christianos en la Iglesia, y comulgo, como entonces se hazia: el padre lo echò vivo en vn horno ardiendo, queriendo antes darle aquella muerte, de que la Virgen le librò, que verle aficionado à nuestra Sagrada Religion.

Siendo muy pequeño el Rey Don Juan el Segundo de Castilla, governando el Infante Don Fernando su tio, hermano, del Rey Don Enrique su padre, con la Reyna Doña Catalina vn Judio comprò à cierto Sacristan vna Hostia consagrada, la qual (este, y otros muchos juntos en la Sinagoga) metieron en vna caldera de agua hirviendo, que milagrosamente fue vista de los mismos (que despues lo confessaron) levantarse en alto; y metida otras muchas vezes en el agua, bolviò à hazer lo mesmo, con lo qual amedrentados los Judios, remerosos de que el caso se descubriesse con alguna otra maravilla embolvieron la dicha Hostia en vn paño, y la entregaron al Prior de Santa Cruz de Segovia; à quien contaron lo sucedido; y poniendola en el Altar, comulgò con ella à vn Fraylecito sencillo, que dentro de tres dias murió. Y visto por el Prior (porque tan grande maravilla fuesse notoria; y la infamia de los Judios castigada) lo contó al Obispo Don Juan de Tordesillas; y este à la Reyna, que se hallaba en Segovia; y hecha diligencia por la Inquisicion, se hallò, que entre

los Judios confederados en la compra de la Hestia, se hallò vn Don Mair, Medico de el Rey, el qual en el tormento confesò su peca- do, y que maliciosamente avia muerto al Rey Don Enrique, por lo qual, con los demás com- plices, fue arrastrado, y hecho quartos el año de 1407.

Severio cuenta, que los Judios, por quitar la adoracion de la Cruz de Christo à los Chris- tianos, pusieron en el mesmo lugar donde el fue crucificado vna estatua. Así abotrecen los enémigos de Dios las honras con que re- conocemos el beneficio de nuestra redemp- cion, obrado en ella por el Verbo Eterno en- carnado, y las que se hazen à las Imágenes de los Santos; que si estuviera en su mano, acaba- ran contodo, como siempre que han hallado ocasion lo han executado: y se viò en lo que el Emperador Leon Tercero hizo, inducido de ciertos Judios, que le governaban, mandò qui- tar todas las que avia en su Imperio, revelado contra la Iglesia.

Vna persona docta, y de muy buena con- ciencia refiere, que en Madrid vn Christiano nuevo de los que venden lienços, viendo que otro compañero suyo avia caido enfermo, y que era necessario contemporizar con los ve- zinos (que visitandole podian notar no aver Imagen alguna en aquella casa) buscò vna de
nues-

nuestra Señora, que pulo enfrente de la cama; la qual viendo el enfermo, gritaba, diziendo: Que le quitassen de alli, aquello, que le daba dolor de cabeza; que las Imagenes aborrecen ellos principalmente las de la Virgen, y de Jesu-Christo nuestro Salvador, contra el qual estan siempre con el odio intensissimo de sus passados. Y es tan pertinaz su aborrecimiento, que vn Judio en Lisboa, quando oia nombrar el Dulcissimo Nombre de Jesus, inmediatamente escupia.

El Gran Doctor de la Iglesia San Atanasio refiere que en la Provincia de Siria, en la Ciudad de Berito, vnos Judios hallaron en casa de otros vna Imagen de Christo, en la qual executaron todo lo que sus passados en el verdadero Dios, escupiendola, abofeteandola, azotandola, y ultimamente crucificandola, le dieron vna lançada, de la qual por Mysterio Divino salio gran copia de agua, y sangre, que los sobredichos guardaron; y para aprobar el milagro, juntaron muchos enfermos; coxos, y mancos; que vngidos sanaban todos; lo qual viendo los Judios, se convirtieron: y dando cuenta al Arçobispo, averiguò, que aquella Santa Imagen la avia hecho Nicodemus: hizo guardar con suma reverencia, y llenas tres ampollas, las embio à Asia, Africa, y Europa, para gloria del Señor. El jueves de la

Cena se enseña aquella noche vna redoma de estas con la sangre milagrosa en la Celèbre Ciudad de Venecia.

En el Obispado de Lamego, en la Villa de San Juan de Pelquera, el año de 1679, en la Parroquia de San Sebastian de la dicha Villa, Altar de el mismo Santo, dia en que se celebra su fiesta, siendo Cura de dicha Parroquia Gaston Rebelo, natural de la misma Villa, estando el Pueblo junto para la Proceßion General, que se acostumbra en el Reyno, al levantar la Hostia Consagrada en la Missa, vn Judio, morador de la misma Villa, llamado Alonso Mendez Carapito, con impulso diabolico se lançò al Cura para quitarle la Hostia, el qual preso, fue llevado à Lisboa, y quemado por el caso. Tan grande, y tan esfrañable es el odio que tienen à nuestro Señor Jesu Christo.

Juliano, Arcipreste de Santa Justa de Toledo, Autor de mas de quinientos, y setenta años de antigüedad; à quien veneran, y dan credito Florian de Ocampo, el Padre Mariana, Don Sancho Davila, Fray Josepho de Sigüenza, el Padre Gabriel Vazquez, el Cardenal Cesar Baronio, y otros gravísimos Autores, dize, que assi como los judios de Jerusalem entendieron, que Santiago venia à España, escribieron à algunos de los que estaban acá, no le

creyessen , ni le recibiesseu , porque el , y los que con el venian , eran embusteros , y embaydores. Y que los Judios embiaron por todas las Naciones a infamar el Evangelio , lo afirman muchos Escritores Clasicos, Justino Martyr , Eusebio Cesariense , San Geronimo, sobre el cap. 18. de Isaías: Eucomenio, Autor de ochocientos años , citado de Gagnero en el Prologo de la Epistola ad Romanos ; Leon Castro sobre el cap. 18. de Isaías , todos afirman, que los Judios embiaron varones muy doctos, y confidentes por todo el mundo a que sembrassen muchos delitos , y maldades contra los Christianos.

Añadió Juliano , que en el Archivo de la Iglesia de Santa Justa de Toledo , halló otra carta en que los Judios de Ierusalén pedian a los de Toledo diessen consentimiento sobre la muerte , y Pasion de el Hijo de Dios: Esto mismo escribió Flavio Dextro , y que aprovecharon poco estas diligencias, y negociaciones de los Judios ; porque en oyendose en España la doctrina de Santiago , luego fue creída, venerada , y admitida: dize , que halló esta carta en el tiempo de dos años, que tuvo el gobierno de la Ciudad de Toledo , en sus Archivos, dirigida a los Carpentanos , que es lo mismo que venir a Toledo , Cabeza de la Carpenteria en el año de ciento.

Es grande el aborrecimiento que nos tienen, y muy en particular à la Nación Portuguesa, segun lo refiere Ceveriano en el Itinerario de la Tierra Santa, y lo tiene Cassiano *de gloria mundi*; y Mayol. *de perfidia Judayca*, tratan de deshonorar à todos. Criaban sus hijos, y en sus Sinagogas los enseñaban à hablar Portuguès, luego los embiaban à la Tierra Santa; y así allà, como por todo el camino, hazian tales insultos, que informando al Pontífice de la maldad, ò maldades, que los Portugueses hazian (y eran Judios, que hablan la lengua portuguesa) mandò al Nuncio de Venecia, que no dexasse passar para aquellas partes ningun Portugues sin grandes informaciones, con que estorvaron por mucho tiempo a los Portugueses aquellas romerias, demás de deshonorarlos, hasta que el Pontífice se desengañò de la astucia diabolica de los Judios.

Ninguna cosa puede manifestar mas su oposicion, que tienen con nosotros, y nuestra Santa Ley, que el caso siguiente. Refiere Niceloro *lib. 17. cap. 25.* que antiguamente no se guardaba el Santissimo Sacramento de el Altar de un dia para otro; quando se dezia Missa, comulgaban los Christianos; y si despues, quedaba alguna particula consagrada, la daban à un niño, que no pareciesse tener pe-

cado ; y que vn hijo de vn Judio, bolviendo vn dia de la escuela mas tarde que otras vezes , le preguntò su padre ; por què se avia tardado , y detenido ? Y el niño respondió con sinceridad , que avia estado en la Iglesia comiendo del Pan del Altar con los niños de los Christianos ; por lo qual su padre , que era oficial de hazer vidrio , le arrojò en el horno , y cerrò , y tapò la boca del dicho horno ; sin dezir à nadie nada . La muger del Judio vidriero , madre del niño , andaba loca buscandole por la Ciudad : y al tercero dia de averle buscado , llorando cansada , y sentada junto al horno , levantò mas el grito de su lamento , y voz diciendo : Hijo de mis entrañas ; y llamando por su nombre al niño , dixo : N. donde estarás ? Adonde te hallaré hijo mio ? Y entonces el niño respondió dentro del horno , diciendo : Madre , aqui estoy metido en este horno . Destapòle la madre muy apriesa , y salió el chicuelo sin lesion , ni olor de lumbre , humo , ni fuego , como sino lo huviera visto ; y dixo à su madre , que vna Señora muy hermosa vestida de colorado (luego que su padre le arrojò alli dentro) avia echado agua en el fuego , con que no lo avia dexado llegar à el , y que tambien le diò de comer , quando tenia gana . La muger lo dixo à muchos ; llegó à oídos de el Emperador , el qual le bautizó con su hijo , y al Judio

hizo colgar de vna higuera , lo qual escogió , y quiso mas que vivir bautizado.

Vn famoso Judio , que es Josepho de *Antiquitatibus* , trata de las perfecciones naturales de Christo Señor nuestro , aunque él estaba entonces en las tinieblas de la ignorancia. En estos dias (dize) apareció vn hombre en Judea (si es licito llamar hombre a quien hazia obras maravillosas) este era Maestro de los que seguian la verdad , y fue acusado de sus principales , y crucificado por orden de Pilatos: mas los que le amaban no le dexaron de seguir. Este crucificó al tercero dia , y estas , y otras maravillas ya las avian dicho los Profetas. En este tiempo començò la ley de los Christianos , llamada assi del mismo Christo. Este mismo Josepho , en vna oracion que haze contra Platon , y trae San Juan Damasceno , trata de la Resurreccion de los muertos , del juyzio final , del castigo , y del premio que Christo , como juez de todos , ha de dar à cada vno , presentes los Angeles , los demonios , y los hombres , que todos dizen , que lo confessarán por verdadero , y justo. Y Niceforo Calixto en la Historia Ecclesiastica trae vna carta de Pluvio Lentulo, Proconsul Romano , escrita al Senado , en que por extenso trata de la proporcion de Christo Señor nuestro , de su hermosura , y modestia , y es como se sigue : Para confusion

de los Judios , que se averguencen , saber, que todos lo estimaban , y conocian, y ellos, siendo de su nacion , lo desestimaban , perseguian , y querian mal, embidiosos de sus milagros, y maravillas.

Carta que trae Casaneo, de gloria mundi.

EN estos tiempos apareció vn hombre, que aun vive, el qual es persona de nueva vida, y virtud. Llámose Jesu Christo; la gente dize, que es Profeta, y sus Discipulos Hijo de Dios: resucita muertos, sana todas las enfermedades, es hombre de proporcionada estatura, rostro apacible, y tal, que mirandole justamente, se haze temer, y amar: tiene los cabellos de su cabeza partidos por el medio, como los Nazarenos, hasta las orejas lisos, de alli hasta los ombros, mas crespos, y de color de avellana madura: cabeza larga, el rostro sin arruga, el qual cierta modestia le haze grave, y respetado; boca, y nariz perfecta, hermosas mexillas, y sin cabellos; barba poca, y partida de la misma color que la cabeza, vista grave, ojos verdes, en la reprecension terrible, en las amonestaciones blando, y amoroso, gravemente alegre: hombre que no se ha visto reir, y llorar algunas vezes; el cuerpo fornido, y derecho, los brazos deleytosos a la vista, el hablar autorizado, bien que poco, y modesto.

to, y hermoso; y en fin, mas que todos los hombres.

Esta carta parece que viene con la de Pilatos, para vergüenza, y confusión de los Judios, que podamos dezir dellos, lo que dixo Jerem.

8. *Milvus, & hirundo, & ciconia custodier tempus ad vêtus sui: populus autem meus non cognovit me*, dixo la Sabiduria Divina, que tenia prevista la maldad de esta gente, ateponiendo la prevención de las aves à su grande ignorancia. Extraño desamparo del Cielo, y prueba maravillosa de la intrínseca maldad de los mas, tantas vezes castigada, y con tan poca enmienda, ni esperança de que la tengan

A Portugal vino vn hombre de la India Oriental, y les metiò en la cabeza, y persuadiò à los moradores de aquel Reyno, que era el Messias esperado, y que venia de Eufrates de manifestarse a los que alli estaban: y todos en Portugal lo tuvieron por tal, y lo creyeron; llamòse este el Judio del Zapato; otros dicen, que fue vn Zapatero, y preso, y apretado, confesò ser mentira, y que lo hizo por ser estimado, y valido de ellos. A Luis Diaz, tambien Zapatero, natural de Setubal, que se hizo otra vez Messias en Lisboa, fue adorado de los Christianos nuevos, y todos le llegaron a besar la mano: estos se castigaron en el Auto de la Ciudad de Evora, el año de 1542.

Fray Antonio de las Nieves , Religioso Tercero de nuestro Padre San Francisco , dize, que passando con Antonio Pinto de Fonseca à cierta Ciudad de Levante , hallaron vn judio llamado Samuel , el qual les conto , que pocos dias avia , que vn Judio en aquella Ciudad tenia vna hija tan modesta, y hermosa, que se persuadiéron todos los Judios de aquella tierra , que de ella avia de nacer el Messias: manifestòse estar preñada , y con la buena opinion en que la tenian ; les pareció avia llegado el tiempo de sus esperanças de la venida del Messias. Para el dia del parto previnieron grandes fiestas ; escribieron à todo el mundo de su grande fortuna , y permitió el Señor, que pariò vna hija , y se vino à declarar , que se avia hecho preñada de vn Turco de secreto, que con traza de engaño se avian concertado los dos. Todos estos delengaños no les baxia à persuadirlos à la adoracion de Jesu Christo Señor nuestro.

No puedo dexar de referir vna cosa , que succediò à Bartolome Diaz Rabasco , caminando desde Valladolid à Portugal. Estaba en vn Meson este Cavallero para ponerse à cavallo , para hazer su jornada para su casa en Portugal , quando entrò en el vna tropa de acavallo , en que venian algunos de Flandes, entre los quales avia vn mozo de hasta veinte y seis años,

años, el qual despues de sabido por algunas razones, que caminaba à Lisboa el dicho Rabasco, por venir en compañía, le ofreciò calbalgadura, y dineros; con que de la cobrança, que dezia traer, le pagaria en aquel Reyno ciertas letras. Aceptò el mancebo el ofrecimiento con grandes contentos de la dicha, que le pareciò aver hallado. Partieron de la Corte, que estaba en Valladolid, y à poco rato de camino, preguntò el mancebo a Bartolomè Diaz, que de donde venia, y si avia mucho que faltaba de Portugal? Y si era natural de Lisboa? Bartolomè Diaz, en algunas palabras, que aquel mozo hablò, tuvo alguna sospecha de èl; y fingiendo dixò, que venia de Venecia, adonde avia passado con vn su pariente fulano, hermano de fulano, para cuya casa se venia aora. El Judio, que venia à cavallo, como le oyò, al punto se apeò, y abrazandole, y besandole los pies, le dixò: Ha señor, que luego me parecisteis de los nuestros: Pues sabed, que yo vengo de Liorna, adonde mis padres se acogieron huyendo de la Inquisicion; y despues que hemos sabido este nuevo perdon, vengo à enseñar nuestra ley à estos ignorantes Christianos, que solo en ella ay salvacion. Todo el restante del camino le vino tratando de las ceremonias de su Ley, instruyendole en la creencia de ella: dissimulò Rabasco, hasta entrar

En Portugal; llegaron à la Ciudad de Yelves, y de allí passaron a la Ciudad de Evora, adonde dando quenta, fue el judio preso, y confesò, que era natural de Castèl David, y se llama Daniel Franco. Castigòle la Inquisicion.

CAP. X.

Como demàs de ser los Judios opuestos à nuestra Santa Fè, son enemigos capitales nuestros.

Q Vien serà bastante à dár à entender el aborrecimiento, y odio, que los judios tienen à nuestra Catholica Fè, y à nosotros mismos? El Glorioso Padre San Geronimo, lib. 2. cap. 5. in *Isai.* & lib. 3. cap. 49. dize, que baldonando los Judios à los Christianos con nombre de Nazarenos, nos maldicen tres vezes al dia en sus Sinagogas, y que todos los dias les persuadian sus Maestros, que nos echen treinta maldiciones, y ellos lo hazen muy puntualmente,

Y San Agustin dize, que los bienes de los Christianos, eran males para los Judios: y que los males de los Judios, eran bienes de los Christianos. Rabian con Vèr la Fè de Christo tan multiplicada. Levantan mil testimonios à cada passo, no ay que fiar de ellos; à Christo Señor nuestro se los levantaron, pues à

quien

¿a quien perdonaràn? Quando los prenden, dicen, que es siempre sin culpa; y es, que ellos no tienen por culpa arrastrar Imagenes, apedrear Cruces, azotar Christos, hazer irrisiõn de cosas Sagradas, hurtar el Santissimo Sacramento, cosas que se experimentan cada dia en ellos.

En tiempo del Christianissimo Rey de Francia Felipe, y de Doña Juana su muger, padres del Serenissimo Principe Don Carlos, refiere Cesario *in dialogis*, siendo Pontifice Clemente Quinto el año de mil trecientos y seis, que vna muger en la Ciudad de París comprò vna saya à vn Judio por treinta sueldos, fiada hasta cierto tiempo, en el qual nõ pudiendo pagar le dixo el maldito Judio; Si quieres que yo te fualte la deuda, vete a la Iglesia, y traeme aqui aquella Hostia, adonde dizes que està tu Dios; y por ella yo te darè los treinta sueldos que me debes. Hizolo asì la iniqua, y mala muger, la qual fue à la Parroquia de San Maderico, y fingiendo que queria comulgar; atesoròse la Hostia consagrada en su descomulgada boca, de donde sacandola, fue, y se la vendiò al Judio infiel por treinta sueldos que le debia. Tomòla el perverso Judio, y dixo: Aora me vengarè yo de este Hijo de Maria, que afirman los Christianos, que està en la Hostia; y poniendola sobre vna mesa, con vn cuchillo de cor-

tar plumas la quiso hazer pedazos ; y como començò el iniquo à darla con el cuchillo, luego saliò sangre de aquella Divinissima Hostia: llamò à la muger, y à vn hijo que tenia, y mostròles aquel prodigioso milagro, aunque perseverando siempre en su infidelidad. La muger, aunque incredula, quedò atonita, y espantada de ver tanta sangre. No parando su mal proposito, tomò el impio vn martillo, y vn clavo para clavar con èl en diversas partes la Hostia, adonde estaba el verdadero Hijo de Dios; y aunque saliò mucha mas sangre, no se le enternecian las encarnizadas entrañas. Pero la muger, movida por tal milagro, le dixo: Hombre cruel, y inhumano, como no te mueves con tan grandes prodigios? Vès con tus ojos tantas maravillas, y estas tan ciego? No sin causa tal su Salvador honta à los Christianos, que le adoran, y le llaman; el qual siendo herido de ti con tan crueles heridas, està siempre entero: dexa ya tu incredulidad, y rigor y juramente conmigo le adora. El nefando Judio, como otro Faraon, endureciendose siempre mas, tomando la Sacratissima Hostia con sus inmundas manos, la echò en vn gran fuego, del qual saliò volando, y levantandose en alto, echaba de sì rayos hermosos, y resplandecientes. Lleno el enemigo de toda maldad, y rabiosa ira, tomò el cuchillo de la cocina, con el

qual acostumbraba à despedazar la carne , y tratò de partir , y dividir en partes la Benditissima Hostia; pero el Sacrosanto cuerpo de el Señor , siempre quedando entero : quanto mas la heria la Hostia mas entera , y mas hermosa parecia. Toma , no contento de lo dicho, vna lança , y daba con animo feroz de lançadas à la inmaculada Hostia , de la qual salian arroyos de sangre , que regaban el suelo. El Judio con el corazon mas duro , que diamante , puso vn caldero al fuego con agua , azeyte , pez , y resina , y quando hervia todo mezclado, arrebatò la Hostia , y còhola dentro , y al mismo punto saliò la Hostia Consagrada sin lesion alguna de medio de el caldero , y levantada en alto, se viò en medio de ella vna figura de Christo Crucificado puesto en esta forma , delante de aquellos infieles ojos. O maravillosa piedad del Señor , que siendo impassible , quiso mostrarse como pàlsible , para mayor confirmacion de la Catholica Fè!

Y por quanto, segun la sentencia del Salvador , que *nihil occultum est, quod non reveletur*, ninguna cosa ay oculta, que no se revele ; ni escondida , que no se sepa : serà bien que digamos en què manera se revelò , y descubriò este tan alto milagro.

Como el dia de Pasqua fuesen à la Misa mayor todos los Christianos al son de las campa-

nas , à diversas Iglesias , vn hijo pequeño del execrable Judio , viendo que con priessa iban muchos muchachos , hombres , y mugeres , preguntando el muchacho , que por qué caminaban con tanta priessa ? Le respondieron los niños Christianos , que al son de las campanas iban à las Iglesias para oir Missa , y adorar à su Dios ; a los quales dixo el niño Hebreo : De valde vais à las Iglesias à buscar à vuestro Dios, porque mi padre le tiene en casa , y con muchas cuchilladas , y lançadas , y otros crueles tormentos, le ha muerto. Oyendo esto vna muger Christiana , encendida con el zelo de la Santa , y Catholica Fè , tomò vna arquilla muy pequeña de plata , y callando , se fue à la casa del incredulo Judio , con escusa de que iba por fuego , y entrando por ella, le pareció , que temblaban hasta los fundamentos de la casa. Llena de maravilloso, y extraño espanto ; santiguòse , y entrando mas adentro, viò en el ayre la Hostia Consagrada , en la qual estaba el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesu Christo : y postrada en el suelo la devota muger con muchas lagrimas adorò à su Divina Magestad , y abriendo el arquilla , se le vino à entrar dentro de ella. Embuelve el arquilla en vn paño limpio , y con toda la reverencia à ella possible , la llevò al Cura de la Iglesia de S. Juan in Gravia , para que la guardasse. Tomando el Sacer-

dote de manos de la muger el Intemerato , y Divino Cuerpo de nuestro Señor Jesu- Christo , y maravillandose , oyeron todos los que presentes se hallaron . el como avia hallado la devota muger al Señor del Mundo en casa del Judio . Ponen el Santísimo sobre el Altar , y avisando al Señor Obispo , vino a la Iglesia con toda la Clerecia , y muchos Religiosos , y gente grave , y popular . Manda el Obispo , que venga a su presencia el perverso Judio , y preguntado del caso , respondió con desvergüenza todo lo que avia hecho a la Santa Hostia , y como avia venido a sus manos . Rogóle el Obispo , que pues avia experimentado tantas maravillas , y grandezas de Dios , se convirtiesse a nuestra Santa Fè Catholica , y creyesse firmemente , como el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesu- Christo , Dios , y Hombre verdadero , que sus padres avian crucificado , y muerto , por salvar los pecadores , està realmente tan entero , y poderoso como en el Cielo en todas las Hostias Consagradas . El no lo quiso creer , mas antes perseverando en su rabiosa infidelidad , le entregaron al brazo Seglar , y por su enorme , y cruel pecado le quemaron vivo . La devota muger Hebrea , con dos hijos suyos , se convirtieron , y los bautizó el Obispo , y fueron sus padrinos los gloriosos Reyes .

Este odio ya lo mostraron ellos tener , como dize Fray Zacarias en el fin del primero Tomo *contra Ateistas. y Judios* , por Jeremias en el cap. 1. r. donde dize: *Venite mittamus lignum in panem eius , & erudamus eum de terra viventium*, como si dixerá (dize tambien S. Gerónimo en este lugar) crucifiquemos a aquel, que debaxo de especies de Pan , y Vino se dá sacrificado a los suyos. Ya se hallò aver amasado los Judios el Santissimo Sacramento con ponçõña para matar los Inquisidores en Toledo, como lo trae Fray Alonso de Viveros, Historia del Santissimo. Valgame la Santissima Trinidad , y què odio tan notable!

Pero diràn algunos : Estos desaciertos son muy antiguos , y hechos en otros Reynos, que por acá no ay esso. No? Dize el Obispo de Fez Don Fray Manuel de los Angeles , en el Sermon , que predicò en el Auto de la Fe , que se celebrò en Evora el año de 1629. Considerad lo que aconteciò el año passado en la Villa de Abrantes , adonde clavarøn los Judios particulas , aunque no conste ser consagradas , por las puertas , con vna letra , que dezia: *Veis aqui el Dios, que adoran los Christianos*. Y si me dezis (dize el Obispo) que podian no ser Judios, ved lo que hizo en Portugal pocos años ha vn Judio. Metiò el Santissimo Sacramento en vn pote de jabon , y se averiguò , que cierta Judia

lo arrojó en vn lugar inmundo ; y exclama el Obispo , diciendo : *Obsupeſcite Cæli , & in-geat terra.* Palme el Cielo , y lllore la tierra tal desacato. Y concluye el mismo Obispo , diciendo : Fiaos de aqueſta gente , el *Sacerdocio* , à la confesion , ò administracion de *Sacramentos* , quando se ve , que tienen tal , y tan refinado odio a este Santísimo Sacramento, Pan de vida.

Tambien en tiempo de el Rey Don Enrique , como lo refiere Gutierrez , en las cosas notables del mundo , otro Judio , comprò a vn Sacristan vna Hostia consagrada , y el , y otros en la Sinagoga la metieron en vna caldera de agua cociendo muchas vezes , y ella se levantaba en el ayre. Amedrantados los Judios , temiendo que los descubriessè con alguna rara maravilla , la embolvieron en vn paño , y la llevaron al Monasterio de Santa Cruz de Segovia , de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo , y contando el caso al Padre Prior , se la dieron , y el la recibió , y poniendola en el Altar , comulgò con ella a vn Fraylecito simple , el qual murió dentro de tres dias. El Padre Prior lo contó al señor Obispo D. Juan de Tordesillas , y el señor Obispo al Rey , que en aquella fazon estaba en Segovia , y haziendo Inquisicion , se hallò , que entre los delinquentes de la compra de la Hostia , era vno Don

Mair, Medico del Rey ; el qual puesto al tormento confesò , que maliciosamente avia muerto al Rey Don Enrique : fue con los demás arrastrado.

Calvete *lib.4.cap.8.* tratando de las grandezas de Segovia , y refiriendo esta misma Historia , acrecienta, y añade , que tratando de continuar las diligencias el señor Obispo Don Juan de Tordesillas ; para venir en conocimiento de los complices ; de tal manera se inquietaron los Judios , que se juntaron con vn Maestresala de dicho Obispo (a quien dieron mucho dinero) y tuvo traza para entrar en la cocina , y con cautela , haziendo que se saliesse el Cocinero , le echò en vna poca de salsa , que estava haziendo, vna tan fina ponçõa, que rebolviendola despues el Cocinero para echarla en el plato, le saltò vna gota en vna mano, que le abrasò ; de manera , que dando voces, salió por la casa , diciendo ; Nadie coma oy cosa de las que estan para el señor Obispo. A que acudiendo el , y sus criados , y haziendo informacion del suceso , descubrió la intentada maldad : fue preso el Maestresala , y muchos Judios , y entregandolos à la justicia, los mandò arrastrar, y desquartizar à todos.

Cada dia engañan con promessas de ser buenos: de pocos años à esta parte han tenido quatro perdones generales, y la Santa Inquisicion

les ha concedido tres edictos de gracia , y ninguno procura perdon. Muchos Iudios , au despues de reconciliados , se van à tierras estrañas à hazerse Iudios publicos : y el año de 1604. alcançado perdon general , se passaron dos mil casas à Olanda, comprando en el año de 1611. à los Olandeses facultad para tener Sinagogas en los Estados rebeldes , tomando parte de la Compañia Oriental à su quenta, quitando por este medio el comercio de España : y los mas que están en Olanda, son aquellos , que se ausentaron de Portugal, entendiendo , que estaban comprehendidos, y denunciados al Santo Oficio , y alla son Iudios manifestos ; que acá lo eran ocultos :

Ellos adonde quiera que están dicen , que son libres ; y es verdad : pero esse es el mal, que son libres , y desvergonçados , porque ellos se toman la libertad. Pero el Rey Don Iuan el Segundo de Portugal, quando fueron expulsos de Castilla , por orden del Rey Don Fernando, y de la Reyna Doña Isabel , fueron à aquel Reyno por cautivos , y se entregaron entonces , procurando embarcacion para passarse à Berberia : y temiendo noticia de muchos trabajos , que otros que alla avian passado padecian, y como los trataban , se quedaron en Portugal esclavos de muchos Cavalleros : y au despues en tiempo del Rey Don Manuel se bau.

tizaron, por lo mucho que les apretaron; y bien mostraron la forma con que recibian el Christianissimo, pues las madres mataban à sus hijos, antes que verlos Christianos, y ellos no lo quisieron ser, sino con pacto, y condicion, de que por espacio de veinte años no se inquiriesse de ellos en materia de Fe. Así lo refiere *Joannis Bicus lip.* 15. y aun añade, que el numero de Judios, en esta ocasion expulso, fue de ciento y veinte mil familias dellos.

El Glorioso Padre San Ambrosio, *Epist.* 17 trata de la burla, y mofa que hazen de los Christianos, y las cosas, y de las risas con que escarnian dellos, que no tienen mayor gusto, que en hazer vna burla à vn Christiano viejo, engañandole en alguna cosa, como si van por vn camino, si les preguntan por donde han de ir sin perderse, por hazer burla le defencaminan, diciendo: Que el camino es por otra parte, y ellos se quedan riendo. Quando no pueden mas, se contentan con pisar la sombra, ò escupir en ella; y tienen tanto gusto en esto, como si nos escupieran en la cara.

San Justino dize, que adonde cogian Christiano en descampado, no perdonaban su vida, *cit. ad stat. Tolet.* En Villaviciosa, del Reyno de Portugal, avia unas Beatas Judias, y hazian mucha conserva; mezclada con la suciedad de ellas milmas, luego combidaban à los Fray.

les conella. A mí me han dicho algunos aver comido mucha de ella. Tambien estas mismas se iban à las Iglesias, y llevaban vnas candelillas, que daban para dezir Missas, como de à palmo, poco mas, cortadas muy à raiz, sin sacar el pavilo, para que los que ayudassen los sacassen con los dientes, y ellas los avian metido primeto en sus partes inmundas, y iban à hazer burla de los que ayudaban à Missa desta manera. Otra Beata dezia, que renia devocion de dar vino à los Frayles Descalços del Convento de la Luz del Alconchel para dezir Missa; y despues confesò con las otras en el Auto de Inquisicion, que se hizo en Evora, que siempre se avia orinado en el vino.

En la Ciudad de Toledo llevaba vn Medico en la vña de vn dedo veneno; y tocando à la lengua de los enfermos, los mataba. Otro Cirujano en la misma Ciudad echaba veneno en las heridas, con que despachaba las curas matando, *Stat. Tolet.*

Todos los Judios de Antioquia avian renido vnas grandes fiestas, y para darles, à su parecer el ultimo complemento, dize Velazquez, hurtaron vn niño Christiano, y le azotaron, y crucificaron. Pero nó ay que maravillarse, oyendo lo que dize Jacobo de Valencia de los Judios; esto es, que llevados de su mortal ojeriza, ponen à vn Christiano todos los años

años en Cruz, ò lo crucifican, *Iacob. in Psalm.*

67.

El Padre Fray Felipe de Salazar, en el Sermon de la Cruz, dize, que sucediò en la Ciudad de Valencia del Cid, que vn dia del Viernes Santo en la noche, estando vn mancebo en vna calle de ella a deshoras, reparò, que en vna casa entraban muchos hombres: causòle novedad, y llevado de la curiosidad, se acercò à la puerta, y acechò, y escuchò lo que passaba. Oyò que dixeron los de adentro: Parece, que ay gente à la puerta; y temiendo el mozo de que abriendo le podia suceder algun fraxaso, echò mano à su espada; y al apartarse huyendo de donde estaba, le encontrò la Justicia à pocos passos, echandole mano, y preguntandole, que adonde iba de aquella fuerte? Dixo lo que le avia sucedido, y el Juez, yà no solo por verificarlo, sino tambien con deseo de saber para que se juntaba aquella gente, llegó à la puerta, hizo llamar, abrieron, y comenzaron à dar escusas aparentes. Entonces levantò la voz vn niño, que tenian escondido, diciendo: Estos hombres me quieren crucificar. Dieron cuenta al Tribunal, y averiguando ser todos Judios, y que en oprobrio de la Pasion de Christo hazian, y avian hecho semejantes delitos, hizo que correspondiesen à la culpa el castigo, mandando

echaç

echar la casa por el suelo, y en sus cimientos se edificò vna Iglesia con nombre de la Cruz, dotando allí vna fiesta por eterna memoria de lo sucedido en el Domingo infraoctavo de la invencion della.

El año de mil seiscientos y treinta y tres se hizieron en Madrid grandes demonstraciones de sentimiento por otro caso estupendo, que hizieron los Judios con vn Santo Christo crucificado; que le arrastraron, y azotaron, y arrojaron en el fuego, y derramò mucha sangre, y de la Imagen Sacrosanta de Christo se oyeron vnas voces, que se quexaban diziendo: *Malditos, por què me maltratais siendo vuestro Dios verdadero?* Assi se habla en la sentencia, y proceso. Huvo grandes Sermones entonces la desagravio de nuestro Dios crucificado, y tan oprobiosamente tratado de los Judios. O crueldad nunca imaginada! O dureza nunca jamás vista! O fuerça nunca encarrecida! O mas fieros que ellos mismos! Que tengan vn Christo delante de sus ojos, que le vean verter sangre, que le oygan articular razones, y que ni la sangre los ablande, ni la vista los mueva, ni las palabras los conviertan! no solo no lo hizieron reconocidos de su crueldad, antes pulsò tan adelante su malicia; que no contentos con los inhumanos golpes, y azotes, que à la Santa Imagen dieron; mas ciega y per-

cinaces se atrevieron à convertirla en cenizas, arrojandola en el fuego. Pues què motivo tendrian para quemarla? A mi ver fue, que como son vengativos, se quisieron despigar, y desagraviar de otro desprecio, de otro fuego, y de otras cenizas, de que estaban ofendidos. Està Moyses, *Exod. 32.* en la alta cumbre del monte, baxa al valle, por aversele así mandado Dios: *Descende peccavi populus tuus.* Oye las músicas, ve las fiestas, repara en la falta adoracion, que al nuevo Dios fabricado los Israelitas daban, y arrebatado, y entorecido con zelo santo, y zeloso por el verdadero culto de Dios, matò tali veinte y tres mil dellos: *Cecideruntque in dit illa quasi viginti tria millia hominum.* Pero adviértase, que no se contentò Moyses con remitir à este castigo el desagravio de la ofensa, sino que antes que les diessè muerte, les quitò à los Judios con menosprecio el idolo que adoraban; y arrojandole en el fuego, le quemò, y convirtió en cenizas: *Arripesque titulum, quem fecerant combust, & contrivit usque ad pulverem.* Y dize el Abulense, *quest. 20. sup. cap. 25. Exod.* Que antes que le quemasse Moyses, le arrojò en el suelo, y le pisò: *Conculcabat, & comminabat.* Y preguntando el Sapientísimo Doctor, què motivo tendria Moyses para tratar así al falso Dios de los Judios? Responde, que para correr, envile-

cer, y afrentarlos à ellos, y à su Dios, se le abrasò, y convirtió en cenizas: *Moyſes valde iratus (dize) accepit illum vitulum, & concubabat, & comminuebat deſeviendo in eum, ut ſic videretur ulciſſi, quodammodo, & potius ut vitiffimi illi ponderentur videntes Deum ſuum conculari & comburi.*

Aſſi que aquel men oſprecio, aquel fuego, y cenizas, en que convirtió Moyſes al falſo Dios de los Judios, fue para que quedaffen afrentados ellos, pues no ay que eſpantar de ellos, ſiendo tan vengativos, y tan malos, que no ayan tenido guardada la vengança haſta eſtos tiempos; adonde ſe ha viſto, que con tan oſſado atrevimiento, deſpues de aver arrastrado al Santo Chriſto, azotado, y derramado ſangre, y quexandose de ellos; por vltimo remate le quemaron, y convirtieron en cenizas, pareciendoles, que con eſto quedaban deſpicados para con Chriſto, y para con nosotros.

En Paris ſe les deſcubrió, que el año de mil ciento y ſerenta y quatro, crucificaron à vn Chriſtiano, llamado Ricardo. En eſtos mismos años, à otro llamado Domingo, le crucificaron en Zaragoza. En el año de mil quatrocientos y ſeſenta y ocho, crucificaron en Trento à otro, llamado Simon, y le hizieron deſapiadados oprobrios. En el mismo año cru-

cificaron en Dertona con inhumanas crueldades à otro llamado Joanino. En Sepulveda, acá en España (porque no sean todos los exemplos Estrangeros) crucificaron à otro mancebo, cuyo nombre no se sabe, al qual le dieron, à su parecer dellos, todos los tormentos de Christo Señor nuestro: es Villa de el Obispado de Segovia. En Valladolid pusieron à otro niño en forma de Cruz, y con vnas aceradas agnjas le traspasaron el cuerpo muchas vezes, el año de 1452. El año de 1454. sucedió, no muy lexos de Zamora, y Benavente, en las tierras de Don Luis de Almaza, que dos Judios hurtaron vn niño, y sacandolo fuera del Pueblo à vn campo, lo abrieron por el medio, y le sacaron el corazon; y llamando à otros Judios conocidos, lo quemaron, y hizieron ceniza, y mezclandolo con vino, lo dieron à beber à todos: y enterrando el cuerpo no muy hondo, sino à la haz de la tierra (porque los deste jaez no son muy cabadores) vnos perros, que llegaron à la sepultura, sacando vn brazo, le llevaron en la boca, el qual fue visto, y tomado de vnos Pastores: y descubierto el delito, fueron presos los delinquentes, que lo confessaron, y los castigaron.

Suceſſo del Niño de la Guardia.

SVcedió en el año de mil quatrocientos y noventa, que vn Judio, vecino de vn Lugar, que llaman Quintanar, con otros naturales, y vecinos de la Guardia, y de Tembleque, ſe hallaron en Toledo, al tiempo que ſe haia vn Auto de Inquiſicion de Eſ; y viendo el daño que ſe les ſegua de los Miniſtros de ella, dixo el de Quintanar á los otros. Yo ſe cierto hechizo, con el qual rabiarán, y morirán todos eſtos, y prevalecerá la ley de Moyſes. Concertaronſe todos, que ſe Juntáſſen en Tembleque, donde deſpues de muchas conſultas, determinaron de hurtar vn Niño inocente, de tres á quatro años, y eſto ſe encomendó á vno llamado Juan Franco, por mas aſtuto (aunque qualquiera de ellos lo es mucho para hazernos mal: hurtòle en Toledo, y llevòle al Lugar de la Guardia, de donde él era vecino, diciendo á los moradores, que era ſu hijo, y que lo avia tenido dado á criar en otra parte: y llegando el tiempo de la paſſion de el Señor, ſe juntaron todos en vna cueva media legua de la Guardia, adonde trataron antes de hazer el hechizo, de executar en el Niño inocente todas las afrentas, oprobios, y deſhonras, que en el Hijo de Dios ſus antepaſſados hizieron; y

repartidos los oficios entre ellos para este lastimoso caso, le echaron al inocente niño una gruesa toga à la garganta, y llevaronle à los Pontífices Anàs, y Cayfas: levantaronle falsos testimonios, dieronle de bofetadas, en puñones, y escupieronle en el rostro, diciendo mal de la Doctrina de Christo; y como si hablan con su Divina Magestad; le dezian al Niño: Este traydor engañador engaña las gentes, alborota los Pueblos, y se llama Hijo de Dios; y luego lo llevaron delante de vn Fernando de Ribera, vezino de Templeque, Contador del Priorato de San Juan, el qual como persona mas principal, hazia oficio de Poncio Pilato, y èl se sentò en vn Tribunal, donde llegaron Juan de Ocaña, y Garci Franco, y otro Lope Franco, y le dieron el mismo numero de azotes, que sus antepassados al Hijo de Dios, diciendole: Traydor, engañador, que quanto predicabas, no eran mas que mentiras contra la Ley de Dios, y de Moyfes; aqui pagaràs ahora lo que dezias, y hazias en aquel tiempo. Assi continuaron las demás afrentas, hasta que le crucificaron, y le dieron la lançada, en la qual hora (como se averiguò, y supo despues) que la madre del santo Niño era ciega, y subitamente cobrò vista, sin saber como, ò de quã manera.

Despues de esto sacaron al Niño el corazón,

zon, y guardandole, y enterraron el cuerpo. Con el corazon del niño recurrieron à la Ciudad, para acabar el hechizo, a vn Juan Gomez, que tambien era Christiano nuevo, y Sacristan de cierta Parroquia. (O mi Dios; y quien fia à vuestra Magestad Soberana Sacramentado de Sacristanes, y Curas maculados!) y dieronle treinta reales, porque hurtaſſe del Sagrario vna Hostia Consagrada, y ſe la dieſſe; el Sacristan Juan Gomez la hartò, y ſe la diò, y vendiò aſſi como ellos lo quifieron; y juntos otra vez todos, ordenaron alguna experiencia: y viendo que no les ſalia como penſaban, acordaron de remitir el negocio à los Judios de Zamora, donde eſtaban los mas Sabios, Doctos, y Rabinos, y embiaron con el corazon, y Santa Hostia à vn Benito Garcia de las Meſuras, el qual llevaba el corazon entre vnos paños, y la Hostia dentro de vnas Horas, con que rezaba, con cartas de credito para los Judios dichos en que les manifeſtaba ſu intento. Eſte tal paſſando por Avila, donde eſtaba el Tribunal del Santo Oficio, que deſpues ſe paſò a Toledo; como era diſſimulado, y tenido en buena cuenta, luego que ſe apeò, ſe fue derecho a la Cathedra, y alli hizo que con mucha devocion rezaba por las Horas; y viendo lo vn Christiano, que acaſo entrò en la Igleſia, notò como de las Horas ſalian rayos como del

del Sdñ; y pareciendole que sería algun Santo
aquel hombre, fuesse tras él hasta la posada,
donde dió cuenta al Santo Oficio, y en bõ
personas a saber del caso: cogieron a Benito
Garcia de las Mesuras; y vistas las cartas, que
traia, le prendieron, y en los demás lugares a
otros, que fueron quemados año de 1491.
Asi lo refiere el Padre Fray Rodrigo de Ye-
pes, en la Historia del Niño de la Guardia.

*Sucesso de la Santa Cruz del Casar de
Palomero.*

EN el año de 1488. día del Jueves Santo,
en la Villa del Casar de Palomero, Obis-
padõ de la Ciudad de Coria, estaban vnos ju-
dios jugando al mojon, ò tejo en vn huerto;
siendo asi, que les era prohibido en pena de
muerte la salida de sus casas en aquellos dias,
y vn maneco, llamado Juan Caletido, vien-
dolos estar jugando, fue a dar aviso a la Iglesia,
adonde todo el Pueblo estaba en las alaban-
cas, y Oficio Divino de aquel dia. Con este avi-
so salieron de la Iglesia, hasta una docena de
mozos de buenos bríos; y hallandolos jugar-
do, como el otro dixo, los hizieron retirar a
sus casas contra su voluntad, y a mai de su gra-
do. Agraviados de esto los Judios hazen con-
vocación de toda la Alfama en yna Sinago-

go , que tenían, y aviendoles propuesto su Rabi el suceso que avian obrado los Christianos contra ellos , determinaron , que pues no podian coger á las manos á Christo Redemptor nuestro , ni á los Christianos , Imagen suya, arrastrasen la estatua de Christo nuestro Bien, que era el Sagrado Madero de la Cruz , y le hollasen , y acoceasen, pues que en ella le adoraban los Christianos. Para hazer esso echaron fuertes , y les cupo esta execucion á cinco de ellos. El primero se llamaba Rabi ; el segundo, Don Juan Salomon ; el tercero, Lumbroso, este prorrogó en su lugar á Zaguito su hijo ; el quarto , se llamaba Chicala ; y quinto , Regaña. Et Viernes Santo siguiente , aguardaron á que los Christianos estuviesen en los Oficios Divinos , y saliendo de sus casas dichos cinco Judios , llegaron al Puerto del Gambo , adonde estaba vna S Cruz, en quien intentaron vengar su mal intento. Al punto que llegaron, acometieron como perros rabiosos , y con palabras, y obras á vituperar , y entuciar el Madero Santo de la Cruz ; y para hazerlo con mas seguridad , acordaron de poner espías , y centinelas á todos los caminos. Desnudaron de sus vestiduras aquellos infernales favones , y apretando, y regañando sus dientes , como perros rabiosos, comenzaron á apedrear aquel inocente Madero , con tanta furia, y fuerza , que hazian al-

tar las pajas por el ayre. En fin, las piedras fueron tantas, y tan recias, que los brazos de la Santa Cruz se vinieron à dividir del pie, y perder el ser que tenia de Cruz, y assi dieron con ella en tierra. Ni con esto amansaron aquellos furiosos canes su ira, antes con endiablada furia arrastrando el Palo, le escupieron, y ensuciaron, y de nuevo apedrearon, escupiendole, y haziendo sobre ella aquello, que referirlo aqui seria ofender los oídos de los oyentes. Y estando tan divertidos en estas maldades, y con grandes voces, aunque tenian sus espías, permitió su Divina Magestad, que vn hombre natural de el Bronco, llamado Hernan Bravo, diò sobre ellos, al qual como le vieron los Judios, le ofrecieron gran cantidad de dinero, porque no les descubriese; pero el suso dicho hizo mas honra de Dios, que de las dadivas, estimando mas las cosas divinas, que todos sus dineros: y viendo los Judios, que no queria admitirlos, y que proseguia su camino, fueron cortiendo tras el para matarle: y como se les escapasse ligero mas que ellos, y no pudiesen darle alcance en vn llano, que haze el camino, que llaman el Chapallar, el vno dellos le tirò vna zagaya, como dardo; pero quiso Dios guardar aquel hombre de tal manera, que pasando el dardo entre sus pies; y sin tocarle con la fuerza que llevaba, quedó clavado en el

suélo. Repató Hernán Bravo, y hallándole entre sí clavado, le arrancó, y huyó con él hasta llegar á la Iglesia adonde estaban los Christianos del Casar en los Oficios Divinos de la Pasion de Christo Señor nuestro. Entra el mentagero dando voces, diciendo: Corred, Christianos, si quereis ver renovada la Pasion de nuestro Dios, y Señor: Salid; corred; llegad al puerto de Gamo, que se puede ya llamar segunda Jerusalem, pues en él los Judios de nuevo han crucificado á Christo nuestro Redemptor. Dixoles lo que passaba, y lo que avia visto, y lo que con ellos le avia sucedido.

En este tiempo procuraron los malignos escaparse por la falda de la sierra. Al momento la Justicia despachó gente al puesto adonde estaba la Cruz Santa hecha pedazos, para que estuviessen de guarda hasta el dia siguiente, que salió todo el Pueblo en Procesion, y por estar deshecha, fue necesario juntar las partes que avian faltado, y juntas las traxeron con mucha devocion, y lagrimas el Sabado Santo á la Iglesia, adonde por el llanto, y sentimiento de toda la gente, determinaron aquel dia de no cantar, ni que se repicassen las campanas, como acostumbra la Iglesia al Alleluia.

Todos los Judios fueron presos, y ajusticiados.

dos, y los tres apedreados, y el Rabino confessando, murió de los tormentos. A los que fueron hallados, que avian sido del consejo, les confiscaron los bienes, y los aplicaron a la fabrica de la Iglesia, que agora tiene la Santa Cruz. El vno de ellos, que se llamaba Zaguito, de edad de treze años, por no tener edad para mas castigo, le cortaron la mano derecha, y despues vivió sesenta y dos años: y fue cosa prodigiosa, que siempre vivió con su llaga en la mano, aunque fue curado de Cirujanos; siempre anduvo derramando sangre, cumpliendo la maldicion, de que siempre sobre ellos llueva sangre.

Huvo competencia entre la Villa del Casar, y la Villa de Granadilla, ambos Lugares del Obispado de Cordova, y en cuyos terminos sucedió el caso, sobre quien avia de tener la Santa Cruz; y en fin se conformaron, en que en el Casar se colocasse, y venerasse, que fue adonde se avia recogido, y adonde oy está con suma reverencia, y prodigiosos milagros; y la Villa de Granadilla llevó los Judios presos, y alli fueron castigados. Esta relacion saqué de la informacion autentica, que se guarda, y lee de ordinario el dia de la Santa Cruz en la Villa del Casar de Palomero.

Es de advertir, y reparar quan crueles se muestran los de esta nacion contra las cosas de

Christo, y su Santa Ley, y contra qualquiera de nosotros, y quando por desgracia nuestra nos cogen à sus manos, y quan misericordiosos, y pios andan con los suyos. En vn Lugar llamado Maqueda hubo vna Sinagoga de Judios, y seniau esta por ley, y sentencia: Si el Judio matare al Christiano, con pena sea reprehendido; pero si el Christiano matare al Judio, con la misma pena sea castigado de muerte. Si el Judio matare al Judio, pero no le matará (habla aquí como de cosa imposible, que vno à otro se mate) y assi elcusan el poner pena para ellos en esta ley.

Quando alguno riñe con otro, suelen hazer esto benignamente: dizele que riñeron dos en vna ocasion, y estando en lo mas reñido de la pelea, tirò vna punta al ayre con la espada, y que al punto el otro con grandes ansias dixo con grandes voces, y alaridos; Tu me querias matar con esta punta que has tirado, ò con esta estocada? Pues no te matàra yo à ti con tanta crueldad, ni me atreviera à ser tan inhumano contigo. Todas sus inhumanidades, crueldades, y rigores; son contra la Ley de Dios, y contra los pobres Chris-

tianos viejos. *Hac omnia*

Velazquez.

C A P. XI.

De las diferencias, que ay de Judios señalados por providencia Divina.

SIntiò tanto la Madre vniuersal de las gentes, la naturaleza, la incredulidad Judayca, y la malicia de sus culpas, executada despues en el Autor de ella, que parece, que como en su muerte el Sol se eclipsò, las piedras se quebrantaron, el velo del Templo se rasgó, y toda la maquina criada se conmoviò, mostrando, como he dicho, sentimiento. Despues de este suceso (afrenta general suya) tratò la propria de salir con su credito, verificando en los nacimientos de los mas que eran monstruos suyos, partos informes de su perfeccion, no solo en las obras de los passados, sino en la propagacion de sus descendientes: Y si los hombres pusieron cuydado en señalar à los Judios para q fuesen conocidos por sus trayciones, no menos cuydò Dios de señalarlos para confusion suya, y castigo de lo que merecieron sus antepassados. En algunos no son muy patentcs las señales, q por su maldad pone en ellos la naturaleza; pero en otros se ven claras, y evidentes, sin que pueda su cuydado zelarlas, y ocultarlas à las gentes. Esto parece que avia Dios dicho, atendiendo à

su eterna vengança , quando hablando con todos, les dize : *Et erunt in te signa, atque prodigia, & in semine tuo usque in sempiternum.*

Digo pues, que ay muchos señalados por la mano de Dios , despues que crucificaron a su Divina Magestad ; vnos tienen unas colillas, ò rabillos , que les salen en su cuerpo de el remanete del espinazo : otros echan , y derraman sangre por sus partes vergonçosas cada mes , como si fueran mugeres. Otros no pueden escupir , ni echar saliva alguna de su boca. Otros en acostandose , y durmiendose , les entran , y salen inmensidades de gusanos a morder de la lengua. Traelo *Seucio contra Hareses.*

Notabilissima es en ellos lo que la tradicion antigua averigua en sus descendientes, por linea recta de los que en la muerte de Christo tomaron sobre si, y sus hijos su sangre. Estos, pues, son los que dixeron a Pilatos, quando el se escusaba de dar muerte a Christo nuestro Redemptor, que ellos tomaban a su cuenta su muerte , y sangre , diziendo: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* Que estos padecen flujo de sangre , purgacion , y menstruo todos los meses. Asi lo dize Marcellino en *sua Historia* , San Vicente Ferrer en el *Sermon de Passion* , y Catipratano en el lib. 2. cap. 20. num. 23. fol. 315. Y añade mas este Autor , diciendo: Que los hijos de los Judios desta casti-

quan.

quando nacen traen la mano derecha llena de
sangre , y pegada en la cabeza. Otros afir-
man , y dicen , que el viernes de la Pasion ro-
dos los Judios, y Judias tienen fluxo de sangre,
Aunque otros dicen , que les sucede esto el dia
veinte y cinco de Março , y que por este respe-
to son casi todos palidos: *Fortalitium Fidei, lib.*
3. fol. 8. Loricó Psalm. 66. Salm. tom. 2. tract.
32. Los quales dicen, que para limpiarse, y li-
brarse de esta plaga , y castigo , tienen por
cierto los Judios la costumbre inventada entre
ellos, de matar criaturas inocentes , porque un
Rabino suyo les dixo, estando casi a la muer-
te , que no se les avia de quitar aquella enfer-
medad , sino con sangre de Christianos. Traelo
asi Valle de *Incantationibus.*

Muéstrase mas este maravilloso cuydado,
en que a los mas les huele mal , ó hiede el
cuerpo, con tal estremo , que los antiguos Poe-
tas no les sabian dar otro nombre , ni se lo da-
ban mas que de hediondos. Vea se en *Marc. lib.*
2. Algunos Autores dicen, que este mal olor, ó
hedor le tenían todos , y tienen los descendien-
tes de los que fueron complices en la muerte
de nuestro Señor Jesu Christo. *Mayol. de perso-*
na Judaic.

Los Judios de las colillas , ó rabillos en el
remate del espinazo , son descendientes por li-
nea recta de aquellos , que eran Maestros entre
ellos.

ellos , à quien llamaban Rabies , acà llamamos Rabinos ; estos se sentaban à juzgar , y oy le sientan à enseñar su ley , como Maestros , y Jue zes ; y para pena suya , y que no puedan estar sentados sin trabajo , y penalidad , les sale aquel rabillo en las asentaderas.

Los Judios , que no pueden , ni podrán jamás escupir , ni echar saliva de su boca , son aquellos , que sacrilegos , sucios , y desvergonçados , se atrevieron à afear con salivas asquerosas de sus bocas à la hermosura del Cielo , y la tierra , à Christo nuestro Bien , y Señor.

Los Judios à quien les entran , y salen gusanos innumerables en la boca à morderles , y roerles la lengua en acostandose , como se ha visto por muchas experiencias , fueron , y son descendientes de vna muger llamada Beatrix , natural de Jerusalem ; y fue el caso , que en la Ciudad de Jerusalem , refiere Cantipr. *ubi sup.* avia vna muger , llamada Beatrix , liviana , amiga de ver , y ser vista de todos , y como tal rodeaba las calles de dicha Ciudad. El dia que avien de crucificar à Christo nuestro Redemptor , passando esta muger por casa de vn herrero , à quien avian mandado hazer los clavos para ponerlo en la Cruz , se puso à hablar con el herrero , y le dixo : Què hazes ? El la respondió : Aquí estoy haziendo vnos clavos , que me han mandado hazer , para crucificar aquel hombre ,
que

que quieren oy ajusticiar, y ella le dixo : Quieresme hazer vn favor? A lo qual respondió el Oficial, ò Herrero: Pues que me pediras tu, que yo no haga? Dame gusto, le dixo ella, en que essos clavos los hagas, no agudos de las puntas, sino romos, para que quando los claven en aquel malhechor, le den mayor tormento, y ocasionen mayor dolor. El lo hizo assi, como aquella vil muger lo pidió, y oy se ven los clavos romos, y despuntados.

Por esta peticion, que hizo tan cruel aquella muger perdida, permitió Dios, y aun ordenò con su Divina Providencia de darla a ella, y à todos sus descendientes aquel castigo, que luego como se acuesten entre gusanos como hormigas innumerables en sus bocas à morderles de la lengua; y esto permanece en sus descendientes, como en muchas ocasiones se han visto patentes. Llamaron à esta muger despues de esto Beatriz la Roma; y de aqui te tomó el comun modo de hablar entre nosotros quando dezimos: De Judia, ò Judío como me libre Dios; y esto es por la memoria que viene de vnos en otros de aquella crueldad de tan mala muger, que pidió los clavos romos para mayor tormento de Christo nuestro Señor, y Redemptor. *Hasta aqui tambien el Dotissimo Seue.*

Conocen tambien muchos que son Judíos

dos, en las narizes, en las barriguillas de las piernas, en la poca limpieza, y desmasedamiento general, en las costillas, ò corcebas, que son tan notables, que aunque con artificio las quieren encubrir, y tapar, no pueden. Ay algunos, que quando escupen, se les quedan las habas, y gargajos pegados a las barbas, en pena de aver escupido a nuestro Redemptor en las fuyas. Dizole, que los que andan cargados con cofres, y fardos por vno, y otro Lugar, no es sin misterio, aunque andan vendiendo sus mercancías, como andando agoviados con gran peso, que estos en pena de aver puesto Christo Señor nuestro la Cruz en sus sacratísimos, y delicados ombros, andan con aquellos pesos ordinariamente en los fuyos; y parece, que viene esto con lo que de ellos dixe David. *Et dorsum eorum semper in curva*

Tambien el Glorioso Padre San Agustín, *Epist. ad Esichium, Epist. 80. tom. 2.* dize, que en castigo de aver los Judios crucificado a Christo Señor nuestro, vino tanta crucifixion sobre ellos, y sus descendientes, que en el cerco de Jerusalem por Tito, fueron tantos crucificados por mandado del mismo Tito, que todos los dias, en quanto durò el cerco de la Ciudad (que fueron seis meses) crucificaba cerca de quinientos, y muchos dias passaban de este numero. Venian desatinados de la hambre,

y èl los mandaba crucificar , hasta que yá faltaron palos para hazer las Cruces. Y todo esto les vino en pena de las palabras que dixeron contra Christo Señor nuestro : *Cruxifixe , crucifixe , y sanguis eius super nos , & super filios nostros* ; como si dixeran : Si èl no es malhechor , pagamoslo nosotros , y nuestros hijos ,

En pena de los treinta reales con que compraron à Christo Señor nuestro , se vendian entonces treinta Judios por vn real , y por vn real daban , y andaban rogando con treinta de ellos , y no avia quien los quisiera , ni aun de valde.

Por el testimonio, ò testimonios que levantaron à nuestro Salvador , lo qual ha sido sabido en todas las partes de la tierra , ha querido , y quiso Dios , que el testimonio , ò certificacion de como ellos fueron crucificados ; malditos , è infames , y sus descendientes , se aya divulgado tambien por todo el mundo ; pues en todo el mundo ay testimonio , y conocimiento de que son infames , y por el consiguiente despreciados.

En pena de las penas , y dolores , que hizieron padecer à la Soberana Reyna , y Señora de Angeles , y hombres , Maria Señora nuestra , dandole delante de sus ojos muerte à su Santissimo , y querido Hijo , padecieron los Judios tanta pena en el sitio de Jerusalem , que sus hijos

delante de sus ojos se les morian de hambre, y avia algunas mugeres Judias, que dandoles los pechos, se les quedaban secos, y esteriles de leche, con que miserablemente morian madres, y hijos, y algunas los mataban por no los ver mas padecer: y aun hubo alguna, que llegò su necesidad à tanto, que les obligò à comer à sus hijos. Refiere lo el Padre Ceyta in *Quadrág. 2.*

Antonio Carrasa, que fue Judio Rabino, y se hizo Christiano, en vn libro que escriuiò de *Antiquit. fol. 307.* refiere doze maldiciones heredadas de los Hebreos de padres à hijos por la muerte de Christo Redemptor nuestro. Traelo el mismo Carrasa, que dizeg los Hebreos, que no fueron ellos los que crucificaron a Christ, sino los Gentiles; pero es falso, y mienten, porque ellos fueren los que le quitaron la vida, y todos los doze Tribus se hallaron à ello, y ellos lo mandaron à la gente plebeya; y assi los Tribus todos fueron comprehendidos en las maldiciones que Dios les echò, que segun Carrasa, son las que se siguen.

Poner quieto aqui primero la sentencia injusta, dada contra Christo nuestro Señor, que se hallò en la Ciudad de Aquileya el año de 1580. la qual en el mismo libro refiere el dicho Carrasa, y adonde, y como se hallò. Diò, dize, la injusta sentencia contra Christo Se-

ñor

por nuestro Poncio Pilato , siendo Presidente de Judea el año de 17. del Imperio de Tyberio Cesar , Imperando en Roma , sentenciándole a muerte de Cruz entre dos Ladrones a veinte y cinco de Março. Hallóse milagrosamente en la Ciudad de Aquileya dentro de vna hermosísima piedra , en la qual estaban dos caxitas , vna de hierro , y dentro de esta otra de finísimo cristal , donde estaba encerrada la infrascripta sentencia en lengua Hebrea en vn pergamino , y dezia el titulo de la sentencia así:

El año dezimoseptimo de Tyberio Cesar, Emperador Romano, y de todo el mundo, segun el numero , y repartimiento de los Hebreos quatro vezes esta quenta 1147. que suman quatro vezes doblada 4588. años. y de la propagación del Imperio Romano 73. que suman 292. y de la libertad de la servidumbre de Babylonia 480. que suman 1920. años, y de la restitucion de el Imperio 497. que suman 988. debaxo de los Consules Junio Balena Palestina , Governador de Judea , Quinto Facio , que tenia el Rgimiento de la Ciudad de Ierusalem ; Presidente gratissimo, Poncio Pilato ; Regente de Galilea la baxa, Prodia de Antipatra : Pontifices del Sumo Sacerdote, Anás, y Cayfas , y Aliasma el Magno ; del Templo, Roboan Anchal , e Ijoachin , Centuriones , y

Consules Romanos de la Ciudad de Jerusalem Quinto Cornelio, y Sublimio; y Sexto Pompeio, en el mes de Março, à veinte y cinco de Março.

Sentencia contra Jesus de Nazareno.

YO Poncio Pilato, Presidente Romano, dentro del Palacio de Arquirefidencia, juzgo, condeno, y sentencio à muerte à Jesus Nazareno, y su Patria es Galilea, como à sedicioso de la Ley Moysayca, contrario al Grande Emperador Tiberio Cesar: determino, y pronuncio por aquesta, que su muerte sea en la Cruz con clavos, à usança de Rey; porque ha congregado à si muchos hombres ricos, y pobres, y no ha cessado de conmovier escandalos por toda Judea, haziendose Hijo de Dios, y Rey de Israel, amenazando la ruina de Jerusalem, y del Sacro Imperio, y negando el tributo al Cesar, que se le debe; aviendo tambien tenido atrevimiento de entrar con palmas, y triunfo, y con parte de la gente pleheya, como Rey de la Ciudad de Jerusalem, y en el Sagrado Templo, y assi mando a mi primo Centurion, Quinto Curcio Cornelio, que lleve publicamente por la Ciudad de Jerusalem à Christo, atado, y azotado, y de purpura vestido, coronado de penetrantes espinas, con la propria Cruz en los ombros, para que sea exemplo à todos

De los malhechores. Y con ellos quieró, que sea llevado esse Jesvs al publico Monte de los malvados, llamado Calvario, donde sea crucificado, y muerto, y puesto el titulo en tres lenguas.

Primero, en lengua Hebrea.

Jesuang. Nozri. Meloi. Ieudima

Segundo, en lengua Griega.

Iesus, ò Nazoreos. Ton Iudaorum

Tercero, en lengua Latina.

Iesus, o Nazarenus Rex Iudaorum.

Mandamos tambien, que ninguna persona de suerte, ò calidad que sea, se atreva temerariamente a impedir la justicia por mi mandada; administrada, y executada con todo rigor segun los decretos, y leyes, assi de los Romanos, como de los Hebreos, so pena de rebeldes al publico Imperio Romano. Testigos de aquesta sentencia, los doze Tribus de Israel.

Rabain. Secundo. Daniel. Lucin. Rabaina Conisar. Roboan. Iesuvice. Petriculum.

Por el Sumo Sacerdote.

Ruban. Joncamiso. Judas por mi firmado

Por los Fariseos.

Rombaterim. Simeon. Benel.

Por los Consules del Publico Magistrado Hebreo.

Rabunt. Mardagm. Bonizar. Fari.

Notarios de aquesta publica sentencia de la

criminal por los Hebreos, y por el Imperio, Presidente de los Romanos.

Natan

Lucio Setillo.

Amastri filio

Pilatos lo sentenciò à instancias de los Judios, à quienes despues de sentenciado lo entregò, y ellos le atormentaron, y crucificaron, dandole muerte: por lo qual experimentan las maldiciones, siguientes los doze Tribus.

Tribu de Judà. I.

LOs del Tribù de Judà fueron los que entregaron à Christo Señor nuestro, y por aqueste pecado son muertos treinta deste Tribù à traycion cada año, porque todos son traydores.

Tribù de Rubèn II.

LOs del Tribù de Ruben, fueron los que prendieron à Christo Señor nuestro en el Huerto; y tienen las siguientes maldiciones. La primera, que todas aquellas cosas que siembran, y tocan por verdes que esten, se secan dentro de tres dias. La segunda, que todo aquello que siembran, se seca, y nunca nace, por lo qual ninguno de estos es Labrador, ni Hortelano, ò Jardinero: exercitandose en oficios de pluma, mercancias, &c. La tercera, que siendo muertos, y soterrados en el campo,

po, como se vsa de ordinario entre ellos; buscando comunmente tierra virgen, que nunca aya sido labrada, se ha experimentado, que sobre sus sepulturas no nace cosa alguna, aunque la siembren,

Tribu de Gaad. III.

LOS de este Tribu pusieron à Christo Señor nuestro la Corona de espinas; y quince espinas de ellas le passaron hasta el cerebro, y cervizes del cuello. Los deste Tribu, todos los años, à veinte y cinco de Março, desde por la mañana hasta la tarde, les nacen quince llagas en el cuerpo, que brotan todo el dia sangre, con grandísimos dolores del cuerpo.

Tribu de Affer. IV.

DE aqueste Tribu fue el que dió la bofetada à Christo Señor nuestro; y todos los de este Tribu tienen el brazo derecho casi vn palmo mas corto que el izquierdo, y la mano, y dedos gafos, y encogidos.

Tribu de Neptalein. V.

LOS de este Tribu entraron à sus hijos en vna cavalleriza de puercos; y quando lle-

vaban à Christo nuestro Señor atado de tal de Anàs à Cayfas, le preguntaron los Judios, y dixeron, que profetizara quien estaba en aquella cavalleriza, haziendo esto por burlarse del. Y Christo les respondiò: Son vuestros hijos. Ellos dixeron, no son sino puercos; y Christo nuestro Señor respondiò: Si son puercos, seanlo y subitamente se convirtieron en puercos, y se fueron a vn lago de agua, y se ahogaron todos: y asì los de este Tribu nacen con quatro dientes, ò colmillos como puercos. En Roma (dize Carrafa) vide à vn hombre, llamado Joseph, que tenia quatro dientes, ò colmillos como puercos, y hablaba por las narizes, de tal modo, que apenas se le entendian las palabras.

Tribu de Manases. VI.

LOS de este Tribu fueron los que quando Pilatos se labò las manos, viendo que no hallaba causa por donde sentenciar à muerte à Christo Señor nuestro, diziendo à los Judios: *Nullam in eo invenio causam*: Ellos gritaron diziendo: *Sanguis eius super nos, & super filios nostris*. La maldicion de aqueste Tribu, es, que todas las Lunas nuevas sienten por todo el cuerpo grandes dolores; tanto, que les haze brotar sangre, particularmente por las partes bajas, desde la mañana hasta la tarde.

Tribu

Tribu de Simeon. VII.

LOS de aqueſte Tribu fueron los que en-
clavaron à Chriſto en la Cruz; y à los
de eſte, todos los años, à veinte y cinco de
Março, les nacen quatro llagas en los pies, y
manos, de las quales echan ſangre desde la ma-
ñana hasta la noche.

Tribu de Levi. VIII.

LOS de aqueſte Tribu fueron los que eſcu-
pieron à Chriſto Señor nueſtro en ſu Sa-
cratiſſimo Roſtro. Y todos los de eſte Tribu
no pueden eſcupir en tierra, ſino en el ayre, y
la ſaliva ſe buelve contra ellos; y aſſi andan
ſiempre ſucios, yaſqueroſos.

Tribu de Iſacar. IX.

LOS de aqueſte Tribu azoraron à Chriſto
Señor nueſtro atado à la Columna, dan-
dole ſeis mil ſeiſcientos y ſeſenta y ſeis azotes,
haziendole otras tantas llagas. Los de aqueſte
Tribu, à veinte y cinco de Março, les nacen in-
menſidad de llagas, de que derraman ſangre
desde la mañana hasta la tarde, con grandes
dolores de ſu cuerpo.

Tribu de Zabulon. X.

LOS de aqueſte Tribu fueron los que jugaron à los dados la veſtidura inconfutil de Chriſto Señor nueſtro. La maldicion de aqueſtos es, que à veinte y cinco de Março ſe les haze vna llaga en la boca, que brota ſangre deſde la mañana haſta la tarde, con grandíſſimos dolores.

efraim
Tribu de Joſeph. XI.

LOS del Tribu de Joſeph fueron los que hizieron los clavos con que enclavaron à Chriſto en la Cruz. A eſtos les hacen las meſmas llagas en manos, y pies; y vna Dueña llamada Beatrix, Hebrea de aquel tiempo, les dixo à los que los hazian, que los deſpuntaffen, para que fueſſe mayor el dolor. Por aqueſte pecado todas las mugeres Hebreas, paſſados los veinte y cinco años, mientras duermen tienen la boca llena de gusanos, con mucho hedor, y ſuciedad.

Tribu de Benjamin. XII.

LOS de eſte Tribu fueron los que dieron à Chriſto hiel, y vinagre en la eſponja, quando en la Cruz dixo ſitio, Los deſte Tribu

Jamàs pueden mirar derecho , ni fixo , porq̃ tienen la cabeza siempre temblando, los ojos vizcos, y en las narizes, y bocales nacen gusanos.

De todas estas maldiciones son libres los Judios , si se buelven à Christo , y se bautizan con devocion , y reciben la Fe de Christo, y no les buelven mas.

Aviendo yo Antonio Carrafa Neofito, gran Rabino Hebreo , convirtiendome à la Fe de Christo , y hecho Christiano , doy fee , que he visto todas estas enfermedades , y maldiciones en Turquia ; y particularmente en Constanti-
noplà vn gran Rabino , llamado Eliazar de Ferri , à quien yo vi , à los 25. de Março , que brotaba sangre por todo el cuerpo , y particularmente por las espaldas : y que aquel dia mudò mas de diez pares de sabanas : Y yo Antonio Carrafa , no lo creyera , sino lo viera por mis ojos.

Pues como dirà alguno , siendo Dios tan misericordioso , perdonador de injurias , remitidor de agravios, anduvo, y anda con esta gente tan justiciero , vengativo , y riguroso ? Respondo , que les avia hecho su Divina Magestad muchos favores , avia dadoles regalos muchos , muchas honras , y dignidades , hasta llamarles su Pueblo elcogido ; y como à todo esto le correspondieron tan mal , bolviò aquellos favores en odios , por la pertinacia dellos.

y estas mercedes en castigos, que en llegando a hazer el Señor peso de vna ingratitud por beneficio declarado, y mal correspondido, no quiere su Magestad disimularla.

En vna ocasión le dieron al Señor vna bofetada en su rostro; y es de advertir, que aviendo callado à todos los tormentos de su Passion, solo à aqueſte preguntò, diziendo: *Cur me cedis?* Dime, por què me hieres? Pues, Señor, a tanto tormento callais, y del bofeton solo os quexais? Què es aqueſto? Veamos quien fue el q̃ le le diò en su rostro Soberano. Vnos dicen, que fue Malco, à quien reſtituyò la oreja; aunque Fray Cherubino de Eſpoletto, *Sermon 78. de Paſſione*, fol. 393. dize, que no fue ſino el Paralitico de la Piſcina, à quien despues de treinta y ocho años de enfermedad, diò Jeſu Chriſto nueſtro Bien ſalud. La Gloſa dize: *Quod iſte percutiens fuit ille Paralyticus, quem ſanavit circa Piſcinam*. Y aſi en qualquier ſentencia de eſtas, es bien juſtificada la quexa de Chriſto, viendo, que de ſus Manos bien hechoras, que les avia dado ſalud, le correspondieron con tal agravio, è ingratitud, que llegaffe el traydor beneficiado, con la mano, à imprimir en ſu rostro Sacroſanto la bofetada; y aſi le dize: *Cur me cedis?* Como ſi dixera: Es poſſible, que mis beneficios pagues con ingratitud? Ingratos, como queda

dicho, fueron con el Señor los Judios; y así
què ay que espantar, que su Magestad Divina
quiera castigar sus ingratitudes, y manifestar
en los castigos que les ha dexado sus sentimien-
tos, haziendo, y disponiendo, que se vñe con
ellos, y en ellos las penas que los Judios inten-
taron, y executaron en él, para dolor suyo, y es-
carmiento de otros; q tal vez permite Dios, y
aun ordena con su Divina Providencia, que por
donde vno peca, por aì le venga el castigo.

Algunas vezes he reparado, por què a la
muger de Lot la convrtiò Dios en estatua de
sal? Y hallè la solucion en Nicolao de Lyra:

*Quid nocte precedenti (inquiunt Hebr ei) pecca-
vi en sale, ut sic pœna peccati respondere.* Dize,
que la dieron este castigo, porque la noche an-
tes avia pecado en sal. De què modo? dize Lyr.

*Pœnti enim Lot pro condimento cibi Angelo-
rum, quos homines credebat sal, ipsa renuit por-
tare.* Llegaron los Angeles en figura de hom-
bres la tarde antes a su casa, combidòles Lot

a su mesa; pidiòle a su muger vna poca de sal,
y no hubo remedio con ella el darsela; y si se
le puso fue de mala gana: Así muger descor-
tes, que en sal aveis pecado, sin querer darla a
los Angeles en trage de pobres; pues aguar-
dad, que para escarmiento de otros lo aveis de
pagar en sal; que ordena Dios, que vna ingra-
titud, y crueldad se pague por los mismos filos.

que

que se comete. Traelo Lyra , refiriendolo de los Hebreos.

Ahora digo , que no me maravillo , viendo tan evidentes afrentas , y castigos en los Judios , ya derramando sangre , ya ensuciandose las barbas con sus salivas asquerosas ; ya padeciendo lo que en este Capitulo llevo referido , y que vñe Dios con ellos de estos rigores para pena propia de ellos , y escarmiento de ingratos , y que se sepa , que permite Dios se vñen con algunos lo mismo , que ellos vñan con otros ,

C A P. XII.

Como los Judios son inquietos, vanagloriosos, sediciosos ; y de ordinario donde están siembran discordias.

Desean los Judios en las comidas , y cenas el mejor lugar , y que los llamen Rabis ; esto es , Maestros. En los lugares publicos , y Iglesias , quieren los mejores asientos. De ellos dixo Christo Señor nuestro , por San Marcos 12. Guardaos de los Escrivas , que quieren andar con Estolas , y ser saludados en las Plazas , y sentarse en las primeras sillas en las Sinagogas. Tambien lo dize San Lucas 11. Donde es de advertir las palabras que nos dize el Señor por sus Evangelistas ; esto es , que nos guardemos de ellos: Guardaos, dize, porque en

licen-

Siendo vno de vil origen , y principio con facilidad , en viendose sublimado, ò con algun oficio, se dexa llevar de vn desvanecimiento loco. Doctrina es de Santo Tomàs de Gevern. *Princip. opusc. 20* en cuya confirmacion trae aquel verso del Poeta: *Asperius nihil est humile, cum surgitem altum*. No ay cosa mas aspera, que sufrir à vn hombre humilde , que llega à verse entronizado.

Yo juzgo (y no mal) que los tales ordinariamente son de casta de humo. Pues que tiene el humo, me diràn, ò en què pueden asimilarse, y parecerse à el ? El humo, digo, es de casta de fuego : y por el tanto al punto se desvanece, y se sube à lo alto ; con su exaltracion todo se enfucia , y ahuma. Ay , pues, algunos tan humosos , y desvanecidos , que la cabeza (subiendose el humo à lo alto) se les ahuma muy presto ; y como todo su ser es humo , y solo en hernos tienen su fundamento , tambien viven como el humo ; con humos pasan la vida , ordinariamente mueren ahumados. De esta manera murió Bretonio Curino , que fue tal su desvanecimiento , por verse en vna Dignidad, como refiere Elio, que enfadandose el Cesar , le mandò colgar , y que à sus pies le pusiesen fuego de leña verde , que le diesse humo à las narizes hasta que muriesse , para que su muerte fuesse tan humosa, como lo ayia sido la vida. Tambien

mandò , que el pregonero publicasse la sentencia diziendo : *Fumo perij, qui fumor vendidit.* Como humo parece el que vendiò en la vida tantos humos: Así , pues, avian tambien de morir todos los Judios , que desvanecidos pretenden los mejores lugares, sillas, y oficios, para configuientemente ahumar à los pobrecitos del mundo , y ahogarlos con sus humos. De estos tales , dize Christo nuestro Bien por sus Evangelistas San Marcos , y San Lucas , os aveis de guardar ; guardaos de ellos : Y yo digo , humo en ellos , mueran quemados; y ahumados mueran los que tienen , y muestran tantos humos.

Pues si llegamos à hablar de las inquietudes que causan , y dan adonde quiera que estan , y nioran , quien será bastante à contarlas, y referirlas ? Ellos fueron los causadores del suceso (como queda dicho) del Santo Crucifixo de la Ciudad de Berito, del qual corriò tanta sangre de los azotes, y llagas que le dieron , que se repartió por muchas Iglesias.

Otro caso semejante à este cuenta el Cardinal Baronio, que sucediò en Constantinopla el año 446. con que se inquietaron los Moros , y los Christianos cautivos.

En vna Villa llamada Serpa , del Reyno de Portugal, dize Ceyta in Quadrag. tenia vna Tabernera à la entrada de casa vn Santo Christo de

Hebaxo de vn ladrillo, y tenia vn rotulo à la puerta, que dezia:

Quem non poe d pe no ladr illo.

Non beberà de meu viño.

En el Convento de San Geronimo de Toledo, dize Velazquez, que engañando vno à los Frayles, le eligieron en Superior, y Prelado, y dissimuladamente vsaba de sus ritos, y ceremonias; hasta que venido à conocer, preso por la Inquisicion, fue quemado publicamente, y desde entonces hizieron grandes leyes, y estatutos, assi en aquel Monasterio, como en los de toda su Orden, de que ninguno desta raza sea admitido à su habito.

En el Reyno de Murcia vn Superior, llamado Prefecto en vna Religion, predicaba de dia con gran fervor la Ley de Christo, y de noche con otro Judio, que avia hecho Portero de su Colegio, salian à enseñar la ley de Moyse à los Judios à vna casa; y muchos dellos con su Doctor fueron quemados, otros murieron en las carceles.

Vno deseaba ser Prelado, y hypocritamente dezia à otros que no lo queria; y viendo los otros, que al parecer lo rehusaba, le dieron el oficio; y vltimamente el vino à declararse, y dezirles: Amigos, y hermanos, si vosotros fuerais buenos hermanos, y amigos mios, aunque yo jurasse que no lo queria, no

me aviaís de creer, porque tengo raza de Judío, y no era bien creerme para darme oficio, con que haga insolencias.

Vn Tesorero de la Santa Iglesia de Cordova, Christiano nuevo, dió a entender, que estava arrobado en vna Proçession muy solemne que se hazia, y muy poco despues de esto fue quemado; y su figura, y insignias se ven oy dia en aquella Santa Iglesia, y despues acá ay grandissimo caydado de que no tenga en ella oficio alguno que sea Christiano nuevo.

En Valladolid se levantaron contra los Christianos, y tuvieron muy reñida guerra; ellos se apellidaban los Ruanos, y los Christianos viejos los Labradores. Los Ruanos querian mandar, y ser Superiores; pero con mucha razon fueron condenados, y echados de la Ciudad,

En el mismo Valladolid hubo otro Christiano nuevo en vn Colegio, que sembrò grandes dissensiones entre quince Colegiales nobles, que alli estaban, de donde han pensado algunos, que tuvo principio la costumbre antigua, que hubo, y ay en el Colegio de Santa Cruz, de hazer memoria de ellos el Viernes Santo con la ceremonia que queda dicha en el capitulo quinto en este libro.

Otro en Cordova siendo Vicario del Señor Obispo, rebolyó a toda aquella Santa Iglesia
en

en grandes pleytos , y disensiones entre los Christianos viejos. Y aviendo algunas causas, que passaban ante el , como Juez, siempre daba sentencia en favor de los Christianos nuevos; pero esto es mandato de su Ley el favorecerse vnos á otros contra los Christianos , sea como fuere , que todo contra ellos lo tienen por muy justo , aunque sea matarnos.

Vn Christiano nuevo se veia moleestado de los Christianos viejos , y pretendiò irse á Africa , porque no podia sufrir las afrentas que le hazian ; y dixole su padre viejo : Mira, no te decuydado , finjamonos tan Christianos como ellos , y mezclemos nuestro linage con el suyo si pudieremos , casando nuestros hijos con los suyos ; y con esto , ò nos llevarán á ser lo que son , ò los traeremos á ellos á ser Judios , como nosotros lo somos. *Hasta aqui Velazq. de Stat. Tolet.*

Nunca se dieron por contentos para con Dios , ni sabian lo que pedian ; quando tenian maná , pedian cebollas ; quando de el Cielo tenían el manjar , pedian codornices ; quando tenían particular gobierno en Samuel , pidieron Rey ; en el dia solemne de Pasqua piden , que muera Christo , y suelten al Ladron Barrabás: quando en la Cruz le ven clavado piden , que descienda , y creerán en el ; quando tenían el remedio de sus almas en la Sangre de Christo

piden la justiciã contra si : *Sanguis eius, &c.* quando piensan que maldicen la Iglesia , ello quedan malditos.

En Moron , Villa de Portugal , he oïdo dezir à personas fidedignas , que echaron vna niña recién nacida à la puerta de vn hombre principal , llamado Pedro de Mendoza ; criòla , y creció en su casa , y fue muy hermosa , nunca se pudo saber cuya hija era. Vn page de casa se aficionò de ella , y vna noche se entrò de secreto , y se escondió en el aposento de la moza con malos intentos de gozarla ; quando la moza se fue à acostar , viò el page , que lo primero que hizo , fue sacar de vn cofre vn Santo Christo , y azotarle. El mozo confuso , y admirado , con el secreto , y cautela que entrò se bolvió à salir , y diò quenta à su amo , assi de su mal proposito , como del mal hecho de la moza , que su sangre , y natural le inclinaba à aquello.

Refiere el Flos Sanctorum en la Festividad de la Invencion de la Cruz , que los Judios querian mal de muerte al Emperador Constantino , hijo de Santa Elena , que fue quien descubrió la Santa Cruz de Christo nuestro Bien ; y no pudiendo vengar su colera , y rabia contra el Emperador , le levantaron vn testimonio à su madre Santa Elena , publicando , y diziendo , que avia sido mesonera , ò ventera , que acogia

en su casa caminantes : y no solo le levantaron este testimonio à la Santa ; pero à S n Ambrosio tambien , diziendo , que el Santo lo avia dicho en sus obras ; y es mentira , que tal no se halla , ni jamás se ha hallado en las obras de el Santo.

En fin , no se puede dezir mas , que el mismo Dios los llamò , *Serpentes genimina viperarum* , *Matth. cap. 4.* Vivoreznos , ò hijos de vivoras , los llamò tambien San Matheo : *Progenies viperarum* , diziendo , que ellos lo son , y que sus padres lo fueron. Pues que razon tendrian para darles este nombre ? Dizen los Naturales , que la vivora , al tienpo del concebir , quita la vida al macho , cortandole la cabeza , que le entra en la boca , por donde concibe : *Capite maris mordicus amputato maritum extinguit* , dize Pierio *lib. 14. Geroglif. fol. 133.* Ingrata bestia ! Mas no se queda sin castigo , porque los hijos despues , no pudiendo sufrir la pausa , y dilacion de sacarlos à luz , le roen las entrañas , y acaban con su vida. Ingratos hijos al beneficio de su madre ! Esto les dezia San Juan Bautista à los Judios , segun lo refiere San Matheo : *Genimina &c.* Hijos de Padres ingratos , que à los Profetas persiguieron , y à los Santos persiguen. Mirese lo que dize de ellos el Pelusiora , *lib. 1. Epist. 105. Improborum parentum , improborum fetus aiunt enim hanc feram*

maternum ventrem, cum in lucem editur arrodere. Quoniam igitur Deum, qui eos genuit dereliquerunt, atque omnem sibi concessam gratiam extinserunt ea videlicet in irritum redacta, merito proinde venenatis animantibus eos confert. Ingratos fueron como los hijos de la vivora, que á su proprio Dios, de cuyas manos recibieron el ser, y la gracia, despreciaron, y quitaron la vida.

Conpreciarse estos, de que son hijos de Abraham (como dize Guillando, super Matth. cap. 4.) les parece que no les falta cosa alguna, aunque estén destituidos de meritos propios, solo en los de Abraham confian. Brava necedad, y locura! Pero esta siguen muchos en el mundo, llevando solo por delante los apellidos de sus ascendientes, o antepassados, sin pretender acompañarlos con las obras, y proceder que deben. Que bien habló á este proposito Pedro Damiano, quando dixo: *Frivolum est proavorum idclare titulos*; porque la mayor nobleza de cada vno consiste por la mayor parte, en ser hijos de las obras.

Muchos vemos, que se honran con dezir, que son Guzmanes, Mendozas, Zuñigas, y Tolledos; y como por otra parte no dizen sus acciones con el nombre, ellas descubren la ficcion de su nobleza. Allá dixo Tertuliano, de pal. cap. 13. que ay vn animalcjo, ò bestecuela

pequeña, tan flaca, y tan atenuada, que solo parece vive en ella la piel, sustentase con el ayre, y llamase: Como? Camaleon. Pintale este Autor con la pintura siguiente: *De mediocribus oppido, sed nomen granuem Camaleonem, qui audierit, aut ante ignarus iam timebit aliquod amplius, cum Leone, & cum offenderis apud vineam, ferme sub pampano totum videbis illic, coaudatiam, & gratiam nominis.* Es vn animalejo muy ruin, pero el nombre muy grande (ya se ve Camaleon) quien oyere aqueste nombre, temblará solo de oírle, y juzgará ser mas fiero que el León, y mas arrogante; pero quando ve aqueste bruto animalejo, le ofende en vna niña, y conozca, que todo él se encierra, y encubre, no en vna parra, que es mucho, sino en las hojas de vn pampano, conotera ser poco, o por mejor dezir, ser nada lo que se aclamaba con vn nombre, que parecia llenaba toda la Grecia, que no cabia en todo el mundo.

Esto passa cada dia, no en brutos, sino en racionales criaturas, con algunos nombres campanudos, mucho fausto, pocas obras, grande desvanecimiento de sus antepassados, y todo ello es vn Camaleon, que se encubre en vna hoja de parra, y se sustenta con ayre; en ellos no ay virtud alguna. Esto passa, y se verifica al pie de la letra en los Judios: O, que fomos hijos de Abraham, que es, y ha sido abra-

han nuestro Padre, solo con este desvanecimiento de que son hijos de un buen Padre, como Abrahan, les parece que les basta; y es como queda dicho, locura calificada.

Aconteceles en esto lo que dixo Plutarco, que como los que andaban fugitivos, quando no hallaban lugar en los Templos; se acogian à los sepulcros, que estaban en el campo: *Sic vere suaque gloria de stituti maiorum imaginibus efferunt se.* Los desnudos de virtud, y valor propio, se defienden en los sepulcros de sus abuelos, y con las cenizas, y huesos mundos de sus ascendientes se engrien. Ven aqui lo que haze el Judio quando se alaba, diciendo: *Patrem habemus Abraham.* Es nuestro Padre Abrahan, somos descendientes de Abrahan. Podiamos dezirles lo que dixo Pedro Blesense en ocasion semejante: *Quid iam abolite generationis stipitem laudas? Solet equidem ramus radicem, & fructus stipitem commendare. & que utilitas in veteri trunco: Si iam emarcuit, si ab ea fructus commendabilis non processit.* Honra al tronco, el ramo, y el fruto al arbol; mas siendo tu diferente de la cepa, que provecho te viene del tronco seco; si es tan desemejante al ramo? Pues, *Nolite dicere patrem habemus Abraham,* siendo vosotros tan infames, viles, y traydores, por que os aveis de alabar, que descendeis de Abrahan, ni de tomar su apellido? Mayor

vilipendio puede ser vuestro esse, pues os confessais por hijos de vn buen padre, siendo vosotros tan malos hijos. Hasta aqui Celense.

Dize el Padre Ceyta, que son los Judios tales, que mientras mas bien les hazen; son peores: *Cum bene feceris, eis peiores fiunt*; y que es menester tratarlos siempre como merecen, para que se aprovechen de algo.

Trae para esto vna fabula de Hisopa, en esta forma: Dize, que haze mension en ella de cierto hombre, que tenia en su casa vn idolo, que era alhija de estimacion de todos sus antepassados, los quales hizieron del archivo, depositum, o guarda de sus dineros, o tesoro, porque demas de tenerle alli mas escondido, juzgaban tambien que tenian y mas guardado, encomendandola a su mismo Dios, que adoraban, y reverenciaban. Este hombre andandole cotriendo el tiempo, ovino a ser heredero de la casa, y juntamente del idolo; aunque sin saber del dinero, ni del tesoro. Llegò su fortuna a tanto, que le puso en miserable pobreza, y hallando, y considerando que no tenia otro remedio, ni medio mas eficaz para salir della, que encomendarse a su Dios, que tenia dentro de su casa, començo con devotion a hazerle sufragios, oraciones, y asistirle con novenas: y para tener ante sus ojos mas merito, y agradarle mas, ibase al campo todos los dias, y es-

cogiendo en él, y de él, bellas, y hermosas flores, venia, y ponía en sus manos ramilleres, y en su Cabeza Coronas, y Guirnal-
das de ellas, y con incienso, y olores le perfu-
maba.

Continuò el pobre hombre aquesta devo-
cion por muchos dias; pero como el Dios
era de palo, tales le daba las respuestas. La
miseria, y pobreza era cada dia mayor, la bol-
sa siempre la hallaba mas flaca, y la hambre mas
viva; quanto mas le apretaban las necesi-
dades, tanto mas eran los obsequios, supli-
cas, y peticiones suyas repetidas; pero a to-
do esto su Dios, en quien confiaba, no le acu-
dia.

Hallandose vn dia enfadado, y cansado de
buscar tantas flores, y de hazer tantos rami-
lletes, y sin provecho, montò en ira, y revistiò-
se de colera contra el Idolo; y arremetiendoy
pegando con el, le ariò de vn pie, y diò con
el vn gran porrazo en el suelo; el qual, como
era tan viejo, y antiguo, estaba seco, y carco-
mido; al punto se hizo muchos pedazos, y co-
mencò a echar de sí, y derramar por el suelo
deblones en cantidad, y monedas antiguas de
oro fino, y viejo. El hombre, asborto, y espanta-
do, aunque rebeñando de contento, miran-
do para el Idolo le dijo *Magna est peruersitas
ta, & aliter, quod dicitur, quod dicitur, & dicitur, & dicitur.*

gentem ditaveris. O mal Idolo, así quereis vos que os traten? Haziais burla de mi por bien, y aora por mal me locorreis? Yo, yo sabré de aqui adelante como me tengo de aver con vos, y como os he de tratar.

Así dize Ceyra, que son los Judios, mientras mas los regalaren, en viendose en honras, y puestos, quieren que los reverencien como idolos; pero como a idolos de palo, u de piedra los aveis de hallar, aunque les traygan los regalos de las flores, y de las frutas de los mejores arboles de el mundo, quando tengan necesidad dellas: si saben que vno es Christiano viejo, los hallará para sí, y para locorrerle como vn palo.

Con Dios les ha sucedido lo mismo: Qué caricias, qué regalos han recibido de su Divina Magestad? Ya escogiendolos por su Pueblo tan querido, ya regalandolos en el Desierto con tantos favores, ya ofreciendoles el Maná para su sustento, ya codornices para su regalo, y a todo esto rebeldes, viven oy como siempre. Quantos perdones han tenido de los Pontífices? Ya los perdonó Clemente Septimo; despues Paulo Tercero; de alli a sesenta años, Clemente Octavo, y despues fueron peores. Qué se puede esperar de ellos? Los Reyes Catolicos, quantas caricias les han hecho a ver, si se reconocen? Las Inquisiciones, quantas mise-

cogiendo en él
mas flores
milleres
das de
maba

C
cir
c

C
cir
c

C
cir
c

ricordando al viado, y tenido con ellos? Y con
cada uno de los ingratos, y desconocidos à be-
nignos de Dios, y de las gentes. Pues à gente
que no les mueve beneficios, que
se ha de hazer con ellos, sino coger (si fuera
posible) à cada vno por vn pie, como al otro
solo, y dar con ellos por essas paredes, que
con ello (yà que de ordinario son ricos, y po-
derosos) por lo menos quedaran por acá sus
riquezas, y doblones, que tienen escondidos, y
el Rey, y la Santa Inquisicion tendrá algun
provecho de ellos?

Cuenta Casaneo, gravissimo Autor, y lo
refieren Josepho, y Lactancio (que por ser
Historia notable me ha parecido ponerla aqui)
que en tiempo del Emperador Justiniano, cierto
Judio, Principe de la Sinagoga, tuvo amista-
dad con vn Filosofo Christiano, persona de le-
tras, y de autoridad, el qual movido à la stima
del buen natural del Judio, y deseoso de su sal-
vacion, le dixo: Pesame, Fulano, porque te veo
bien entendido, y alguna cosa leido en las Es-
crituras, de que no acabes de conocer la ver-
dad, creyendo en el Salvador del Mundo Jesu-
Christo, Messias verdadero, para que así no
mueras en la perfidia Judayca; porque quanto
à mi, no pecas de ignorante. Theodosio (que
así se llamaba el Judio) dixo, aviendo oido
varias vezes las mismas persuasiones: Mucho

te agradezca, amigo, el cuydado con que solitas reducirme à tu Fè; por lo qual, como si delante de aquel Dios, que solo sabe lo intimo de los corazones, estuviera, te he de confessar vna pura, y sencilla verdad: Yo, amigo, se muy bien, que Christo profetizado en la Ley, à quien tu adoras, es venido al mundo, y así te lo confesso; mas obligado de la opinion humana, que me detiene (supuesto que hago lo que no debo) y rezeloso de perderlos muchos bienes que tengo, y las comodidades de la vida, no lo hago. Y para que de todo punto me creas (confiado en nuestra mucha amistad) te he de descubrir vn secreto, del qual te conste, que Christo profetizado en las Escrituras, y adorado de los Christianos, no solo por lo que en ellas se lee, mas por lo que está escrito entre nosotros, no ignoramos, que es el verdadero Messias. Sabe, que antiguamente, era costumbre aver en el Templo veinte y dos Sacerdotes, que tantas son nuestras letras, y los libros Divinos que tenemos: y era costumbre, que en muriendo vno, se juntassen los demás à elegir sucessor. Aconteció, que en aquellos dias, en que Christo andaba en Judea, murió vno de los sobredichos: juntos los demás, no tomaban acuerdo, en quanto se les proponian. Levantose vno, y dixo: Yo prepongo para este lugar à Jesu Christo, Hijo de Joseph, Hom-

bre mozo , de vida honestissima , y de santas costumbres : y de mi parecer ninguno se ha igualado con él , ni en el iaber delas escrituras , ni en la entereza de las costumbres , de que á todos es manifestto. Oido esto , aprobaron todos el parecer , y recibieron por Sacerdote á Jesu-Christo , teniendo por cierto , que otro ninguno lo merecia tan bien ; pero era costumbre , que los Sacerdotes avian de ser de el Tribu de Levi , y dezian , que Christo no lo era , respecto de San Joseph , que le daban por padre , y era de el de Juda. A lo qual se satisfizo mostrando la vnion de aquellos dos Tribus , con lo qual se aprobò la eleccion de Christo : Y porque era obligacion de assentar con él juntamente los nombres del Padre , y Madre , buscaron , y llamaron para aquella diligencia á la Virgen Santissima ; la qual preguntada , si era su Hijo Jesvs , y como se llamaba su Padre? Respondiò , que ella le confesaba por Hijo : y que en lo que tocaba al Padre , sabia , que estando en Galilea , vn Angel la avia dicho que concebiria Virgen , y le avia puesto aquel nombre , y que ella le avia parido , y concebido Virgen , y así lo estaba. Admirados los Sacerdotes de lo que la Señora avia dicho , le volvieron á requerir que diesse Padre á aquel Hijo ; y ella respondiò , que no le sabia otro ; salvo , el que el Angel le avia dicho , que era el

mismo Dios. Oído esto, escrivieron en el Li-
 bro el tal dia, juntos los Sacerdotes, por muer-
 te de Fulano, eligieron à Jesu-Christo Hijo de
 Dios vivo y de Maria Virgen. Y porque este
 Libro, por inteligencia de los Judios, se guar-
 dò en la destruicion de Jersusalem, esta en Ty-
 beridades en poder de los Magnates, que son
 los que mas saben de este negocio, y a mi, co-
 mo persona tan principal, me lo descubrieron
 tambien; de modo, que no solo nos consta,
 que Christo es Hijo de Dios vivo, venido à la
 tierra, para salvacion de los hombres, por lo
 que las Sagradas Letras dicen, mas por assien-
 to particular nuestro, que dura el dia de oy. Y
 porque el Christiano, movido de vn santo, y
 piadoso zelo, lo quisiere descubrir al Empe-
 rador, le bolviò Theodosio a pedir, que no
 lo hiziesse, porque sabia de cierto, que mas fa-
 cil le seria cada vno de los Judios dar la vi-
 da, que aquel Libro; y que de hazerles algu-
 na fuerza, resultaria, que le quemassen, ò bor-
 rassen, ò rompiessen el tal assiento. Hizolo assi
 el Christiano, enterado de que no venir aquel
 en la verdad de la Fe Catholica, no era por no
 saber la certeza de el fundamento de ella, sino
 por pura malicia, que es la que no se duda en
 los presentes; porque quando no huviera otra
 cosa, que la comunicacion ordinaria de los
 Fieles, era imposible no saber, que Christo era

el

el Mefias verdadero, Hijo de Dios, venido al mundo para remedio de todos, fino que el odio intensifimo que le tienen les haze quitarle la honra, y darsela a personas las mas viles del mundo.

C A P. XIII.

De como los Hebreos no tienen de presente honra o nobleza alguna, y la grande que tenian la perdieron en la muerte de Christo.

LA calidad excelentissima, que por tantos caminos adquirió la Nacion Hebrea, establecida en los gloriosos Fundadores de la Casa de Israel, honrados de Dios mas que todos los nacidos, era tan maravillosa, y tal, que justamente se podia embidiar de los Monarcas, Potentados del mundo por la mayor, y mejor del. Por tanto, como la nobleza es vna honra heredada de los passados, y vna virtud de linage adquirida con otras proprias, y por esso temida en mucho. Las atrocissimas de los Judios, hechas en la muerte del Redemptor, Mefias verdadero, no solo obscurecieron de todo punto las honras arrassadas, mas antes los dieron à conocer por los mas baxos, mas viles, y mas ingratos hombres del, y tanto mas conocidos por tales, quanto mas altas
mas

mas excelentes, y mayores eran las honras, y las mercedes recibidas, y mas dignas, se exacerassen las afrentas, injurias, y agravios, que le hizieron, y amenazas, mucho antes de la Divina piedad, por boca de los Profetas, Isaías, y Oseas, referidos despues del Principe de la Iglesia. Y como es sin duda, que los Judios, que no consintieron en la muerte de Jesu Christo, antes le reconocieron por Salvador del Mundo, conforme lo que todos asientan, fueron los mas nobles, y de mayor calidad en el, como Nicodemus, Gamafiel, y otros, que aquellos dias se conservaron en el conocimiento del Hijo de Dios humanado. Antes si es cierto, que los que oy pudieran verificar esta verdad, acreditandola con obras, fueran infaliblemente los mas honrados, mas nobles, y mas principales de la tierra, aventajando en ella los Cesares, los Augustos, los Godos, y otra qualquiera generacion de las conocidas, y nobilissimas. Mas esta tan recibido por lo contrario, tan claro en el Derecho lo sobredicho, y tan autorizado por tradiciones antiguas, que antes es infalible, que todos son viciissimos, sin calidad, y sin nobleza alguna, por quanto por los mismos se sabe, que los passados, de que no ay duda que estos son hijos, fueron complices en la muerte de Jesu Christo, ò la aprobaron despues, aunque viviendo en partes diferen-

tes, y los convertidos lo confesaron assi. por quantos los respectos de fingirse Christianos, consta que fueron por disfrazar sus intentos; mayormente, que tiene mucha congruencia, que aquellos que pecaron en la muerte de el Salvador; por cuyo nacimiento fue visto aver adquirido la mayor nobleza de todas, por esta configan irreparable atrenta, abatimiento, y vileza, autorizandolo principalmente con obras diabolicas, tan llenas de el veneno passado. A lo qual atendiendo los prudentes Reyes de Castilla, por esta principal razon de la muerte de nuestro Salvador, los excluyen de las honras, y de los oficios, publicos, con las palabras siguientes.

Y los Emperadores, que fueron antiguamente Señores de todo el mundo, tuvieron por bien, y por derecho, que por la traycion que hizieron en matar a su Señor, que perdiesen por esso todas las honras, y privilegios, que tenian. De manera, que ningún Judio tuviesse jamás lugar honrado, ni oficio publico. De donde se sigue, como vn moderno dize, que no solo los que agora Judaizan, mas los demás desta casta assi perdieron en el crimen de sus primeros toda, o qualquiera nobleza antigua, que por mas que se pruebe de su parte lo que se puede desear de presente, nunca se dará caso en que configan sentencia, pleytar-

do nobleza , con solo probarse de la otra que vienen de la generacion de los Hebreos , de que huvo dos sentencias en la relacion de Granada , fundadas en autentica , y clara justitia. Porque si por crimen la^a Maiestatis humana se pierde la nobleza , de modo , que basta para llegar à los demás la mancha de esta culpa; con mucha mas razon se debe executar esto en la generacion Judayca , traydora à la Divina Magestad, y que por esta culpa no puedan gozar de los bienes , y privilegios de la nobleza ; dando la muerte à Jesu Christo , como parece en David , y en los Evangelistas , y Profetas Sagrados ; y por el coniguiente , no deben ser admitidos à oficios publicos , ò cargos nobles , como expressemente lo declara el Derecho en muchas partes , y lo determinaron los Sagrados Concilios , los Sumos Pontifices , Principes , y Republicas Christianas , que todos muestran el perjuyzio de admitir à estos , antes la conveniencia con que solo se les deben dar los lugares , y ocupaciones viles , que convienen à esclavos ; para que en el trabajo de ellos sepan el estado en que los tienen sus culpas , y conozcan su suma miseria. Y este es el sentimiento de los mejores , y mas graves Authores , que en la conformidad de los textos no quieren que se les sufran otros , porque como su vil naturaleza no los merece , salvo al daño de los

Fieles; podria con esto darles ocasion para mayor fuerça, de que parece indecente, y contrario à razon de la Milicia Christiana, que à los Soldados viejos de Christo precediessen los visos en su ley; y es de tal manera assi, que todos, ò los mas se hizieron Christianos fingidos, que mandandose pregonar la total expulsion en los Reynos de Castilla, fue hallado vn Rodrigo Mercado, persona de calidad, y de grande satisfacion, el qual contaba, que en todas las partes donde avia ido, avia visto en las acciones de los sobredichos, que aquella era la peor nueva, que podia darles, por quanto estaban muy arraygados, y de ninguna otra cosa tan lexos, como de hazerse Christianos, que es lo que no sabiendose, se les notificaba. Y dize, que tratando de tomar acuerdo en el caso, por la brevedad del tiempo, los Judios juntos en la Sinagoga de Toledo, despues de muchos debates, y pareceres, assentaron que dixessen, que se querian hazer Christianos, aunque su verdadero proposito no fuese tal, y que assi se vengarian de los que los apretaban entonces, y sucesivamente de todos. Y porque la universal intencion suya fuese esta, y se corroborasse despues en los que entraron en Portugal, es evidente en los infinitos castigos con que el Santo Oficio, tan odiado dellos, muestra esta verdad. Y es cierto, que si reci-

bietan la Fè con otro animo , no fueran los presentes tan hijos de los passados en la abnegacion della ; ni se conservaran en este , ni en los demas Reynos ; tan inviolablemente los estatutos dichos , teniendo todos los officios , y procurando por todos medios afrentar la Religion Christiana , destruir , y engañar el mundo : bien , que las obras de muchos , y el proceder ordinario , con que el buen juyzio vence à la naturaleza , libra à muchos de estas reglas generales. De que se sigue , que los Judios son los mas infames , mas viles , y mas bajos hombres del mundo , y indignos de todos los officios , Dignidades , y cargos publicos. Y en estos Reynos principalmente , donde estan tan en su vigor los estatutos dichos , como muchos lo confessaron presos ; se debe atender mas à su castigo , no sufriendo , que los que por tradicion tienen toda esta doctrina , y heredan juntamente la enemistad de la Ley Evangelica , y la dissimulacion de sus intentos , tengan officios , cargos publicos , Abitos , ò Dignidades Ecclesiasticas ; antes se les prohiba la mercancia , el ser Abogados , y Medicos , para que ansi consigam el fin de lo que desean. Entiendo esto con la piedad possible , no como muchos piensan con odio , ni intencion de descredito ; porque no tengo por Judios , sino à los que el justo juyzio de la Iglesia castiga , y

conoce por tales, que con el mismo despejo que antes de declararse por tales, abogan, curan, tratan, venden, y compran mercaderias en estos Reynos, en que no ay duda *peligra* la reputacion de ellos, y el estado general *recibe* muchos daños. Y Tiraquelo, tratando en esta conformidad esta materia, dize, que los que son hallados judayzar (como cada dia acontece en estos Reynos) deben no solo ser privados de officios de Medicos, mas aun del nombre. Y afirma, que solamente se lo llamaria *despues* de conocidos, quien fuesse tal como ellos. Y si esto es assi, como lo es, con quantas razon las honras, los tratos, y cargos se les deben negar por Hereges obstinados, y enemigos domesticos, como por la vehemence presumpcion, con que de ordinario procede su enemistad? Se prohibe à los Hebreos en el Reyno de Navarra, la Abogacia, y en Portugal inviolablemente el ser Medicos, Cirujanos, y Boticarios en el Hospital de el Rey, y otras cosas de menos importancia, que las en que el rigor justo, y necessario se quiebra. Y aunque en razon de buen gobierno pareciesse à los antiguos, que se debian admitir à estas honras ynos, y otros igualmente (cada vno conforme à su talento) por no parecer entre otras razones, que criaban los Reynos enemigos, en vez de hijos; y porque à todos ani-

mal.

masse el desseo, y el amor de lo sobredicho, donde la costumbre de lo contrario aleaço otra cosa, y se vive exceptuando personas por respetos aprobados de la experiencia, tambien enseñan, y tienen por acertado conser- varlos en esta possession, assi, que aun en ra- zon politica se pueden, y deben tener los Ju- dios, y todos sus descendientes, por incapaces de qualquier honta, favor, ò beneficio; pues en la continuacion de los males que digo, es- tã tan presentes aora, como quando con las primeras cautelas lo ordenaron. Assi lo aconsejaban los Varones doctos, que escriven esta materia: y si lo contrario, dicen muchos, que se hizo en España, sería sin saberlo los glorio- sos Reyes de ella, donde los echò de los officios de la Casa Real: como traydores à la Mage- tad Divina, los quitan de los cargos del Santo Oficio, de los Colegios de las Vniversidades, y aun de muchas Hermandades, y Cofradias. Las quales cosas se hazen justamente conforme à Cayetano, y à la Recopilacion de la Ley Nue- va, que dize assi: *Porque en algunos Colegios de las Vniversidades de estos nuestros Reynos ay Cons- tituciones, en que los dichos Colegios no reciben por Colegiales Christianos nuevos, mandando, que en esto se guarden las Constituciones sobredichas, hechas por los Fundadores de los dichos Colegios. Lo qual todo se entienden aun son los que se*

pudieran excluir de esta cuenta por sus proccederes, y la que à los mas perjudica, haziendo general el odio de los Christianos las culpas particulares de tantos; que el privilegio no vale contra la vileza, nacida con la persona, que es la que se prueba en todos. Y en la Santa Iglesia de Toledo se guarda esto de modo, que jamás se admite en ella vn Hebreo, por mas que para esto se valga de medios, y de que se pueden seguir los inconvenientes, que pocos años ha se vieron en la Santa Iglesia de Coimbra, à quien mas tocò esta plaga, la qual por Breve de su Santidad està ya libre de esta peste, que tanto descredito le avia causado. Tambien los excluyen en estos Reynos de las Ordenes Militares; y si alguna vez se dispensa, es con vrgentissima ocasion, y siempre declarando el defecto de la sangre en la misma carta de Encomienda, ò Abito, lo qual se haze justissimamente; para que à los verdaderamente nobles, capaces de aquellas honras (à los quales se concede la gracia Militar de las Religiones) no parezca se haze ofensa, ò agravio. Del mismo modo se haze en algunas Hermandades, Cofradias, y Colegios de diferentes Vniversidades, y en los Conventos de Religiosos: bien, que à estos no les valen las prevenciones de los Pontífices, ni los Actos, y Constituciones de cada vno, en que con todo

Rigor lo defienden, por los daños ordinarios con que se han infamado estos Reynos, llegando la entereza de el Santo Oficio hasta los Conventos dellos, de donde han sacado Religiosos para las penitencias, y castigos de el Judaísmo. Catholica, y prudentemente proceden en esto los Padres de la Compañia de Jvs, donde fuera de hazer exactísimas diligencias sobre la limpieza de la sangre de cada vno, remiando los descreditos publicos, y las inquietudes particulares, en qualquier tiempo que se sabe lo contrario, tienen cuydado de echarlos de sí, sin que les valgan, ni cautelas, ni tiempo, lo que sin duda realça mucho su Sagrada Religion, acreditandola, como con otras obras exemplares, y virtuosas, su buen gobierno. Justísimamente se excluyen tambien en estos Reynos de los cargos de la hazienda, y generalmente de todos los de la Republica, assi criminales, como civiles, de las relaciones, y desembargo de el Palacio, para los quales officios se deben escoger los de sangre limpia, que llaman Christianos viejos, como los Jurisconsultos lo disponen, y por ventura, que de la remission deste justo rigor tiene el Reyno los trabajos presentes, pelagra la justicia, y la verdad. Bien entendieron lo propuesto San Geronimo, y el Doctor Navarro, quando tratando desta materia, dizen, que fue

particular merced de Dios quitar á los Judios todo el gobierno de el mundo , por los prodigios , y maravillas , que han sucedido tan encontrados á todos estos , y opuestas á la Christiana Politica. Y en los Palacios de los Reyes , y de muchos Principes , las amas que se eligen para criar sus hijos , han de ser Christianas viejas , porque los hijos de los Principes no es justo , que sean criados por la vileza Judayca , porque aquella leche , como de personas infectas , es imposible que engendre , sino perversas inclinaciones : Lo qual se prueba de lo que contó vn Soldado viejo de Napoles , muy fidedigno , que dixo , que avia visto Judayzar á vn noble Napolitano de limpißima generacion , á quien avia criado vn Ama Judia , el qual fue castigado , y entregado á la Justicia Seglar. Y en la Ciudad de Valladolid avrá treinta años , quemaron vivo por Judayzante á Don Lope de Vera , natural de la Villa de S. Clemente en la Mancha , el qual se averiguò ser de sangre illustre , y se hallò , que el Ama que le avia criado era de sangre infecta. Y assi , en confirmacion desta verdad , se dize el refran quando vno no corresponde á lo que debe: *Con la leche lo mamaste*. Esto mismo se debe observar con los Medicos , Cirujanos , y Boticarios , los quales , siendo Judios , son totales enemigos nuestros ; y con medicinas inficio-

nadas nos dañan, destruyen, y matan, como en Portugal confesò vn Boricario, convencido de tres muertes voluntarias, el qual fue ahorcado: En el Reyno de Valencia no sucediera semejante caso, por serles vedado esse arte. Y es tal el odio que nos tienen, y la obstinacion en que persisten; pues en Castilla, dado el perdón, y admitido el Santo Oficio, que los castiga, nunca se ha podido apagar el fuego tan encendido; y en Portugal sucede lo mismo, pues se ve cada dia prender, y castigar, y nunca la cegedad les trae al conocimiento de sus errores, aborreciendo el rigor justo, con que se trata de saberlos, y averiguarlos; si bien el castigo dellos, mas se reputa algunas vezes por piadoso, que por cruel. Y es indubitable, que si tomara el consejo de algunos Varones illustres, santos, y doctos, y en especial el del Obispo Don Paulo de Burgos, que mejor los conocia, por nacido de la mesma casta, que no quedara ninguno en Castilla. Y Ambrosio de Morales dize, que este mismo Prelado aconsejó al Rey Don Enrique (de quien era Privado) que echasse de su Palacio los Judios, y que de no tomar el Rey su consejo se le siguió (fuera de muchos males en el Reyno) su propia muerte, como lo confesò el Medico, que le curaba. Y si alguno me dixere, que este buen Prelado hablaba de los Judios conocidos, que

no gran bautizados, de los quales avia en aquellos tiempos algunos con oficios en las Casas Reales, y Republicas, ni lo niego, ni lo confieso; solo hablo de los que conocidamente son tales judios, y lo confiesan por sus bocas, apostatando, despues de bautizados, de la Santa Fe Catholica, que son los mayores enemigos, y los que con mas odio, y menos prevencion de los Christianos, cometen las culpas referidas. Y si es assi, que los tales son Judios, lo qual consta de sus culpas, claramente se sigue, quan en beneficio de estos Reynos sera la total expulsion de ellos, por ser gente tan sin honra, y nobleza, y procuran con cautelas, y tacitas sagacidades, no solo pervertir las Catholicas columbres; en los menos entendidos, con la peste de sus vsuras, con el veneno de sus deprabados intentos, sino alçarse con los puestos, y Dignidades, con el rebozo de Christianos, vsurpando con sus engaños, y embustes lo mas precioso de la Monarquia, contantos bienes de fortuna, quedando los Catholicos vassallos totalmente destruidos, y en el miserable estado, que semejante canalla, siempre con mortal odio, ha deseado.



CAP. XIV.

De la piedad que nuestra Madre la Iglesia tiene, y tendrá con los Judios, y hasta quando han de durar en su obstinacion.

Aunque como queda dicho, los Judios son tan ingratos a los beneficios de Dios, y de los hombres; con todo, nuestra Madre la Iglesia lo haze, y hará mejor siempre con ellos, porque los va aguardando, y guardará hasta el tiempo de la persecucion mayor, que dicha Iglesia ha de tener, que será en la venida del Antechristo; el qual aviendo nacido en la Ciudad de Babilonia, como dize San Geronimo, *super Daniel, cap. 11.* hablando del, dize: *Qui nasciturus est de Populo Iudaorum, & de Babylone veniturus*, y que ha de nacer del Pueblo Judayco. Al qual Doctor siguen otros muchos, como se podrá ver en Vicente Belvacense en su Espejo Moral, *lib. 2. dist. 13. part. 2.* naciendo de padres Judios, porque no era justo, que naciesse de Christianos viejos, limpios de pecados de infidelidad, ni menos de gente noble, a cuya buena sangre de ordinario acompañan generosos pensamientos, sino de confesos, y Judios, y de generacion tal: Porque si dixo el Padre de la Iglesia S. Pedro Chrysolo-

go, Sermon III. *Parentibus vitium est, filiorum exitium, nunqua in semine tota arbor? Vitium ergo seminis, vitium est totius arboris.* Que el pecado del padre es muerte del hijo; y que así como en la semilla se incluye, y encierra todo el árbol, así en el padre, y en sus vicios están depositados los que los hijos han de tener. Consiguientemente hablando, tales propiedades, y tan malas inclinaciones, como el Antecristo ha de tener, fuerza es que se deriven de padres Judios, y confesos, de ruines, y baxos pensamientos, en cuyo linage se hallan muchos judayzantes, y quemados, a quien el Santo Tribunal de la Inquisicion aya penitenciado en diferentes ocasiones. Comun sentencia es esta de los Santos Padres: Dixola expressamente San Geronimo, *super cap. 11. Daniel: Consurgere debet Antichristus de modica gente; idest, de Populo Iudeorum.* Es fuerza (afirma S. Geronimo) nazca el Antecristo de gente vil; esto es del Pueblo Judayco. Lo mismo dize San Hipolito en la oracion de *consummatione mundi: Ex Hebraeis* (dize) *ocetus es Christus, hic quoque Antichristus nascetur ex Iudeis.* Y que sera del Tribu de Dan, lo afirma San Gregorio, *lib. 31. de sus Morales.* Y San Geronimo dize, que se engendrará por orden del demonio, de fornicacion reprobada: Lo mismo dice San Isidoro. Y San Ambrosio dize, que así

como de doze Apostoles havo vno, que entregò al Redemptor; assi de los doze Tribus avrà vno que persiga la Iglesia: *Ambrosij. de benedictionibus Patriar.* Circuncidarse ha en la Ciudad de Jerusalem, siguiendo el rito de los Judios, y por ganar su gracia: Dizelo Vicencio Belvacense en la Ley. 2. libr. 2. diff. 1. *Veniens autem Hierosolyman circuncidet se ut ex hoc acquierat gratiam Iudeorum;* diligencias palidas con animo de ser levantado en Messias por los Judios.

Esta gente Judayca, oprobrio de los hombres, vilipendio del mundo, aborrecible a toda la gente execrable a Dios, pregonera por el Orbe de sus mismas ignominias, asquerosa, sucia, y ciega por su propria voluntad, ha de ser la inventora, y aclamadora de la historia del Antechristo; autora de tan triste, y lamentable tragedia, ayudando, cooperando, y no dexando piedra que no mueva para darle posesion de el Reyno; publicando sus falsas Virtudes, magnificando sus obras, loando su discrecion, y ciencia; divulgando sus milagros falsos, haziendo copiosas relaciones de sus prendas; y por no dexar, ni en este negocio el falso, y engañoso trato de que siempre vsan en sus mercancías, vendiendo el oropel falso de las coltumbres del Antechristo por fino, y relevado oro de muchos quilates, y aventajada estimación,

Para esto se juntarán los diez Tribus de Israel, de los quales dize la Sagrada Escritura en el 4. lib. de los Reyes cap. 17. que Salmanasar los trasladò à los Asirios, y los avezindò en Hala, y Habor, cerca del Rio Gozan, en las Ciudades de los Medos. Eusebio afirma, que estan cercados de vnas fragosas, y descolladas montañas, que no ay passos para que puedan salir de donde viven. Elias Levita en su Thesibi, dize, que los cerca vn caudaloso rio, llamado Sabatien; el qual corre todos los dias con tan rapida corriente, que se lleva aun los peñascos; solo el Sabado camina, y corre apacible, y manso, en el qual no pueden hazer via-ge, ni caminar los Hebreos: con que tienen impedido, y embarazado el passo a los diez Tribus, que pueblan aquella region, y por ventura llaman al rio Sabatien, ò Sabatin, porque se quita en el Sabado.

San Severo, y Sulpicio, tratando de estos Tribus, dizen, que estan esparcidos por los Partos, Medos, Indios, y Etiopes: *Nunquam in solum patria sunt represa hodieque barbararum gentium imperijs coercentur.* Divididos entre estas barbaras Naciones, estan desterrados de sus patrias, sugetos, rendidos, y avassallados, padeciendo vna vil sujecion, y vna miserable esclavitud.

Henzbrardo, lib. 1. Chronogr. pag. 159. es de
pa

parece, que gran parte de estos doce Tribus poblaron la America, ò India Occidental; porque en la Isla de San Miguel, que llaman de los Azores, pertenecientes à aquel Orbe, se han hallado algunos sepulcros, y concabidas antiquísimas, con inscripciones, ò caracteres Hebreos; y presume, que aviendo caminado por las angosturas de el rio Eufrates, llegaron à los desiertos de la Tartaria, y de allí àzia Grolandia, por donde dicen los Cosmografos està abierta la America, y imposible de llegar à ella por tierra. El Maestro Fray Agustín de Avila, lib. 2. de la Historia de la Provincia de Mexico, afirma, que en vn Lugar llamado Zamazulapa, hallaron vnas vestiduras de el Sumo Sacerdote de sus Idolos, muy semejantes à las que usaban los Sumos Sacerdotes de la Ley de Moysen; de donde infieren algunos, con vehementes sospechas pasaron los diez Tribus à aquellas regiones, y que los Mexicanos descienden, y traen su origen de Hebreos. Estos diez Tribus, sus descendientes, divididos, ò derramados por diferentes partes de el Mundo, mezclados con varias Naciones, tripulados entre diferentes gentes, sean Tartareos, Judios Orientales, Occidentales, ò Septentrionales, aize el lib. 4. de Esdras, en el cap. 3. S. Juan en el 16. del Apoc. vendrán en tiempo del Antechristo à Judea, y Jerusalem, como

los esperan, y aguardan los Judios para la venida de su Mefsias, que ha de fer el Antechristo; los quales con todos los demás que habitan en Moscobia, Iberia, Rusia, Galacia, Persia, Turquía, así como oyeron dezir, que ha venido vn nuevo Rey, ellos aprehenderán fer el Mefsias, y se inquietarán, y moverán con promessas, y dadivas a las barbaras Naciones con quien viven, para que levantando gruesísimos exercitos, e innumerables tropas de Infanteria, concurren con ellas. Estos han de fer los Autores de el Reyno tyrano; así lo dize San Hypolito: *Potissimum gens Hebraeorum praem-nibus Antichristo chara erit.* Quien se llevará la vandera en seguir, y alçarle por Rey, serán los Judios; ellos serán los primeros, y que han de dezir al alistarse: *Omnes tibi obtemperare volumus cognoscimus te iustum super omnem terram omnes a te salutem consecuturi speramus.* Señor, todos gustamos (dirán) fer vuestros vassallos, será corona para nuestras cabezas, el ponerla en la vuestra; todos os conocemos por Santo, y Justo, y esperamos salud por vuestro amparo, y ayuda. Y San Eftren Syro, en el Tratado de el mundo, y fin de el Antechristo, dize lo mismo: *Potissimum autem impiarum, ac homicidarum Iudaeorum populi ipsum honore afficient aplaudentque eius Regno.* De ordinario los pecadores perdidos del mundo tienen otros semejantes:

que los aplauden , acompañan , y estiman , procurandolos honrar en lo posible : Así , dice San Efreñ tendrá el Antechristo vn exercito de desalmados , que puestos à su lado le engrandezcan hasta sentarle en la Silla Real , en cuya obra , y principio del Reyno estaran primero los Judios ; estos seguirán , y llevarán su vándera , y estandarte , que le ha de hazer enarbolar , y en medio dél ha de traer pintada vna divisa de vna X. grande , y vna P. grande , en las quales letras está cifrado el nombre de Christo , y con esta señal ha de querer señalar à los suyos , segun lo dice Ambrosio Anasbert *in Ap. cap. 17.* Al qual carácter , segun dice el mismo Autor , llama San Juan , carácter de la bestia fierá ; y lo refiere tambien así Jacobo Grasci , *lib. 2. de Cruce.* y es el que traia el Emperador Constantino en el Lavaro , ò Pendon Real , vna X. y vna P. cifrado el nombre de Christo , que murió en Cruz.

Entre los Autores ay reñida controversia acerca desta señal ; y dexando diversos pareceres , de por qué usará della en el estandarte el Antechristo ? La mas corriente es , y recibida , que pondrá vna P. y al pie della vna X. con vna linea , que cruce por medio de la Cruz , y pie de la P. la qual señal no la hará poner mandando le adoren por Christo , como algunos piensan , por que para esto hiziera poner solo la P. y la X. que

que cifran el nombre de Christo, y él hará culpír el nombre de Christo encerrado en las dos letras P. y X. y luego tirará una como a modo de saeta, ó dardo por ambas letras por el pie de la P. y cuerpo de la X. para ostentar al mundo, que se opone, tira dardos, y arroja saetas contra el nombre de Christo, y que su principal venida, es à tocar al arca contra él.

Parecer es este del gran Hipolito Martyr, y de Malvenda, lib. 8. cap. 18. el qual reparando en la línea que corre, atravesada en la X. y P. dize galanamente: *Cum linea traiecta quasi telu aliquo ipsum* (el nombre de Christo transverberante.) Y mas adelante: *Vt ingulaturum, ac penitus deletarum nomen Christi*; en señal de odio que le tienen. Viendolo, pues, ya con tanto poder los Judios, no cabrán de gozo, y alegría; adorarle han por Messias una, y muchas vezes, burlando entonces de la Fe de Jesu Christo Señor nuestro. El Antechristo, por obligarlos mas, ha de intentar restaurarles el Templo, y Ciudad de Jerusalem; renovar las ceremonias, y ritos Judayces, con que se darán por satisfechos, y contentos. Doctrina es de San Irineo, lib. 5. Hipolito, Aug. tract. 29. in Ioan. Cyril. Cath. Greg. 18. lib. 11. epist. 3. Nazian. orat. 427.

Entonces desceños los Judios de vengarse

del

El Christianismo, han de hazer gran destrozo
 en los Christianos, como dize San Geronimo,
ad Galatas: Durarales esto, lo que durate el
 Antechristo, que sera, como dize San Iuan en
 su Apoc. tres años y medio, que son quarenta y
 dos meses: *Calcabunt gentes Civitatem Sam tam
 per menses quadraginta duos*. Pero no tardará
 Dios a su Iglesia con el socorro, pues, auinda
 tenia el mundo mil años, quando fu Divina
 Magestad previno de Elias, y Enoc, para que
 saliessem a la defensa, Asi lo odiso San Iuan en
 su Apocaliphi: *Et dabo duobus testibus meis, &
 Propbetabunt diebus mille ducentis sexaginta,
 amicti sacris, hi sunt duo olivæ, & duo carypha
 bra in conspectu Domini terrefactes*. De estos
 dos Santos entienden este lugar los Padres, co
 munmente San Agust. libr. 83. *ut quique* 8. Prospoin
 lib. dimid cap. 13. *et* 15. San Ambro. com. in Psal
 23. Irineus, lib. 5. *et* alij: *et* 15. *et* 16. *et* 17. *et* 18. *et* 19. *et* 20. *et* 21. *et* 22. *et* 23. *et* 24. *et* 25. *et* 26. *et* 27. *et* 28. *et* 29. *et* 30. *et* 31. *et* 32. *et* 33. *et* 34. *et* 35. *et* 36. *et* 37. *et* 38. *et* 39. *et* 40. *et* 41. *et* 42. *et* 43. *et* 44. *et* 45. *et* 46. *et* 47. *et* 48. *et* 49. *et* 50. *et* 51. *et* 52. *et* 53. *et* 54. *et* 55. *et* 56. *et* 57. *et* 58. *et* 59. *et* 60. *et* 61. *et* 62. *et* 63. *et* 64. *et* 65. *et* 66. *et* 67. *et* 68. *et* 69. *et* 70. *et* 71. *et* 72. *et* 73. *et* 74. *et* 75. *et* 76. *et* 77. *et* 78. *et* 79. *et* 80. *et* 81. *et* 82. *et* 83. *et* 84. *et* 85. *et* 86. *et* 87. *et* 88. *et* 89. *et* 90. *et* 91. *et* 92. *et* 93. *et* 94. *et* 95. *et* 96. *et* 97. *et* 98. *et* 99. *et* 100. *et* 101. *et* 102. *et* 103. *et* 104. *et* 105. *et* 106. *et* 107. *et* 108. *et* 109. *et* 110. *et* 111. *et* 112. *et* 113. *et* 114. *et* 115. *et* 116. *et* 117. *et* 118. *et* 119. *et* 120. *et* 121. *et* 122. *et* 123. *et* 124. *et* 125. *et* 126. *et* 127. *et* 128. *et* 129. *et* 130. *et* 131. *et* 132. *et* 133. *et* 134. *et* 135. *et* 136. *et* 137. *et* 138. *et* 139. *et* 140. *et* 141. *et* 142. *et* 143. *et* 144. *et* 145. *et* 146. *et* 147. *et* 148. *et* 149. *et* 150. *et* 151. *et* 152. *et* 153. *et* 154. *et* 155. *et* 156. *et* 157. *et* 158. *et* 159. *et* 160. *et* 161. *et* 162. *et* 163. *et* 164. *et* 165. *et* 166. *et* 167. *et* 168. *et* 169. *et* 170. *et* 171. *et* 172. *et* 173. *et* 174. *et* 175. *et* 176. *et* 177. *et* 178. *et* 179. *et* 180. *et* 181. *et* 182. *et* 183. *et* 184. *et* 185. *et* 186. *et* 187. *et* 188. *et* 189. *et* 190. *et* 191. *et* 192. *et* 193. *et* 194. *et* 195. *et* 196. *et* 197. *et* 198. *et* 199. *et* 200. *et* 201. *et* 202. *et* 203. *et* 204. *et* 205. *et* 206. *et* 207. *et* 208. *et* 209. *et* 210. *et* 211. *et* 212. *et* 213. *et* 214. *et* 215. *et* 216. *et* 217. *et* 218. *et* 219. *et* 220. *et* 221. *et* 222. *et* 223. *et* 224. *et* 225. *et* 226. *et* 227. *et* 228. *et* 229. *et* 230. *et* 231. *et* 232. *et* 233. *et* 234. *et* 235. *et* 236. *et* 237. *et* 238. *et* 239. *et* 240. *et* 241. *et* 242. *et* 243. *et* 244. *et* 245. *et* 246. *et* 247. *et* 248. *et* 249. *et* 250. *et* 251. *et* 252. *et* 253. *et* 254. *et* 255. *et* 256. *et* 257. *et* 258. *et* 259. *et* 260. *et* 261. *et* 262. *et* 263. *et* 264. *et* 265. *et* 266. *et* 267. *et* 268. *et* 269. *et* 270. *et* 271. *et* 272. *et* 273. *et* 274. *et* 275. *et* 276. *et* 277. *et* 278. *et* 279. *et* 280. *et* 281. *et* 282. *et* 283. *et* 284. *et* 285. *et* 286. *et* 287. *et* 288. *et* 289. *et* 290. *et* 291. *et* 292. *et* 293. *et* 294. *et* 295. *et* 296. *et* 297. *et* 298. *et* 299. *et* 300. *et* 301. *et* 302. *et* 303. *et* 304. *et* 305. *et* 306. *et* 307. *et* 308. *et* 309. *et* 310. *et* 311. *et* 312. *et* 313. *et* 314. *et* 315. *et* 316. *et* 317. *et* 318. *et* 319. *et* 320. *et* 321. *et* 322. *et* 323. *et* 324. *et* 325. *et* 326. *et* 327. *et* 328. *et* 329. *et* 330. *et* 331. *et* 332. *et* 333. *et* 334. *et* 335. *et* 336. *et* 337. *et* 338. *et* 339. *et* 340. *et* 341. *et* 342. *et* 343. *et* 344. *et* 345. *et* 346. *et* 347. *et* 348. *et* 349. *et* 350. *et* 351. *et* 352. *et* 353. *et* 354. *et* 355. *et* 356. *et* 357. *et* 358. *et* 359. *et* 360. *et* 361. *et* 362. *et* 363. *et* 364. *et* 365. *et* 366. *et* 367. *et* 368. *et* 369. *et* 370. *et* 371. *et* 372. *et* 373. *et* 374. *et* 375. *et* 376. *et* 377. *et* 378. *et* 379. *et* 380. *et* 381. *et* 382. *et* 383. *et* 384. *et* 385. *et* 386. *et* 387. *et* 388. *et* 389. *et* 390. *et* 391. *et* 392. *et* 393. *et* 394. *et* 395. *et* 396. *et* 397. *et* 398. *et* 399. *et* 400. *et* 401. *et* 402. *et* 403. *et* 404. *et* 405. *et* 406. *et* 407. *et* 408. *et* 409. *et* 410. *et* 411. *et* 412. *et* 413. *et* 414. *et* 415. *et* 416. *et* 417. *et* 418. *et* 419. *et* 420. *et* 421. *et* 422. *et* 423. *et* 424. *et* 425. *et* 426. *et* 427. *et* 428. *et* 429. *et* 430. *et* 431. *et* 432. *et* 433. *et* 434. *et* 435. *et* 436. *et* 437. *et* 438. *et* 439. *et* 440. *et* 441. *et* 442. *et* 443. *et* 444. *et* 445. *et* 446. *et* 447. *et* 448. *et* 449. *et* 450. *et* 451. *et* 452. *et* 453. *et* 454. *et* 455. *et* 456. *et* 457. *et* 458. *et* 459. *et* 460. *et* 461. *et* 462. *et* 463. *et* 464. *et* 465. *et* 466. *et* 467. *et* 468. *et* 469. *et* 470. *et* 471. *et* 472. *et* 473. *et* 474. *et* 475. *et* 476. *et* 477. *et* 478. *et* 479. *et* 480. *et* 481. *et* 482. *et* 483. *et* 484. *et* 485. *et* 486. *et* 487. *et* 488. *et* 489. *et* 490. *et* 491. *et* 492. *et* 493. *et* 494. *et* 495. *et* 496. *et* 497. *et* 498. *et* 499. *et* 500. *et* 501. *et* 502. *et* 503. *et* 504. *et* 505. *et* 506. *et* 507. *et* 508. *et* 509. *et* 510. *et* 511. *et* 512. *et* 513. *et* 514. *et* 515. *et* 516. *et* 517. *et* 518. *et* 519. *et* 520. *et* 521. *et* 522. *et* 523. *et* 524. *et* 525. *et* 526. *et* 527. *et* 528. *et* 529. *et* 530. *et* 531. *et* 532. *et* 533. *et* 534. *et* 535. *et* 536. *et* 537. *et* 538. *et* 539. *et* 540. *et* 541. *et* 542. *et* 543. *et* 544. *et* 545. *et* 546. *et* 547. *et* 548. *et* 549. *et* 550. *et* 551. *et* 552. *et* 553. *et* 554. *et* 555. *et* 556. *et* 557. *et* 558. *et* 559. *et* 560. *et* 561. *et* 562. *et* 563. *et* 564. *et* 565. *et* 566. *et* 567. *et* 568. *et* 569. *et* 570. *et* 571. *et* 572. *et* 573. *et* 574. *et* 575. *et* 576. *et* 577. *et* 578. *et* 579. *et* 580. *et* 581. *et* 582. *et* 583. *et* 584. *et* 585. *et* 586. *et* 587. *et* 588. *et* 589. *et* 590. *et* 591. *et* 592. *et* 593. *et* 594. *et* 595. *et* 596. *et* 597. *et* 598. *et* 599. *et* 600. *et* 601. *et* 602. *et* 603. *et* 604. *et* 605. *et* 606. *et* 607. *et* 608. *et* 609. *et* 610. *et* 611. *et* 612. *et* 613. *et* 614. *et* 615. *et* 616. *et* 617. *et* 618. *et* 619. *et* 620. *et* 621. *et* 622. *et* 623. *et* 624. *et* 625. *et* 626. *et* 627. *et* 628. *et* 629. *et* 630. *et* 631. *et* 632. *et* 633. *et* 634. *et* 635. *et* 636. *et* 637. *et* 638. *et* 639. *et* 640. *et* 641. *et* 642. *et* 643. *et* 644. *et* 645. *et* 646. *et* 647. *et* 648. *et* 649. *et* 650. *et* 651. *et* 652. *et* 653. *et* 654. *et* 655. *et* 656. *et* 657. *et* 658. *et* 659. *et* 660. *et* 661. *et* 662. *et* 663. *et* 664. *et* 665. *et* 666. *et* 667. *et* 668. *et* 669. *et* 670. *et* 671. *et* 672. *et* 673. *et* 674. *et* 675. *et* 676. *et* 677. *et* 678. *et* 679. *et* 680. *et* 681. *et* 682. *et* 683. *et* 684. *et* 685. *et* 686. *et* 687. *et* 688. *et* 689. *et* 690. *et* 691. *et* 692. *et* 693. *et* 694. *et* 695. *et* 696. *et* 697. *et* 698. *et* 699. *et* 700. *et* 701. *et* 702. *et* 703. *et* 704. *et* 705. *et* 706. *et* 707. *et* 708. *et* 709. *et* 710. *et* 711. *et* 712. *et* 713. *et* 714. *et* 715. *et* 716. *et* 717. *et* 718. *et* 719. *et* 720. *et* 721. *et* 722. *et* 723. *et* 724. *et* 725. *et* 726. *et* 727. *et* 728. *et* 729. *et* 730. *et* 731. *et* 732. *et* 733. *et* 734. *et* 735. *et* 736. *et* 737. *et* 738. *et* 739. *et* 740. *et* 741. *et* 742. *et* 743. *et* 744. *et* 745. *et* 746. *et* 747. *et* 748. *et* 749. *et* 750. *et* 751. *et* 752. *et* 753. *et* 754. *et* 755. *et* 756. *et* 757. *et* 758. *et* 759. *et* 760. *et* 761. *et* 762. *et* 763. *et* 764. *et* 765. *et* 766. *et* 767. *et* 768. *et* 769. *et* 770. *et* 771. *et* 772. *et* 773. *et* 774. *et* 775. *et* 776. *et* 777. *et* 778. *et* 779. *et* 780. *et* 781. *et* 782. *et* 783. *et* 784. *et* 785. *et* 786. *et* 787. *et* 788. *et* 789. *et* 790. *et* 791. *et* 792. *et* 793. *et* 794. *et* 795. *et* 796. *et* 797. *et* 798. *et* 799. *et* 800. *et* 801. *et* 802. *et* 803. *et* 804. *et* 805. *et* 806. *et* 807. *et* 808. *et* 809. *et* 810. *et* 811. *et* 812. *et* 813. *et* 814. *et* 815. *et* 816. *et* 817. *et* 818. *et* 819. *et* 820. *et* 821. *et* 822. *et* 823. *et* 824. *et* 825. *et* 826. *et* 827. *et* 828. *et* 829. *et* 830. *et* 831. *et* 832. *et* 833. *et* 834. *et* 835. *et* 836. *et* 837. *et* 838. *et* 839. *et* 840. *et* 841. *et* 842. *et* 843. *et* 844. *et* 845. *et* 846. *et* 847. *et* 848. *et* 849. *et* 850. *et* 851. *et* 852. *et* 853. *et* 854. *et* 855. *et* 856. *et* 857. *et* 858. *et* 859. *et* 860. *et* 861. *et* 862. *et* 863. *et* 864. *et* 865. *et* 866. *et* 867. *et* 868. *et* 869. *et* 870. *et* 871. *et* 872. *et* 873. *et* 874. *et* 875. *et* 876. *et* 877. *et* 878. *et* 879. *et* 880. *et* 881. *et* 882. *et* 883. *et* 884. *et* 885. *et* 886. *et* 887. *et* 888. *et* 889. *et* 890. *et* 891. *et* 892. *et* 893. *et* 894. *et* 895. *et* 896. *et* 897. *et* 898. *et* 899. *et* 900. *et* 901. *et* 902. *et* 903. *et* 904. *et* 905. *et* 906. *et* 907. *et* 908. *et* 909. *et* 910. *et* 911. *et* 912. *et* 913. *et* 914. *et* 915. *et* 916. *et* 917. *et* 918. *et* 919. *et* 920. *et* 921. *et* 922. *et* 923. *et* 924. *et* 925. *et* 926. *et* 927. *et* 928. *et* 929. *et* 930. *et* 931. *et* 932. *et* 933. *et* 934. *et* 935. *et* 936. *et* 937. *et* 938. *et* 939. *et* 940. *et* 941. *et* 942. *et* 943. *et* 944. *et* 945. *et* 946. *et* 947. *et* 948. *et* 949. *et* 950. *et* 951. *et* 952. *et* 953. *et* 954. *et* 955. *et* 956. *et* 957. *et* 958. *et* 959. *et* 960. *et* 961. *et* 962. *et* 963. *et* 964. *et* 965. *et* 966. *et* 967. *et* 968. *et* 969. *et* 970. *et* 971. *et* 972. *et* 973. *et* 974. *et* 975. *et* 976. *et* 977. *et* 978. *et* 979. *et* 980. *et* 981. *et* 982. *et* 983. *et* 984. *et* 985. *et* 986. *et* 987. *et* 988. *et* 989. *et* 990. *et* 991. *et* 992. *et* 993. *et* 994. *et* 995. *et* 996. *et* 997. *et* 998. *et* 999. *et* 1000. *et* 1001. *et* 1002. *et* 1003. *et* 1004. *et* 1005. *et* 1006. *et* 1007. *et* 1008. *et* 1009. *et* 1010. *et* 101

quis, & gentibus corpora eorum per tres dies, & dimidium. Et corpora eorum non sument poni in monumento, & post tres dies, & dimidium spiritus vita adeo intravit in eos, & ascenderunt, in Caelū in nube. Los mas de los Expositores entien den literalmente assi como suena este lugar.

Morirá luego el Antecristo, y saldrán los Judios, con la muerte de su Capitan, de su ca gaño, porque le han de ver morir infamemen te, herido de algun rayo, como dicen algunos, ò como dicen otros, haziendole subir al Cielo por embuste, en competencia de Enoç, y Elias. *Quadrag. 2. de Ceytasy del eyre caera por man dado de Dios.* San Pablo lo dize: *Quem Domi ne Iesus interficiet spiritu oris sui.* Darale la muerte Dios con el espiritu de su boca; que como afirman algunos, sera con imperio de al guna vez, que le diga: Muere.

Es opinion de Maluenda, *lib. 10. cap. 151* que el Antecristo en cuerpo, y alma ha de ser acto jado en el infierno: *Scimus (dize) quidem aliquos existimasse, scilicet Bedam, & Anselmum, & alios in 19. Apocal. Antichristum non esse revera moriturum per separationem animae a corpore, sed vivum destruendum in infernum, sempiternis cruciatibus simul cum corpore, & anima exarnificandum.* Seran sepultados juntos alma, y cuerpo en las eternas llamas, como dize la Sagrada Escritura, que lo fueron, Da ran,

an , y Aviron, num. 18. *Descenderunt (dize) vi-*
vit in infernum opere fumo, & perierunt de me-
dio multitudinis.

Pero diranne, si queda dicho, que con vna
voz lo ha de matar Dios; como digo aora, que
en cuerpo, y alma ha de baxar vivo al infierno.
Muchas soluciones ay para la dificultad; pero
la de Maluenda lib. 10. cap. 15. satisface mas.
Dize alli, hablando assi del Antechristo, como
de otros, de quien se dize, que baxan vivos al
infierno, que antes que lleguen a las llamas in-
fernales, mueren, y moriran; porque aunque la
tierra los trague vivos, estando en sus entra-
ñas, y corazon de ella, antes de llegar al fuego,
se bolvera a juntar la tierra para darles cruda
muerte, quedando sepultados sus cadaveres en
medio de ella, y sus almas en el infierno: *Sed*
antequam illuc perveniat (dize) moriturus, & in
visceribus terre relinquenda eorum cadavera, ne
communi legi morientium, ac resurgentium exi-
mantur. Y este mismo modo tuvieron Datan, y
Aviron, como dize Lyra, el Tostado, Hugo, y
Dionisio Carrusiano, quos cit.

Entonces los Judios, reconociendo su yer-
ro, se bolverán a su Divina Magestad, y pedi-
rán misericordia, como dize San Pablo ad
Rom. 11. *Et sic omnis Israel salvus fiat.* Y Da-
niel: *Et in tempore illo populus tuus omnis, qui*
inventus fuerit scriptus in libro vite, c. 11. En-

tonces alcançarán los Judios gracias , y pèrdon dize San Agustín, *lib. 12. de Civitate Dei , cap. 30* explicando aquel lugar de Zacarias : *Effundam super domum David, & super omnes habitantes Hierusalem spiritum gratia , & pacem.* Haràn , pues, los Judios penitencia quarenta y cinco dias ; porque assolada la gran bestia del Antechristo , con todo su exercito, y esquadrones , no ha de venir inmediatamente el dia del juyzio , antes bien ha de gozar la Iglesia vna vniversal paz , en que hagan los convertidos penitencia.

Quanto tiempo aya de ser, quieren muchos Doctores tomarlo de Daniel , diziendo, que serán quarenta y cinco dias ; por quanto contando el tiempo , dize : *Beatus qui expectat, & pervenit usque ad dies mille trecentos triginta quinque.* Bienaventurado, en el tiempo del Antechristo , el que aguarda à mil trecientos y treinta y cinco dias , que son mas quarenta y cinco; à los mil , mil y veinte y nueve del Reynado del Antechristo. Y dize San Geronimo, siguiendole Santo Tomás , *super illum locum*, que la razon porque dize esto , es, porque tantos dias entran en medio entre la muerte del Antechristo , y la venida del Señor al juyzio; y como esse tiempo aya de ser de vna publica , y verdadera penitencia por los pecados cometidos, y por el rigor de la cuenta, llamo el Pro-

Fra dichoso à aquel que en este medio tiempo viviese.

Lo cierto es, que el mismo Daniel 22. preguntando al Angel, que se le revelaba todo: *Quid erit post hæc?* Despues que se acabe aqueste cruel bestia, que ha de ser? El Angel le dixo: Panto en boca: *Vade Daniel, quia clausi sunt signatique sermones, usque ad perfinium temporis.* Esto está oculto, y encubierto. Zacarias hablando deste dia, dize: *Et erit dies una nota est Domino 14.* Y el mismo Christo dize por San Math. 24 *De illa die, & hora nemo scit, neque Angeli Cælorum, nisi solus Pater.*

Mírese aora atentamente à què tiempo, y quanto hemos de aguardar para la conversion de los Judios; y assi pido humilmente con todo encarecimiento, y rendimiento à los Prelados de las Iglesias, que no los admitan à las Ordenes; porque como es sufrible, y tolerable, que siendo la Iglesia Catholica Esposa, pura, limpia, y sin macula, le den los Prelados por Esposo à vn Iudio impundo, y de raiz infecta? Que no lo creo. Pido à los Prelados de las Religiones, no los admitan à ellas; porque como podrán vencer, y triunfar de los enemigos de afuera, teniendo tales (admitiendolos) y tan grandes enemigos adentro? Dios nuestro Bien, que los sufre aora, y nos permite dellos tantas llagas, como quedan

dichas , nos dè medicinas contra esta peste
infame ; y en las persecuciones que nos ha-
zen fuerças ; con que no descayendo de la Di-
vina Gracia , mereçamos alcan-
çar eterna Gloria.

Amen.

LAUS DEO,

TABLA ALFABETICA

de las cosas contenidas
en este Libro.

A

A Rrojò Dios à los Judios, como pelota por el mundo, pag. 7.

A Abraham tienen por padre, y hablan mal de el, p. 43.

Aborrecimiento que tienen al nombre de Jesus, p. 59.

Ha castigado à los Judios el demonio la ingratitude, y oposicion que tienen al nombre de Jesus, p. 60.

A los Christianos echan mil maldiciones, pag. 90.

Asua de San Andres, que sea, p. 106.

Antiguamente no se guardaba el Santissimo Sacramento del Altar de vn dia para otro: y lo que sucediò con vn Iudio, p. 134.

Antonio Carrasa, quien fue, y lo que dize de los Iudios, p. 174.

Anrechristo nacera de Iudios, p. 228.

Antechristo dara muerte a Elias, y à Enoch, p. 245.

Bartolomé de Fonseca, lo que mandò en su testamento, p. 69.

Benito Garcia de las Medidas, que hizo, pag. 159.

Beatriz la Roma, quien fue, pag. 170.

C

Constantino Magno, mandò cortar las orejas à todos los Indios, p. 4.

Claudio Emperador, los arrojò de Roma, y por que, p. 7.

Cruztes se vieron en los vestidos de los Indios, p. 5.

Como pagan aun a sus mayores amigos, pag. 11.

Cabeza de perro, encantada contra los Indios, p. 41.

Como los trataban los Romanos, p. 38.

Capones Indios, p. 39.

Carta en Latin de Pilatos al Cesar, p. 52.

Carta en Romance del mismo, p. 54.

Caralanes no se casan con Indios, p. 56.

Costumbre de el Colegio de Santa Cruz en Valladolid, p. 67.

Clemente Septimo, favoreciò à los Indios, y que le sucediò, pag. 83.

Carta de los Judios de Constantinopla à los Indios de Toledo, p. 86.

Carta de Abagaro à Christo Señor nuestro, pag. 97.

Carta, que describió Christo nuestro Señor, à Abagaro, p. 99.

Como esperan los Judios al Messias, pagina 101.

Carta, que fue sacada de la Torre del Tombo, p. 104.

Cautela de los Judios. pag. 113.

Carta de los Judios de Roma à los de Portugal, p. 114.

Carta que trae Casaneo, de gloria mundi, en que pone las señales de la Persona de Christo nuestro Señor, p. 137.

Caso que sucedió con vna hija de vn Judio, p. 139.

Caso que sucedió à Bartholomè Diaz Rabasco con vn Judio, p. 140.

Concierto, que hizo vn Judio con vna muger pobre, y milagro del Santissimo Sacramento, p. 142.

Cosas, que han hecho los Judios, en irrision de Christo, y de los Christianos, p. 151.

Castigo Dios muchos Judios, p. 172.

Como castiga Dios ingratitudes, p. 184.

Consejo, que dió vn Judio à su hijo, p. 191.

Comparados à la viveza, p. 191.

Camaleon como él son los Judios , p. 195.
Como se han de tratar los Judios, p. 197.

D

De Guadalupe los echaron, p. 10.
De ordinario se parecen los hijos à sus pa-
dres, p. 11.
Dubaan Judio, traycion que hizo, p. 15.
Despreciados fueron los Judios, p. 35.
Dezimas contra los Judios, p. 45.
Diferencias que ay de los Judios, p. 167.
Convertiránse los Judios, y quando, p. 228.

E

El Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Isábel
los echaron de España, p. 8.
El Rey Don Manuel hizo lo mismo, p. 8.
Engañaron los Judios a vna Christiana vieja, pa-
ra hazerla Judia, p. 105.
Exercito del Antechristo, se ha de componer de
Judios, p. 223.

F

Fabula de los Cangrejos, aplicada à los Judios,
p. 11.
Fueron los Judios de mas duros corazones, que
los Elementos, y cosas insensibles, para
con Christo, p. 93.
Fernando de Ribera, quien fue, pag. 170.

Fabula de vn Idolo , aplicada á los Judios, p.
198.

G

Guerra de adriano contra Judios, p. 4.

Grande autoridad tuvo Christo con los Gen-
tiles, p. 90.

Garci Fraco , quien fue, p. 159,

H

Heredaron los Judios el pecado de la Sodo-
mia , p. 93.

Hebreos los llamaron, y por que, p. 125,

Hernan Bravo, quien fue , p. 163,

I

Introduxeron los Judios en Portugal , y en
Africa , el pecado de sodomia, p. 93.

Juliano Apostata los favoreció , y lo que le
sucedio, p. 4.

Judios en la inquietud , son como las Estre-
llas , y arenas del mar, p. 9.

Judios , son como quartos de malhechores,
pag. 10.

Judio, que se fingió loco, y lo que hizo, p. 14.

Judios , entregaron la Ciudad de Toledo á
los Moros, p. 18.

Judio amigo de vn Christiano , lo que le di-
xo , p. 18.

Judas , fue casado, p. 42.

Judios son bazo de la Republica, p. 91.
Judios, fueron autores de heregias, p. 92.
Judios los llamaron , y por que, p. 125.
Juan Franco , quien fue, p. 158.
Juan de Ocaña, quien fue, p. 160.
Judio en puesto alco , es como el humo, p. 187.

L

Ley que pusieron los Filisteos à los Judios;
p. 2,
Luis Rey de Francia los echò de ella , pa-
gin. 8.
Los Moros, los echaron de ella, p. 8.
Lugar de Torrejoncillo , y su fundacion,
p. 15.
Los judios echados de España, fueron ciento y
veinte mil familias, p. 34.
Lo que dezia comunmente vn Judio , pa-
gin. 56.
Lo que hazen las Judias , quando han de parir,
pag. 58.
Lo que hazen quando salen de casa , quando se
laban, y quando comen, pag. 59.
Los que favorecen à los Judios, que les sucede
p. 83.
Lo que hizieron en Abrantes, p. 145.
Lo que hizieron en Madrid, p. 154.
Lope Franco , quien fue, p. 159.

Lo

Los que apedrearon la Santa Cruz del Casar,
quantos fueron, y como se llamaron, pag.
162.

Ley que guardaban los Iudios en la Sinagoga
de Maqueda, pag. 168

La sentencia contra Christo Señor nuestro, que
se hallò en la Ciudad de Aquileya, pag.
179

Lo que sucediò en Moron, Villa de Portu-
gal, p. 192.

La mayor nobleza, es ser vno hijo de sus obras
pag. 194.

M

Mentirosos son, y han sido los Iudios, pa-
gin. 1.

Mas menospreciados deben ser, que Judas, p.
42.

Magdalena dixo en Roma, lo que obrò Pilatos
en Jerusalèn contra Christo Señor nuestro,
pag. 55.

Manda nuestro Padre San Francisco à sus hijos,
que sean corteses, pag. 99.

Mahoma, lo que dixo de Christo Señor nuestro,
pag. 101.

Marranos los llamaron, y por que p. 125.

Maldiciones de los Tribus, pag. 178.

Muerte del Antechristo, pag. 216.

N

Ningun Judio quiere morir por su ley, p. 44.

No creen el Mysterio de la Santissima Trinidad,
pag. 57.

Ningun Pariente de Christo vino en la maldad
de los Judios, p. 94.

O

Oposicion grande, que tienen los Judios con
nosotros, y con nuestra Santa Fe, p. 134.

P

Presumidos son los Judios, p. 1.

Persecuciones, que padecieron, pag. 1.

Por que estimaban tanto el Templo de Salomon, p. 2.

Philipo Longo Rey de Francia, los echo tres veces de ella, y por que, p. 8.

Prodigio del corazon de San Agustin contra ellos, p. 39.

Por que los llaman Perros, p. 40.

Peores son los Judios de agora, que los antiguos,
p. 63.

Provision ay en Portugal contra ellos, p. 89.

Profecias de dos Judios, vno Gallego, y otro Castellano, p. 104.

Por que los ponen fambenitos, y que significan,
pag. 106.



